

ESPACIOS CERCANOS PARA
COMPRENDER MI EXPERIENCIA COMO MÚSICO

Narración autobiográfica
de mi experiencia como profesor de música
en instituciones de protección al menor

Darío Eraso Garnica

Trabajo de Investigación para optar al título
de Magíster en Educación:
Línea: Enseñanza de la Lengua y la Literatura

Asesora:

Magister Ed. Sabine Sinigui Ramírez

Facultad de Educación

Universidad de Antioquia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MEDELLÍN

1 8 0 3
2014

Resumen

En este proyecto de investigación: *Espacios cercanos para comprender mi experiencia como músico*, narro desde un enfoque autobiográfico mi formación como músico, mi experiencia como profesor de música y reflexiono sobre las metodologías que he desarrollado en mi trabajo con jóvenes, niños y niñas de las Fundaciones Hogares Claret, y Fundación Caminos.

Palabras Clave: Formación, Música, Población Vulnerable.



1 8 0 3

AGRADECIMIENTOS

A mis estudiantes, los niños, niñas y jóvenes quienes fueron la inspiración para este trabajo y me permitieron aprender de ellos.

A mi asesora Sabine Sinigui, por su orientación fundamental en todo el proceso de esta maestría, por su apoyo incondicional y su estímulo.

A las profesoras Hilda Mar Rodríguez, Isabel Cristina Calderón, Claudia Arcila, quienes con su sabiduría y calidez, motivaron y ampliaron mi visión frente a mi búsqueda pedagógica.

Al profesor Fernando Baena, por su apoyo decidido y su sensibilidad de artista, inspiradora.

Al profesor Mauricio Múnera, por sus claras apreciaciones.

A las fundaciones Hogares Claret, Caminos y Don Bosco, por abrirme sus puertas y permitir la realización de mi labor.

A mis tres cómplices de línea, Pablo Osorno, Gloria Valencia y Eliana Múnera, por estar presentes con su ánimo constructivo.

A Zahira López por sus comentarios acertados.

A mi esposa Tatiana y a mi hija Gabriela por su amor y su paciencia en este proceso.

A mi familia por su valiosa presencia.

1 8 0 3

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I	9
DEVENIR DE MÚSICO A MAESTRO	9
Amor a primera voz	10
El pregrado, un largo camino con muchas piedras	11
Mi formación como músico	11
En retrospectiva de profesor	23
Siguiendo el Corazón I – Encuentro mi vocación	24
Siguiendo el Corazón II – Caminos diversos para enseñar la música	26
Mis Preguntas	31
La excusa para investigar-me	32
Narrar mi propia experiencia para comprender los procesos de enseñanza	35
CAPÍTULO II	39
ENCONTRANDO CAMINOS RECORRIDOS EN LA FORMACIÓN MUSICAL	39
Experiencia de formación musical a nivel Nacional	40
Plan Nacional de Música para la convivencia (PNMC)	40
Fundación Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles Batuta	42
Experiencia de Formación a Nivel Departamental	45
El Plan Departamental de Bandas (PDB)	45
Red de Escuelas de Música de Medellín	49
Una iniciativa para resaltar en la ciudad	53
PESCANDO TALENTOS: LA TEORÍA DEL ANZUELO	57
Acuerdos mutuos (rutas para estar en nuestros encuentros)	58
Niveles	60
Los Ensamblés de Música	61
Los conciertos	62
Los Monitores	63
Los Voluntarios	64
La Evaluación	66

Estrategia Misteriosa	68
En La Alegría	68
En Caminos	71
Lo Popular y lo Experimental	72
Armonía para la vida (Reflexiones)	74
Huellas que Resuenan	76
Ricardo Mosquera Persistencia	76
Luis Guío Aprendiendo de los Errores	78
Yahaira Kiomy Valencia Sabor del Pacífico	82
Enrique Londoño Ritmo Vital	85
Andrés Robledo El Cielo es el Límite	87
Iván Darío Bedoya “Navy”	90
Los Hermanos Cárdenas Convivencia Musical	90
Construyendo Juntos	94
CAPÍTULO III	97
<i>EL MUSICAL MEDIO DE FORMACIÓN Y EXPRESIÓN</i>	97
Desde la Academia	99
En el Campo del Aprendizaje y la Enseñanza	100
Estamos los que Somos	103
El Guión	105
El Musical Carlos Fernández	105
Voces de los protagonistas	130
Apreciaciones de mis Estudiantes	130
Que ha pasado en el Musical	132
Lo Negativo	132
Lo positivo	133
<i>HACIA EL FUTURO</i>	134
Que no pare la música. Los Egresados	135
En Claret	136
Los Egresados del programa de música de Caminos	139
Propuestas	140
Hallazgos significativos	144

Recogiendo al final de la investigación	145
BIBLIOGRAFÍA	148
ANEXOS	150

ÍNDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES

TABLAS

Tabla 1: Escuela Superior de Música	13
Tabla 2: L'Aula de Música Moderna	15
Tabla 3: Universidad Javeriana de Bogotá	18
Tabla 4: Participantes en el Musical	103
Tabla 5: El musical	127

ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Matrícula estudiantes de música La Alegría	59
Ilustración 2: Concierto en el ITM con la colaboración de los voluntarios Derk Nordle y Maite Hontelé, Fundación Caminos. Fotografía tomada por Juan David Suárez. Noviembre 2012	62
Ilustración 3: Niños ensayando en la huerta. Fotografía tomada por Darío Eraso	69
Ilustración 4: Salón de música la Alegría. Fotografía tomada por Darío Eraso	70
Ilustración 5: Hogar La Alegría. Fotografía tomada el julio 2014. Archivo personal.	71

1 8 0 3



INTRODUCCIÓN

Si uno tuviera la vergüenza de caminar por las calles de Medellín sabiendo que lo rodea una cantidad de gente en condiciones de mucha miseria, si yo logro que algunas de éstas personas puedan desplegar sus posibilidades, estoy ejerciendo una ciudadanía que afecta positivamente el colectivo, lo que eran ellos en un tiempo afectaba el conjunto muy negativamente, seguramente ejercieron la prostitución, la mendicidad, el consumo. Toda la degradación que puede tener un ser humano. Como conjunto social, eso debería conmover a una sociedad. Igual la debería conmover que alguien de ese conjunto ya no esté en ese nivel de perturbación, sino que esté en una situación de despliegue de posibilidades, de encuentro con sus capacidades. Eso sería también una perspectiva que permite pensar por qué este tipo de educación sería una forma, un esfuerzo adicional de construcción de ciudadanía. Cuando alguien puede ser un ciudadano en términos de acción social, una persona productiva socialmente, si sabe bien que va a comer todos los días, si sabe bien que va estudiar, eso no tiene mucha gracia y a veces no hay muchas garantías de que esa persona vaya a ser un buen ciudadano. Pero lograr que alguien que tiene todas las desventajas, entre al circuito de intercambios sociales, yo creo que ahí hay un esfuerzo importante. Ya no tocaría solamente lo que uno hace en el individuo, sino en tanto que ese individuo hace parte de un colectivo¹.

El Hogar se llama La Alegría, viven, conviven, se alimentan, se asean, ven películas, nadan en la pequeña pileta, riñen, lloran, corren, meditan, reciben clases de música, entran en

¹ Entrevista realizada al Doctor Carlos Alberto Giraldo, Psiquiatra de la Fundación Hogares Claret, Medellín, Octubre de 2012. Ver en CD de Anexos.

violentas crisis... tienen entre 7 y 13 años, provienen de los estratos 1 y 2, y aunque han sido víctimas de experiencias extraordinarias funestas, son desbordados en el afecto.

Estos son los alumnos de las clases de música, niños y niñas que están teniendo la oportunidad de estar alejados de situaciones nocivas como el maltrato físico y psicológico, el hambre, la droga... Están internos en el Hogar la Alegría, sede infantil de la Fundación Hogares Claret. Allí conviven todos bajo un mismo techo, por lo tanto, confluyen una serie de interacciones de muy distinto orden con una enorme cantidad de situaciones que se condensan ahí.

Hace años inicié en éste Hogar una intervención pedagógica con la música, algunos de mis estudiantes mostraban un interés y una necesidad de aprehender que nunca percibí en los niños y jóvenes con los que había trabajado anteriormente y que pertenecían a otros estratos económicos y por ende con unas dinámicas de vida, de aprendizaje, diferentes.

Mis estudiantes de La Alegría han sido la motivación de este trabajo, y en mi vida, al igual que la música han sido el más afortunado de los encuentros; se han convertido en una suerte de maestros en este camino, que me retaban, me desestabilizaban y me exigían desarrollar nuevas estrategias, no sólo desde lo pedagógico sino desde la interacción con ellos, teniendo que cambiar mi conducta habitual como profesor.

Quiero con este proyecto de investigación, reflexionar sobre mi proceso educativo musical con jóvenes niños y niñas en situación vulnerable. Experiencia de varios años, que me ha permitido intervenir a partir de su realidad, considero que puede ser un referente para entrar a cuestionar asuntos relacionados con la formación que recibimos en la academia, que nos enfrenta a espacios de formación musical rígidos, teóricos, “Occidentales”, sin tener en cuenta las dinámicas a las que nos enfrentamos cuando somos docentes.

Reflexionar sobre mi experiencia me permite como docente, leerme, organizar y proponer un tipo de pedagogía musical que posibilite considerar asuntos relacionados con la educación musical.

CAPÍTULO I

En este primer capítulo voy a narrar cómo llegué a la música, o más bien cómo la música me atrapó. Haré el recuento de mi trayectoria, de mi formación como músico, y de mi paso por diferentes metodologías; para contar cómo ha sido mi camino hasta convertirme en profesor de música.

DEVENIR DE MÚSICO A MAESTRO²

El propósito de este trabajo es mostrar una ruta personal en la búsqueda de metodologías que he utilizado para la enseñanza de la música; voy a presentar mi experiencia del proceso formativo académico convencional y las razones por las que me he alejado de algunas de éstas metodologías; voy presentando reflexiones que me ayudarán a la comprensión de mi proceso de aprendizaje y enseñanza.

² Esta primera parte del texto que presento a continuación está apoyada por una videografía, lenguaje en donde se fusionan la narración autobiográfica, las imágenes, y la música de autoría propia; este trabajo fue realizado en el marco del curso Pedagogía y Estética con la profesora Teresita Ospina de la línea: Enseñanza de la Lengua y la Literatura. Maestría en Educación, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia (2013). Puede verse en Youtube en la dirección: <http://youtu.be/DsVwTp6HxEM>



Amor a primera voz

Nací en el sur, en Pasto, capital del departamento de Nariño, hace ya bastante tiempo. Sangre indígena bombea mi corazón y guardo recuerdos afortunados de mi infancia... mi amorosa familia, los paisajes dorados de los trigales, mi perro Boti y mi amigo de aventuras en la finca de mi abuela, el compañero de expediciones inconmensurables en la mente de un niño... el señor caballo, un táparo manso como cordero.

La música me atrapó a los 5 años de edad. Un disco, un larga duración de moda en esa época: el festival de San Remo 1971, insistí día tras día sin descanso hasta que mi madre terminó por conseguirlo, para después, tener que escuchar la canción "Ninna Nanna" una, otra y otra vez.

Años después en Medellín, en cuarto de primaria, fue la primera vez que escuché una agrupación de rock en vivo. La jornada escolar había finalizado y en la tarde se daban clases extracurriculares. De repente sentí un impacto, y mi cuerpo apresurado salió en la búsqueda de ese estremecimiento; busqué por todos lados hasta que en un lugar apartado encontré a los músicos en su oficio y me asomé por una esquinita de la ventana como quien asiste a un ritual al cual no ha sido invitado... Este fue el empujón que faltaba para iniciar mi recorrido como estudiante por las academias de música, vinieron entonces, las clases de batería, las tediosas clases de solfeo y mi deseo por tocar ya, de una vez... y de entender que no era tan fácil como se veía, o más bien como se oía.

1 8 0 3

En Medellín hice dos intentos de estudiar música, el primero fue a los 10 años en la escuela de música Diego Echavarría que para el año de 1976 contaba con una pequeña sede en el centro de Medellín, mi paso fue fugaz, duré aproximadamente un año, recuerdo que las clases de batería no lograron atraparme y que las clases de solfeo eran un suplicio. Más tarde en la adolescencia, a los 14 años, con mis amigos de colegio queríamos formar una banda de rock pero en aquella época, en la ciudad, no existían clases de guitarra eléctrica, por lo que terminé en la academia de música Tomás Luis de Victoria en la misma ciudad, tomando clases de guitarra clásica, y los sueños del grupo de rock se esfumaron, se transformaron y terminé valorando y volcándome a otros lenguajes musicales.

Ya en esta época, a los 16 años tuve claro que quería dedicarme a la música, como profesión, también era consciente de que mi nivel como instrumentista era básico. Ya que para lograr un alto nivel técnico como instrumentista de música clásica se debe comenzar a temprana edad de los 5 a los 8 años, para la mayoría de los instrumentos. Entonces, seguí mi intuición y mi corazón. Decidí estudiar composición musical.

El pregrado, un largo camino con muchas piedras

Mi formación como músico

Para obtener el título de músico compositor tuve que pasar por varias escuelas de música y conocer diferentes métodos y enfoques de enseñanza, la mayoría de estas escuelas tenía un enfoque rígido, teórico, direccionado hacia la música “clásica” de conservatorio (música de la tradición europea del siglo XVI hasta el siglo XX), tomando a Lavignac, citado por Violeta Hemsy de Gainza (1999), expongo la sensación que dejó mi paso por los conservatorios:

La enseñanza en los conservatorios [...] es, sobre todo, dogmática. [...]. El profesor es considerado impecable e infalible, lo que diga debe ser aceptado como artículo de fe, y el ejemplo que da debe ser imitado servilmente. Si es cantante o instrumentista, enseña a sus alumnos a tocar o a cantar como él, a respirar, a pronunciar, a sostener el arco como él; les comunica algo de su propio estilo, los forma a su imagen, tan bien que, cuando se los escucha, se puede decir sin vacilar: Éste es alumno de tal profesor. Es lo que se llama formar escuela. (Pág, 1)

Mi camino académico por estas escuelas no fue fluido, constante. Con los años comprendí que me hice músico a pulso, movido más por el deseo, por la persistencia, que por el talento. Ha sido un camino largo, lleno paisajes sonoros con mucho color y de épocas muy duras, sobre todo en la adolescencia y en los primeros años de adultez; en donde se ven las fortalezas en el otro y se magnifican las debilidades que hay en uno. Tiempo de fragilidad para el ser humano en donde un buen o mal profesor puede hacer la diferencia y ser clave en el proceso de formación, o “deformación”.

A continuación describo mi experiencia por las diferentes escuelas por las que pasé.

Escuela Superior de Música - Tunja, Boyacá, Colombia (1984-1985)

La Escuela Superior de Música había sido reestructurada por el director que llegaba de estudiar en Rusia y estaba influenciado por el nivel musical de ese país que cuenta con una sólida tradición musical. Los textos de estudio eran rusos y reinaba en el ambiente la disciplina de

estudio, donde los alumnos debíamos estudiar de sol a sol; recuerdo que las clases iniciaban de lunes a viernes a las seis de la mañana y teníamos que aprovechar cada minuto del día para trabajar en las tareas que nos dejaban los profesores. En esa época la meta era dormir 5 horas diarias para aprovechar la mayor cantidad de tiempo para el estudio; las clases teóricas eran clases magistrales y la clase de instrumento era individual, se trabajaba música clásica.

Qué aprendí en esta escuela:

Tabla 1: Escuela Superior de Música

Asignaturas	Pedagogía
<i>Solfeo</i>	Aprender a leer notación musical y entonación de partituras.
<i>Entrenamiento auditivo</i>	Ejercicios de dictados melódicos, rítmicos y armónicos, en donde el profesor tocaba en el piano y los alumnos memorizábamos y escribíamos, lo que acabábamos de escuchar.
<i>Instrumento como énfasis</i>	Clase individual con el profesor de instrumento; en la Escuela no tuve énfasis ya que no había profesor de guitarra clásica, que era el instrumento que venía trabajando desde Medellín y yo quería dedicarme a la composición musical, énfasis que no tenía la Escuela.
<i>Piano complementario</i>	Clases de piano para todos los alumnos de la Escuela que no tuvieran el piano como énfasis, debido a que el piano es uno de los instrumentos más completos (es como una pequeña orquesta) debido a su amplio registro, tenemos todas las voces de la orquesta.
<i>Historia de la Música</i>	Se estudiaban los diferentes periodos de la música occidental.

<i>Teoría Musical</i>	Se estudiaban técnicas de escritura en música de un determinado período.
<i>Coro</i>	Montaje de obras corales en donde participaban todos los integrantes de la Escuela.

En la Escuela Superior de Música tuve la oportunidad de conocer a varios estudiantes que provenían de diferentes partes del país: boyacenses, costeños, bogotanos, paisas, todos traían consigo diferentes influencias y experiencias musicales, lo cual enriqueció mi cultura musical.

La Escuela Superior de Música tenía profesores titulares de alto nivel que enseñaban las clases de instrumento, ellos venían de varios lugares del país. También teníamos profesores no titulares, que eran alumnos avanzados (monitores), jóvenes que carecían de experiencia docente, eran estrictos e infundían temor si no se llevaba la tarea bien hecha, se vivía con el imaginario de ser expulsado de la escuela, sí se tenía bajo rendimiento.

Salí de esta escuela porque no tenía énfasis en composición que era lo que me interesaba, además después de un año y medio de estudio hubo una desbandada colectiva de estudiantes que dejaron la Escuela Superior de Música por diferentes razones, entre esos alumnos me encontraba.

Regresé a Medellín a casa de mis padres, en este período de tiempo tomé clases particulares de piano clásico con una profesora mientras buscaba un lugar donde pudiera adelantar mis estudios de pregrado.

En el bachillerato con mis amigos del colegio escuchábamos música rock, grupos como *Led Zeppelin*, *Rush*, y *The Police*, entre otros, marcaron e influenciaron mis gustos musicales, además, me tocó la década de los 80s con todo el esplendor musical de la música Pop. Debido a esta razón siempre me vi motivado a estudiar música popular, pero en Colombia, en esa época no

había escuelas que enseñaran ese tipo de música. Entonces viajé a Barcelona, y estudié en el L´Aula de Música Moderna, que trabajaba géneros de música popular (salsa, pop, rock) y tenía una marcada influencia del Jazz.

L´Aula de Música Moderna - Barcelona, España (1987-1990)

Mi experiencia de vida en Barcelona influyó mi lenguaje musical, asistí a muchos conciertos y tuve la suerte de escuchar en varias oportunidades a leyendas del Jazz como Miles Davis, Chick Corea, y Wayne Shorter entre otros. Referente a este tema es aplicable lo que dice Violeta Hemsy de Gainza (1999), que la música que escuchamos permanece adentro de nosotros; nos impregna, nos musicaliza. El ambiente musical en L´Aula de Música era mucho más tranquilo, que en la Escuela Superior de Música en Tunja, no existía la presión sobre el estudiante que comenté anteriormente. Los estudiantes iban a su ritmo, además como el énfasis de L´Aula de Música era el Jazz, existían muchas “Jam session” (reuniones espontáneas donde los músicos improvisan con su instrumento). Los alumnos de diferentes niveles se mezclaban a tocar simplemente por el hecho de disfrutar la música, sin la presión de una audición o un concierto.

En L´Aula de Música Moderna aprendí:

Tabla 2: L´Aula de Música Moderna

Asignaturas	Pedagogía
<i>Solfeo</i>	Aprender a leer notación musical y entonación de partituras de tipo popular,

	especialmente de Jazz
<i>Instrumento como énfasis</i>	Clase individual con el profesor de instrumento. En L´Aula de Música no existían clases de composición musical, entonces los énfasis eran todos en instrumento, yo venía estudiando piano clásico y escogí entonces el piano jazz como énfasis. El paso del piano clásico al piano jazz fue complejo, ya que en el piano clásico no existe la improvisación, todo está escrito; en cambio, en el piano jazz, la improvisación es el fuerte. Después entendí que uno de los aspectos más importantes a la hora de improvisar es tener muy clara la noción de pulso, ya que este tipo de música nació de la mano con el baile, tiene muy marcado el ritmo; al contrario en la música “clásica” el manejo del pulso, del tempo es mucho más variable, más elástico. Este concepto lo trabajo con mis alumnos, es uno de los pilares de enseñanza en las clases.
<i>Teoría Musical</i>	Se estudiaba técnicas de escritura en música popular, teníamos clases de armonía moderna (armonía de jazz) y arreglos musicales.
<i>Ensamblés</i>	Clases colectivas para tocar en conjunto instrumental temas de jazz.
Nuevas tecnologías	Clases que enseñaban a manejar instrumentos nuevos como los sintetizadores (teclados en los que se puede realizar síntesis musical, o afectar la onda), samplers (teclados en los que se puede grabar sonidos del exterior y manipular lo grabado), cajas de ritmos y algunos programas en música (secuenciadores) para computador.

Fue muy importante poder tener la experiencia de vida en otra cultura, los viajes, conocer a muchas personas de diferentes partes de Europa, los conciertos. También tuve la oportunidad

de trabajar tocando en varias agrupaciones de música popular. En lo referente al estudio el nivel teórico en L'Aula de Música era bueno y se ajustaba más a mis intereses musicales debido a su énfasis en música popular.

En esta época yo trabajaba en el verano y estudiaba en el invierno. No me pude graduar en L'Aula de Música, debido a que mi visado de estudiante no me permitía trabajar. Una vez la policía de inmigración me “pilló” trabajando, entonces se me complicó la estadia, me tocó poner abogado y casi me deportan, decidí viajar a Colombia de vacaciones, pero no volví a España y dejé sin concluir ese ciclo de mi formación.

Retorno a Medellín en Octubre de 1990, vuelvo a casa de mis padres, decido no regresar a España por el problema con mis papeles, y vuelvo a iniciar mi búsqueda de un sitio para concluir mi pregrado, entonces me entero del buen nivel que en ese entonces tenía la Universidad Javeriana en Bogotá, presento el examen de admisión y comienzo nuevamente.

Universidad Javeriana - Bogotá, Colombia (1991-1996)

La Javeriana como la Escuela Superior de Música de Tunja tenía un énfasis en música clásica, el director había llegado de realizar unos cursos libres (no tenía grado) en la Julliard School of Music en New York, y organizó el programa de música con el material pedagógico que traía consigo, él era un hombre inteligente y un buen administrador por lo que la carrera de música floreció rápidamente, pero lastimosamente tenía una faceta de su personalidad que rayaba con el autoritarismo y un ego de aquí a las estrellas, fue el mejor ejemplo de cómo yo, no debía

enseñar música, ya que le gustaba infundir el miedo en sus alumnos y abusar del poder que ostentaba.

En la Javeriana me enseñaron:

Tabla 3: Universidad Javeriana de Bogotá

Asignaturas	Pedagogía
<i>Solfeo</i>	Aprender a leer notación musical y entonación de partituras.
<i>Instrumento como énfasis</i>	Clase individual con el profesor de instrumento; Inicé con el piano, ya que era obligatorio tener un énfasis, pero mi deseo era ser admitido en composición.
<i>Piano complementario</i>	Clases de piano para todos los alumnos de la Escuela que no tuvieran el piano como énfasis, debido a que el piano es uno de los instrumentos más completos (es como una pequeña orquesta) debido a su amplio registro, tenemos todas las voces de la orquesta.
<i>Historia de la Música</i>	Se estudiaban los diferentes periodos de la música occidental.
<i>Teoría Musical</i>	Se estudiaba técnicas de escritura en música de un determinado período.
<i>Coro</i>	Montaje de obras corales en donde participaban todos los integrantes de la Escuela.

En esta Escuela se vivía con el temor de ser expulsado, sí se tenía bajo rendimiento. No pude acceder al programa de composición, el cual dictaba el director de la carrera, de quién me referí anteriormente, no se me permitió tomar ese énfasis, que era de composición en música

contemporánea (música clásica del siglo XX) debido a que mi estilo de composición estaba enfocado hacia la música popular.

1803

MI ÉNFASIS ERA EL PIANO, PERO YO NO TENÍA EL NIVEL PARA SER PIANISTA DEBIDO A QUE COMENCÉ EL PIANO A LA EDAD DE 17 AÑOS, YA MUY TARDE PARA SER UN INSTRUMENTISTA, ENTONCES EN EL TERCER SEMESTRE PERDÍ EL EXAMEN DE INSTRUMENTO Y FUI EXPULSADO DEL PROGRAMA DE MÚSICA, RECUERDO LA ANGSTIA QUE ME PRODUCÍAN LAS PRESENTACIONES QUE TENÍAMOS QUE DAR A FIN DE SEMESTRE, ERAN UNOS CONCIERTOS ABIERTOS AL PÚBLICO EN UN AUDITORIO LÚGUBRE EN DONDE LOS DEDOS SE TENSABAN POR LOS NERVIOS Y EL FRÍO; Y PARA GENERAR AÚN MÁS DESAZÓN, ERA OBLIGATORIO TOCAR DE CORBATA. VIVÍ EN CARNE PROPIA Y ESCUCHÉ TESTIMONIOS DE COMPAÑEROS DE ESTUDIO ACERCA DE LAS FRUSTRACIONES Y LAS LUCHAS CON EL INSTRUMENTO. QUEDÉ EN EL LIMBO, SIN INSTRUMENTO Y SIN SER ADMITIDO EN COMPOSICIÓN, PERO SEGUÍ EN LA JAVERIANA EN LA MODALIDAD DE CURSOS LIBRES, ADELANTANDO LAS MATERIAS SIN ESTAR OFICIALMENTE EN EL PROGRAMA DE MÚSICA, YA QUE HABÍA NOTICIAS DE QUE EN EL FUTURO SE IBA A PONER EN MARCHA EL ÉNFASIS DE COMPOSICIÓN EN MÚSICA POPULAR. TERMINÉ CASI TODAS LAS MATERIAS TEÓRICAS, ME FALTARON 2 NIVELES DE HISTORIA DE LA MÚSICA Y EL ÉNFASIS EN COMPOSICIÓN.

Tanto en La Escuela Superior de Música como en la Javeriana reinaba lo que el autor Víctor Pliego de Andrés (2009) llama la “pedagogía de la crueldad”. La idea de que todo cuesta, que las cosas deben ser conquistadas con mucho esfuerzo, además estaba presente el imaginario del músico virtuoso en la mayoría de los alumnos que estudiaban para intérprete de instrumento, en donde “Pretender que todos los músicos sean virtuosos famosos es una inagotable fuente de desengaños y no responde a la realidad del fenómeno musical” (Pág, 2)

Frustrado y cansado de la academia, me retiro de la universidad, dedico todo mi tiempo a trabajar. Dicto clases de música en una academia y realizo composiciones y arreglos de música comercial, labores que había comenzado tiempo atrás. Decido dejar el arte e intento engordar mi cuenta bancaria. Con el tiempo monto una academia de música y más adelante un estudio de grabación y obtengo conocimientos que me serían útiles más adelante. Pero seguía esa espinita, esa sensación amarga de no cerrar el ciclo de mi formación académica. Entonces lo vuelvo a intentar, valido mis conocimientos en la Universidad de los Andes, divido mi tiempo entre el trabajo y el estudio y al fin me gradúo como compositor. Casi cumpla el dicho de que a la quinta es la vencida, en mi caso, fue a la cuarta.

Universidad de Los Andes - Bogotá, Colombia - (2000-2004)

La Universidad de los Andes tenía el énfasis en música clásica, el ambiente de estudio era mucho más tranquilo que en la Escuela de Tunja y en la Javeriana, los alumnos iban a su ritmo y no existían grandes presiones por parte de las directivas de la facultad. Mi paso por Los Andes fue fugaz en el sentido que tenía muy pocas materias, ya que me validaron los estudios que realicé en la Javeriana, pero me demoré bastante tiempo en finalizar el programa ya que en esa época trabajaba y solo podía escoger unas pocas materias por semestre. Además me tenía que desatrazar de las materias que no existían en la Javeriana, como el inglés y las materias electivas, las cuales eran de arte, filosofía, matemáticas etc.

En general los profesores de instrumento en la Escuela Superior de Música, la Javeriana y los Andes eran profesores extranjeros que provenían de Rusia, Bulgaria, Cuba y habían llegado a Colombia en busca de trabajo, algunos de ellos eran buenos profesores, comprometidos y con

mística por su trabajo, pero otros hacían mucho daño. Estos últimos, en sus países eran músicos de un nivel medio para el entorno, debido a la larga tradición musical, pero para la Colombia de esos tiempos tenían un nivel sobresaliente. Muchos de ellos habían hecho la apuesta, habían trabajado en su profesión con el imaginario del músico virtuoso, citando a Víctor Pliego “Los grandes compositores o concertistas han concentrado sus esfuerzos en su principal actividad con tal intensidad que, por lo general, no han tenido tiempo de estudiar pedagogía” (Pliego de Andrés, 2009: 9). Entonces llegaban a ser profesores más por las circunstancias que por vocación, eran seres frustrados y con una “rabia” contenida que podía perjudicar y afectar negativamente a sus alumnos.

En este largo camino de mi formación como músico compositor y de mi recorrido por diferentes metodologías, me he dado cuenta la importancia que tiene la academia en cuanto permite la transmisión de conocimiento. En este recorrido me he encontrado con buenos contenidos teóricos, con excelentes profesores y profesoras. Pero también me he dado cuenta que hay cosas por cambiar en la enseñanza de la música, comenzando por la rigidez de las escuelas, y su pesada herencia de una tradición musical europea que no nos pertenece. La música es arte y pienso que una característica primordial es la creatividad. La enseñanza de la música en algunas aulas, sigue siendo rígida y poco creativa, ya que responde a unos sistemas establecidos, esto es, los estudiantes se concentran en la técnica para con su instrumento, en la búsqueda hacia afuera, en la comparación con sus pares, en saber quién es el de los dedos más rápidos, quién es el que interpreta las obras más complejas. Las clases de teoría no son la excepción, se busca aplicar unas reglas que dicta la teoría para dejarlas fuera de contexto, ejercicios fríos, sin alma, que cumplen sólo el papel de la tarea, de la nota.

Hace falta salirse un poco, solo un poco de la técnica o más bien que la técnica sea un vehículo que me lleve a la exploración, a la creatividad, a la búsqueda de la propia voz.

La paradoja del músico instrumentista; vivir obsesionado con su instrumento y “olvidarse de la vida”, debido a que tocar bien un instrumento, alcanzar un alto nivel de concertista en música clásica es un proceso de larga duración en el tiempo. Por lo general se debe iniciar el estudio a muy temprana edad, alrededor de los 5 años; además se deben tener las condiciones físicas como son la motricidad fina, un buen sentido rítmico, un oído sensible y una disciplina a toda prueba, para trabajar el instrumento todos los días, sin descanso, sin tregua. El camino del músico, en particular del intérprete de un instrumento, es un camino largo y complejo, son muchos los instrumentistas que le apuestan a ser concertistas, pero muy pocos logran el objetivo. Entonces, en la mayoría de los casos, dedican su vida a la docencia, si descubren o tienen clara su vocación, bienvenidos; pero si no, se convierten en unos profesores peligrosos, resentidos con su oficio, que pueden causar mucho daño en sus estudiantes.

Como músico compositor que soy que me ha tocado observar, sentir el mundo de la academia; le apuesto a la búsqueda de esa voz, de esa creatividad, así como no hay dos nubes iguales en el cielo, no hay dos seres iguales, cada quien tiene su propia historia para contar, para cantar... no importa o más bien importa poco el nivel técnico si lo que se cuenta, se cuenta con la satisfacción del trabajo realizado con honestidad; hay muchas maneras de narrar el mundo, hay muchas maneras de sentir el mundo.

1 8 0 3

En retrospectiva de profesor

Es ya lejano el recuerdo de mis primeras experiencias como profesor de música, el recuerdo más claro que tengo es en la época de estudio en la Universidad Javeriana por allá en el año 1992. Dicté clases de piano clásico durante 9 años en la academia musical Píccolo. Eran clases individuales de una hora, enseñaba en las tardes a niños y niñas de estratos 4, 5 y 6, trabajaba dos días por semana en sesiones de 4 horas. Sentía que me gustaba el oficio de enseñar, pero era eso... un oficio, una labor que realizaba para poder ganar algo de dinero. Eran clases mecánicas en el sentido de que replicaba lo aprendido con mis profesores de piano, no tenía retos creativos ni de exigencia metodológica. Los niños y niñas eran llevados por sus padres y para la mayoría de ellos era un pasatiempo, solo unos pocos traían las tareas que les dejaba; recuerdo la frustración que sentía cuando esto pasaba, ya que estaba acostumbrado a la rigidez de mis profesores; que si uno no llevaba la tarea se exponía al regaño y la mala energía se sentía en el ambiente, hasta en eso era una fiel réplica de mis educandos de la escuela tradicional. También había estudiantes talentosos y consagrados que motivaban mis clases, con el tiempo, algunos de ellos se convertirían en músicos de profesión.

Años más tarde en 1998 monté una academia de música y me encontré con nuevas labores, nuevos retos que desconocía, la necesidad de atraer clientes, el trato con los padres de los estudiantes, la planificación de horarios y los contenidos de las clases ya que hasta entonces como lo dije anteriormente, solo daba clases de piano. En esta época daba clases de teoría musical, además de las de piano. También en la academia tenía profesores de guitarra, batería, bajo eléctrico y voz. Ahora que miro en retrospectiva me doy cuenta que en mis clases de música seguía replicando inconscientemente las clases que yo había recibido; las clases de teoría eran clases magistrales y los contenidos similares a los que yo había trabajado, pero también me vi en

la tarea de innovar, montando un pequeño estudio de grabación con la idea de grabar los trabajos de los estudiantes. De igual manera aproveché el estudio para incursionar en la música comercial para medios de comunicación. Con el paso del tiempo me di cuenta que era más rentable económicamente y menos desgastante trabajar con el estudio de grabación que con la academia de música, es así que desde el año 2000 cierro la academia y me dedico solamente al estudio de grabación.

Siguiendo el Corazón I – Encuentro mi vocación

Ya en el año 2003 un cliente me cuenta acerca de una banda sinfónica de niños que tocaba muy bien, decido ir a escucharlos y viajo hasta Nimaima, un pequeño pueblo a dos horas y media de Bogotá. Escuchar a los niños de la banda, cambiaría mis planes de vida. Ahora hago la conexión con la canción Ninna Nanna, con mi escucha furtiva en 4to de primaria a la banda de rock, fue esa misma sensación, esa belleza de lo cotidiano, ese amor a primera voz.

Con el aval del municipio de Nimaima, presento ante el Ministerio de Cultura un proyecto de Concertación Nacional, que consistía en enseñarles a los niños y niñas de la banda, fundamentos de teoría en música popular, componer algunos temas, realizar los arreglos de los mismos y finalmente grabar un CD. Salimos seleccionados por el ministerio; comienzo a trabajar, y me enamoro tanto del proyecto que unos meses más tarde dejo mi vida en Bogotá y me traslado a ese pequeño pueblo. Me voy en contra de los consejos de familiares y amigos que no entendían como podía cambiar la gran ciudad por Nimaima.

Todo conspiró, para que me fuera a vivir a ese pequeño pueblo. Los niños y su mística de trabajo con un potente nivel musical, haciendo esa bella música; el clima, un clima cálido que reclamaban mi piel y mis huesos desde hacía tiempo; el paisaje con su variedad de verdes, el olor a caña de azúcar y trapiche. Pero como dicen que no hay felicidad completa, me preocupaba el

factor económico, si me iba a vivir a Nimaima necesitaba algún trabajo ya que el dinero del proyecto de concertación con el Ministerio de Cultura apenas alcanzaba para un semestre y el trabajo como mínimo duraría nueve meses, entonces, para mi suerte un cliente me contactó, quería que le grabara y produjera un disco, el género era de música ranchera; personalmente nunca me ha gustado ese género musical, pero cuando se trabaja en producción musical hay que adaptarse a los gustos de los clientes, y si uno no conoce el género, se asesora, entonces el productor se fija en cuestiones más de gusto, de afinación de instrumentación entre otros, y como dice el dicho “yo no hago empanadas pero se donde venden unas muy sabrosas”.

Volviendo al cliente, tuve la suerte de que él vivía por esa zona, así el trabajo se facilitaría; para las reuniones, las grabaciones, evitando el viaje hasta Bogotá. Este fue un impulso clave para mi traslado a Nimaima. La búsqueda de una casa en Nimaima fue otra aventura; el pueblo era tan pequeño y sus construcciones tan básicas que no pude encontrar un sitio adecuado donde vivir y poner los equipos para la grabación, ya que las casas eran construidas sin divisiones internas, las habitaciones tenían un espacio por el techo y se comunicaban entre ellas, y yo necesitaba al menos una habitación cerrada totalmente para grabar a los músicos, entonces me tocó trasladarme al pueblo más cercano que quedaba a unos 20 minutos en carro, ese pueblo se llama Nocaima.

La experiencia de trabajo con los niños de la banda sinfónica y con el director fue maravillosa, seres alegres, motivados por la música, con enormes deseos de aprender, recuerdo los ensayos a campo abierto, las grabaciones, las caminatas por el río, todo esa sencillez, toda esa magia me atrapó; aunque también me tocó comenzar a despojarme del acelere que traía de la ciudad y de mi manejo del tiempo, y debido a esta razón, flexibilizar mi manera de enseñar, de

1 8 0 3

transmitir el conocimiento; en el pueblo se vivía a otro ritmo, las dinámicas de vida eran diferentes.

El trabajo discográfico se llamó *ACANTO*³, inspirado en la forma de la hoja de un árbol que crece silvestre en zonas templadas. Así también fui afortunado de ver como crecían estos pequeños durante todo el proceso y como fueron felices al verse y escucharse en el CD por el que trabajaron con disciplina, constancia y alegría durante tantos fines de semana.

Finalizado el proyecto en Nimaima, me traslado a vivir a Medellín con el objetivo de montar un estudio de grabación para trabajar con un amigo. Vuelvo a la composición y arreglos de música comercial. Otra vez a la rutina, a lidiar con los gustos musicales de los clientes, al acelerar el trabajo con los publicistas, que quieren todo de inmediato.

Siguiendo el Corazón II – Caminos diversos para enseñar la música

Al poco tiempo de estar en Medellín, mi hermano adoptivo termina internado en la Fundación Hogares Claret, por problemas con la adicción a sustancias psicoactivas. Tuve la oportunidad de vivenciar el proceso terapéutico de la Fundación en la sede La Libertad, que trabaja con jóvenes de 13 a 18 años. Motivado por ver la recuperación de mi hermano y añorando mi trabajo en Nimaima, en el año 2007 realicé labor de voluntario en esta sede, proceso que duró 11 meses, después de este período fui vinculado laboralmente por la institución, e inicié mi labor como profesor de música, ya no en el Hogar la Libertad, sino en el Hogar la Alegría, sede infantil de la institución, situada en el municipio de San Antonio de Prado, en el área metropolitana de Medellín.

En el año 2009 también trabajé en la sede de la Fundación Claret, Casa de Egresos

³ Ver en CD de Anexos. Corte 2, 3 y 4

masculina, como profesor de música. Había un pequeño grupo de adolescentes que tenían experiencia con la música, se logró conformar una agrupación de seis estudiantes, se trabajó música original y tuvimos varias presentaciones en los eventos que realizaba la misma fundación. El trabajo con la agrupación finalizó cuando ésta se quedó sin integrantes, unos se evadieron de la sede, otros abandonaron el grupo y los restantes cumplieron su período de estadía en la Casa de Egresos Masculina⁴.

Intenté convocar nuevos estudiantes, pero el trabajo con los adolescentes partía de cero, para ellos era difícil el trabajo con el instrumento; carecían de lo esencial, no tenían la disciplina, ni el hábito de estudio para poder desarrollar habilidades motrices con el instrumento. Por esta razón concentré mi tiempo y mi esfuerzo en la sede la Alegría.

Recorrido por Claret

La Fundación Hogares Claret nació hace 30 años como comunidad terapéutica para adultos con problemas de adicción a las sustancias psicoactivas; con el paso de los años la fundación abre espacios para otro tipo de población como: adultos, jóvenes, niños y niñas inmersos en situaciones de marginalidad, miseria y abusos de todo tipo. Cuenta con varias sedes a nivel nacional; en Medellín tiene 6 sedes. La Fundación está enmarcada en las denominadas instituciones totales. “Lugar de residencia o trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente.” (Goffman, 1961, pág. 13).

⁴ En esta sede los jóvenes permanecen aproximadamente dos años, tienen vivienda, comida y reciben capacitación, además la fundación les da un dinero mensual para sus gastos.

Para el doctor Carlos Giraldo quien ha tenido contacto directo en la institución: “aquí [en el Hogar La Alegría], se asume en su totalidad las necesidades del chico y eso hace las cosas mucho más complejas, porque es como un intercambio en la intimidad con ellos, o sea estamos todos dentro de unas paredes” (Entrevista realizada el 3 de mayo de 2012).

Los niños y niñas del Hogar La Alegría son de estratos 1 y 2, muchos de ellos han sido habitantes de la calle, víctimas de violencia sexual, drogadicción, maltrato físico y psicológico. Llegan a la institución de diversas maneras, unos remitidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), otros son llevados por sus padres o adultos encargados que no tienen recursos económicos ni el tiempo para ellos y finalmente por la policía de menores que los recoge en las calles de Medellín. Allí se atienden niños y niñas entre los 7 y 13 años de edad y se les ofrece una atención integral en los campos psicoafectivo, sociofamiliar, recreativo, cultural y deportivo, además de una vinculación a la educación formal en la Institución Educativa Ángela Restrepo. Los niños y niñas del Hogar La Alegría han tenido que soportar experiencias extraordinarias funestas, tienen muy baja tolerancia a la frustración, son ansiosos/as, dispersos/as, prevenidos/as y desafiantes, pero su capacidad de asombro, su imaginación y su creatividad se despiertan en las clases, en el intercambio con la música.

Una dimensión que me parece muy importante, es la experiencia artística como un contacto con lo sublime, que ya no sería como un nivel primario, sino como el chico que está sometido a una experiencia extraordinaria. Porque estos chicos (En el Hogar La Alegría) no han tenido experiencias extraordinarias de tipo gratificante, extraordinarias sí pero de tipo mortífero, entonces cuando un chico de éstos en la interacción con un grupo, logra montar bien un trabajo, y ese trabajo logra proyectarlo a un público y siente una enorme emoción con lo que él aportó para que eso fuera posible, la imagen de sí, se

engrandece o digamos se desencoge, creo que eso es una cosa muy importante en términos del contacto del chico con algo del orden de lo sublime. (Giraldo, entrevista octubre de 2012)

En ocasiones cuando llego al Hogar La Alegría para iniciar las clases de música, los niños están viendo una película, nadando en la piscina, jugando, en ataques de histeria, o en una fuerte pelea, en donde están interviniendo los educadores (personal encargado del cuidado de los niños y niñas), es como si llegara al mismo tiempo a su casa, a su reformatorio, a su colegio, a su lugar de diversión; es necesario empezar a convocarlos por todo el lugar, aunque siempre hay quienes al verme corren a la puerta y me dan la bienvenida con abrazos, preguntas e intentando ayudar con el traslado de los instrumentos musicales que traigo conmigo para el desarrollo de las clases.

Como lo expliqué anteriormente, cuando vivía en Bogotá, había trabajado durante 9 años como profesor de música en clases privadas y en academias musicales con niños, niñas y jóvenes de estratos 4, 5 y 6 inmersos en una dinámica sociofamiliar en donde se comprendían conceptos como: norma, proceso y estudio, entre otros, diferente al contexto del Hogar La Alegría.

En contraposición a esto, al llegar a trabajar con la Fundación me encuentro en un contexto cultural, social y económico diferente. Tuve que pensar formas creativas para despertar el interés en la enseñanza de la música, llevar a los niños y las niñas directamente a la acción, (a cantar, a tocar los instrumentos).

Al inicio del proceso, más que fundamentar mi metodología en clases magistrales, fue preciso acudir a la intuición y descubrir en cada sesión cómo desarrollar un proceso de aprendizaje, que sembrara duda, inquietud, deseo de aprender, sin que a mitad de la clase o en el transcurso de la semana quisieran desistir. ¿Cómo trabajar en ellos la actitud de espera, tan

indispensable en el arte de la música?, haciendo referencia al proceso de aprendizaje para la interpretación de un instrumento, la lectura de una partitura o la composición de una pieza.

Fue complejo iniciar el trabajo en la Fundación sintiendo que las herramientas de enseñanza con las que contaba, enfocadas en clases magistrales de teoría musical y práctica individual de instrumento, y que me habían sido útiles, no eran aplicables en el nuevo contexto. Era asumirme desde una condición de no saber, de estar limitado; además porque mi formación se dio en un contexto rígido, teórico, como se enseña la música en la academia, razón por la cual el proceso de enseñanza musical en la Fundación se constituyó en una búsqueda, en un reto desde el principio, por cambiar las formas de enseñar la música, de acuerdo al contexto, a sus realidades.

Por el rasgo de institución total como se mencionó anteriormente, hacen que la enseñanza de la música tenga particularidades en cuanto a la metodología y estrategias en las clases; puede tener preponderancia desde el tipo de vista terapéutico en cuanto desarrollar habilidades de comunicación, convivencia, autoestima entre otras. Además se pueden hacer procesos netamente musicales con un buen nivel artístico, debido a que los niños y niñas permanecen durante un período de su vida al interior de ésta.

En Caminos

En el año 2010 inicié una labor similar, como profesor de música con la Fundación Caminos, ésta es una Fundación pequeña, no tiene sede, su director es un Holandés que llegó a Colombia en el 2006 a trabajar como voluntario en Hogares Claret, le impactó tanto la situación de los niños y niñas con quienes trabajó, que decidió quedarse más tiempo en el país, luego buscó

recursos de donantes en Holanda para apoyar a Claret y más adelante fundó Caminos.

El enfoque de Caminos es hacia el deporte y el arte, tiene convenio con varias instituciones de protección al menor como: Don Bosco, Creser, Jardín de Amor, Corporación Hogar, Presencia Colombo Suiza, y Hogares Claret. Para el desarrollo de las actividades, Caminos paga los profesores y pone los insumos (instrumentos, elementos de deporte, uniformes, transporte, entre otros), y alguna de las fundaciones del convenio presta su sede.

A partir del 2010, las clases de música se dictaban en la sede Casa de Egresos Masculina de la Fundación Claret, allí trabajé con estudiantes de varias de las fundaciones con quién tiene convenio Caminos, pero la asistencia de los estudiantes era intermitente, al final de ese año de trabajo se logró consolidar un pequeño grupo de 12 estudiantes. Trabajé en la sede Casa de Egresos Masculina hasta el inicio del 2014. Actualmente las clases se realizan en la sede El Patio, de la Fundación Don Bosco, situada en el barrio La Candelaria en el centro de Medellín.

Se decidió trasladar la sede de las clases de música, porque la mayoría de los estudiantes eran del Patio Don Bosco, además en ésta sede se puede acoger a más estudiantes.

Siendo éste mi interés, narrar mi experiencia y devenir de músico a maestro de música, escribo y relato mi propia experiencia, para con color, tono, movimiento, sonido, investigar-investigarme, interiorizar, vivir la experiencia y compartirla.

Mis Preguntas

Las preguntas que han orientado este proceso son:

¿Cómo ha sido el devenir de músico, compositor y profesor de música, desde mi narración autobiográfica?

¿Qué reflexiones surgen de mi experiencia como músico, compositor y profesor en la enseñanza y el aprendizaje de la música al interior de instituciones de protección al menor?

La música como posibilidad de futuro, la música como herramienta, la música como expresión, la música como ancla, son todas visiones, oportunidades que puede ofrecer este arte. En mi labor como profesor he comprobado que depende cómo se transmita este saber, este hacer musical se puede generar procesos transformadores. Es mi deseo enseñar a mis estudiantes a imaginar, a “volar”, con los sonidos, con los ritmos, para que puedan tener otra visión del mundo, diferente a la que les ha tocado vivir, para que puedan descubrir su propia voz. Citando a Gadamer (2002), “Las ciencias no poseen competencia para determinar la vida de la poesía, la religión, el arte” (Páa, 215).

La excusa para investigar-me

En Septiembre del 2012 inicié la maestría en educación en la línea Enseñanza de la Lengua y la Literatura, en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. El primer trabajo en el módulo de investigación cualitativa consistió en realizar una entrevista semiestructurada, la que aproveché con mucho ánimo para conocer más de la institución en la cual trabajo actualmente (Fundación Hogares Claret). La entrevista realizada al siquiatra de la fundación, el Doctor Carlos Alberto Giraldo, incitó el primer interrogante en cuanto al desarrollo de la investigación para la maestría. Fue un gran acierto, pues a través de ésta pude dimensionar aspectos y perspectivas antes desconocidas para mí, sobre la situación de los niños, niñas y jóvenes con los que trabajo y las variantes que constituyen su realidad desde lo social, lo cultural

y lo psicológico. Además, me era importante iniciar con los planteamientos que esta institución tiene respecto al trabajo con niños y niñas.

Tenemos que bajarnos de la omnipotencia de decir que nosotros vamos a resolver muchas cosas en chicos que ya tienen una cantidad de estigmas, que su constitución psíquica ha sido empobrecida de una manera radical, y que si uno no es consciente de eso no tiene la oportunidad de actuar de una manera realista, de empezar a construir con el chico que tiene al frente, ese es un reto con la institución, y pasará mucho tiempo antes de que sea posible lograr ese tipo de reflexión, porque no es fácil que uno se asuma desde una condición de no saber, de no tener todas las herramientas, de estar limitado. (Giraldo, entrevista octubre de 2012)

Esta y otras entrevistas que he realizado en el marco de este proceso, me han permitido interrogarme sobre el impacto que genera la música en el Hogar La Alegría y cómo narrar esta experiencia que espero pueda aportar a otros procesos de formación en música, sobre todo en contextos sociales similares. Además, las clases de música no tenían antecedentes en la Fundación y no había conciencia del impacto que generaría en los niños y niñas. Citando a Gloria Patricia Zapata⁵ quien argumenta:

La educación musical en Colombia no es obligatoria en las escuelas públicas y en la mayoría de los casos depende del esfuerzo de las instituciones y los maestros. En una investigación realizada por Goubert, Zapata, Niño y Arenas (2008) sobre la caracterización del sector musical en Bogotá, se evidenció que la formación musical de niños y jóvenes es proporcionada en su mayoría por instituciones pertenecientes a la

⁵ Doctora en psicología de la música de la Universidad de Roehampton, Inglaterra.

educación no formal, en lo referente a clases de instrumento se ubica en la educación informal a través de clases privadas. Solo un 10% de los colegios distritales presentan proyectos de música que desarrollan con sus estudiantes. Lo anterior deja al descubierto un gran vacío en la educación musical de niños y jóvenes en la ciudad de Bogotá, lo cual es preocupante si se tiene en cuenta la influencia de la música en el desarrollo de los niños, lo que ha sido evidenciado por diferentes grupos de investigadores a nivel mundial (Zapata, 2011, pág. 12).

Esta es una apreciación importante para conocer, explorar y reflexionar sobre el proceso en las clases de música, motivo por el cuál empiezo mi narración desde mi experiencia personal en procesos de formación musical y cómo estos proponen otras maneras de ver, sentir y hacer la música. A continuación los objetivos que enrutaron mi caminar investigativo.

General

Narrar a partir de mi autobiografía mi experiencia como músico, compositor y maestro y desde allí aportar reflexiones sobre la enseñanza y aprendizaje de la música en contextos culturalmente diversos.

Específicos

- Identificar encuentros y desencuentros entre el ser músico y maestro (sentimientos, deseos, emociones, concepciones, tensiones, modelos de formación) a partir de mi autobiografía.

1 8 0 3

- Explorar sobre estrategias metodológicas en mi proceso de formación con las instituciones Claret y Caminos para aprender y enseñar la música.
- Narrar con el cuerpo, la música, letras el proceso de investigar-investigarme, por medio de un musical que será escrito y presentado en la sustentación del trabajo de maestría.

Narrar mi propia experiencia para comprender los procesos de enseñanza

Son muchos los planteamientos que me surgen para empezar este recorrido que inicio desde el paradigma cualitativo, que busca comprender las realidades, contextos de quienes participamos en procesos sociales y culturales y la música no es una excepción. Considero que es una investigación desde el paradigma cualitativo, porque veo que la realidad se construye entre los niños y las niñas, la música y yo.

“La interpretación de la realidad desde el punto de vista de los sujetos objeto de estudio (...), consiste en desentrañar las significaciones del colectivo social y determinar su campo y su alcance”. (Castillo, Jaimes, & Chaparro, 2001, pág. 39). Desde este punto de vista, quiero comprender la realidad de quienes participan en el proceso de formación musical, pero además, quiero investigarme, quiero leer mi propia realidad, quiero registrar el proceso por el cual aprendo y desaprendo la música, las estructuras, la academia.

1 8 0 3

En este tipo de investigación, los investigadores usan un método para captar el conocimiento, el significado y las interpretaciones que comparten los individuos sobre la realidad social que se estudia, definida como un producto histórico, es decir, validada y transformada por los mismos sujetos. (Pág, 40)

En este sentido, desde este paradigma enfoco la investigación con relatos de experiencia, en principio desde mi propia narrativa y en el mismo ejercicio con lo que mis estudiantes construyen (textos, autobiografías, ideas musicales, entre otros) para la clases de música.

Me propongo en el enfoque narrativo autobiográfico que:

Analiza como los individuos integran, estructuran, interpretan los espacios y las temporalidades de sus contextos histórico-culturales para examinar, por ese camino, el proceso de construcción del sujeto (o del grupo) en la interacción dialéctica entre el espacio social y el espacio personal mediante el (los) lenguaje(s). Interroga los modos con los cuales los individuos dan forma a las experiencias, sentido a la existencia, en la interacción con el otro. En suma, la investigación (auto)-biográfica tiene por ambición comprender cómo los individuos (el infante, el joven, el adulto...) o los grupos (familiares, profesionales, religiosos, gregarios...) atribuyen sentido al curso de la vida, en el itinerario de su formación humana, en el recorrido de la historia. (Passegui, 2011, pág. 29).

Una característica que tiene el arte es la búsqueda de la voz propia, de contar historias particulares, de trascender la cotidianidad, o de mirar esa cotidianidad con otros ojos. Narrar mi propia historia en relación con la música propone otros lenguajes, como el musical.

La música lo pone a uno en contacto con modelos y estructuras. Requiere de reflexión y análisis como cualquier otro tema. Pero la música tiene algo especial que ofrecernos en este caso. Al reflexionar sobre, o analizar una pieza musical, uno no la puede sujetar en la mano, como tampoco verla, pues la música existe en el tiempo: uno la sujeta solo en la memoria. Para analizar la música, se debe ser capaz de utilizar la mente como una grabadora: para grabar, tocar, retocar, adelantar e incluso rebobinar. Lo mismo se puede decir del lenguaje. (Mills, 1997, pág. 140)

La música como lenguaje, es una herramienta que propone otras formas de relacionarme con mis estudiantes, en este proyecto fue necesario narrar y escribir en términos de reflexión y creación.

Este testimonio permite comprender cómo mediante la narración de la experiencia, se puede encontrar elementos de reflexión que darán cuenta del proceso de enseñanza y aprendizaje.

(...) los estudiantes escriben textos para las canciones, componen e improvisan pequeñas piezas musicales, la música propicia el trabajo en equipo al momento de realizar la práctica musical en grupo, cada estudiante debe tocar en su instrumento lo que le corresponde para que el conjunto funcione y el resultado musical sea el deseado. Los estudiantes encuentran valor y sentido a sus vidas por medio de la música. Se sienten

importantes con su labor artística, quieren tocar el instrumento delante de sus pares, de los educadores o adultos de la institución. (Diario de campo. Octubre 4 de 2012)

¿Quiénes estuvieron en el recorrido?

Los actores de la investigación son los jóvenes niños y niñas que están en el programa de música en la Fundación Hogares Claret y en la Fundación Caminos, además el docente-investigador.

Aspectos éticos en el manejo de la información

Se informó a la dirección general de las Fundaciones Claret y Caminos que se realizaría la investigación y se obtuvo la autorización respectiva. Acogiéndome al Código de la Infancia y la Adolescencia. Ley número 1098/2006. Los nombres de los menores de edad han sido cambiados, además se obtuvo el consentimiento de los mayores de edad que aparecen en la investigación.

CAPÍTULO II

Este capítulo está dividido en dos apartados, en el primero indago sobre los programas de música existentes en nuestro país y que tienen relación con este trabajo de maestría. En el segundo apartado describo las características, los enfoques y las herramientas que he ido afinando con el tiempo en mis clases de música.

ENCONTRANDO CAMINOS RECORRIDOS EN LA FORMACIÓN MUSICAL

El Gobierno de Colombia ha implementado distintos programas de música que van desde lo nacional hasta lo local. Dichos programas, se han convertido en una suerte de “laboratorio”, en donde se ha experimentado, probado y poco a poco, se han consolidado resultados evidentes que muestran la importancia y la validez del trabajo con la música en niños, niñas y jóvenes de nuestro país. Los programas de música que se citarán a continuación se han interesado por tener capital humano, espacio para las prácticas y creaciones musicales e instrumentos musicales que le permiten a los niños, niñas y jóvenes, interpretar y materializar la grafía musical, además, estos espacios permiten al espectador presenciar situaciones donde convergen el talento, la alegría, la poesía, *superposición de voces*, como se llama en música a la armonía, resultado de la experiencia contenida en este “laboratorio”.

1 8 0 3

Experiencia de formación musical a nivel Nacional

A nivel nacional existen los siguientes programas de música: el Plan Nacional de Música para la Convivencia, y La Fundación Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles Batuta. A continuación presento las características y algunas experiencias de estas escuelas de música.

Plan Nacional de Música para la convivencia (PNMC)

En 1997 se crea el Ministerio de Cultura, posteriormente en el año 2002 se crea el Plan Nacional de Música para la Convivencia, este programa viene a implementar un proceso con centros de cultura en municipios y ciudades del país con el fin de fortalecer las metas comunes en torno a la formación musical, incluyendo a las bandas, los coros, las orquestas y las músicas tradicionales.

La música es asumida en el PNMC desde su naturaleza intrínseca y su fuerza propia y no solamente como un instrumento de pacificación y cohesión social. Si bien es cierto que la música y las demás manifestaciones artísticas por si mismas no contrarrestan las expresiones violentas del conflicto, sí posibilitan un mejor desarrollo perceptivo, cognoscitivo y emocional de los individuos y contribuye a fortalecer valores sociales (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f pág. 4)

El PNMC se ha implementado en todo el territorio colombiano con la propuesta de garantizar a la población su derecho a conocer, experimentar y disfrutar de la creación musical, asimismo brinda apoyo en la capacitación a directores y monitores, provee de instrumentos musicales y dedica aportes económicos para los encuentros de bandas y orquestas a nivel

nacional. El PNMC hace parte de los programas del gobierno y el Ministerio de Cultura encaminados a la búsqueda de la paz y la convivencia en el país.

El PNMC, pretende establecer una política de Estado hacia la música, que contribuya a fortalecer la expresión musical individual y colectiva como factor de construcción de ciudadanía, y a favorecer la sostenibilidad del campo musical a través de la inversión pública continuada y de la articulación de actores, en condición de equidad. (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f., pág. 2)

Jorge Franco⁶, Coordinador de Investigación y Músicas tradicionales del PNMC, explica que durante diez años el objetivo principal del PNMC, fue el desarrollo de ocho estrategias: formación, dotación, infraestructura, gestión, emprendimiento, producción, circulación e investigación.

En la actualidad se ha modificado el modelo y se ha implantado un núcleo de tres estrategias: formación, creación y producción.

En la *formación*, el enfoque es formar para la investigación, documentación y producción musical y no sólo pensar en términos de formación musical. Hacia el futuro se pretende que la formación musical de los músicos que hagan parte de las bandas y orquestas sea certificada y se busca crear vínculos con las Instituciones Educativas, las Universidades y el Sena, con el fin de certificar su conocimiento.

En la *creación*, se distingue la composición de nuevas obras musicales y la producción de nuevo conocimiento a través de la investigación y la documentación musical adelantada en la estrategia de formación.

⁶ Conferencia realizada en Medellín en la sede cultural de la Universidad de Antioquia el 21 de Julio de 2014

En la estrategia de *producción*, se plantea fomentar entornos productivos relacionados con la música como: festivales, presentación de obras musicales en vivo y lutería (construcción y reparación de instrumentos musicales). Estos entornos productivos están presentes en nuestro país y se desarrollan cada vez más, por lo tanto deben ser objeto de una política de fomento.

Esta nueva mirada de creación, formación y producción, muestra la importancia de establecer una clara interacción y un diálogo consciente entre ciudadanos y estado, con miras a la creación de nuevas políticas que impulsen estas tres estrategias y a su vez se puedan generar nuevas oportunidades laborales y de conocimiento.

Fundación Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles Batuta

La Fundación Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles Batuta, creada en 1991, tiene como objeto la formación musical de niños y jóvenes y la integración con entidades de carácter académico, social y cultural, para la conformación del Sistema Nacional de Orquestas Sinfónicas Juveniles e Infantiles de Colombia. Para su creación se inspiró en el sistema venezolano de José Antonio Abreu, fundador de la Orquesta Nacional Juvenil de Venezuela y el Sistema de Orquestas Sinfónicas Juveniles, Infantiles y Pre-Infantiles de Venezuela.

Batuta se basa en la construcción, desarrollo y aplicación de un modelo de intervención denominado “orquesta – escuela”: una aproximación pedagógica centrada en el hacer musical colectivo, cuyo permanente desarrollo determina el enfoque de todas las actividades inherentes a la formación musical y al desarrollo social. Este modelo se implementa en un ambiente de excelencia y se apoya en procesos definidos y documentados que contribuyen a su aseguramiento a través del tiempo y está

comprometido con el ejercicio de valores tales como el respeto, la honestidad, la equidad, la tolerancia, la armonía y la solidaridad⁷. (Batuta)

En la actualidad Batuta cuenta con 168 centros musicales en ciudades y municipios del país en donde beneficia a más de 23.000 estudiantes, quienes en su mayoría son población vulnerable, desplazados y víctimas de la violencia.

Batuta enfatizó en la creación de orquestas sinfónicas, aprovechando la infraestructura y lo que se había trabajado con el movimiento de las bandas de viento a nivel nacional e incursionó con instrumentos de cuerda frotada como: violines, violas y violonchelos. Batuta está estructurado a partir de un plan de formación compuesto por cinco programas:

- Programa de estimulación musical: De 2 a 4 años de edad, este programa busca la sensibilización de los niños y niñas con su entorno y su propia musicalidad, desarrollando su creatividad, disociación y rítmica.
- Programa de transición musical: De 4 a 6 años de edad, se centra en el desarrollo auditivo, motriz, rítmico y de lenguaje, se da la introducción al trabajo vocal.
- Programa de iniciación musical: De 6 a 16 años, a partir del conocimiento de elementos de lecto – escritura musical, busca trabajar en la práctica colectiva.
- Programa de formación coral: Reúne a niños, niñas, adolescentes y jóvenes desde la iniciación musical. Busca la creación colectiva, desarrollar el sentido de acople y el manejo de la voz.
- Programa de formación sinfónica: Reúne a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, se hace énfasis en la práctica orquestal como experiencia de vida significativa.

⁷ Puede verse en: <http://www.fundacionbatuta.org/programa-educativo/plan-de-formacion-musical>

Este plan de formación, junto con la incursión de los instrumentos de cuerda frotada, fomentó la creación de orquestas, aporte significativo y diferenciador de Batuta dentro del marco de los programas de música impulsados por el Gobierno.

En una investigación patrocinada por la Fundación Luker (Jaramillo Salazar, 2013) que pretendía medir si el programa Batuta tuvo efecto sobre el nivel de logro alcanzado por los estudiantes en las pruebas saber 11, (pruebas de Estado que presentan los estudiantes antes de graduarse del bachillerato) demostró que los jóvenes de Batuta obtuvieron mejores resultados en las áreas de lenguaje y matemáticas en comparación con los estudiantes que no pertenecen al programa. A este respecto, Juan Felipe Jaramillo menciona:

En investigaciones como las de Schellenberg, 2005 y Hallman, 2010 se ha estudiado la relación entre la formación musical y las capacidades cognitivas en niños y jóvenes y, en general, se ha reportado que existe un mejor desempeño en actividades escolares y algunas pruebas estandarizadas de inteligencia entre los individuos que están en algún tipo de programa de aprendizaje musical, en comparación con quienes no lo están. (P.5)

Evidencia que ratifica el valor de desarrollar este tipo de programas en los niños, niñas y jóvenes de nuestro país.

1 8 0 3

Experiencia de Formación a Nivel Departamental

A nivel departamental están en Antioquia, el Plan Departamental de Bandas y la Red de Escuelas de Música de Medellín.

El Plan Departamental de Bandas (PDB)

Se crea en noviembre de 1978 en el Departamento de Antioquia.

Se ha constituido desde su creación (...) en una alternativa de formación muy importante para los niños y jóvenes de las regiones del departamento, en un horizonte de democratización del acceso a los bienes y servicios culturales y en la búsqueda del afianzamiento de valores, el desarrollo de talentos y el aprovechamiento y disfrute de las riquezas culturales contenidas en la música, propendiendo al mismo tiempo el enriquecimiento y expansión del universo estético de los individuos y comunidades.

(Gobernación de Antioquia, 2013. Pág: 4)

El PDB reúne las bandas municipales en Antioquia que tienen la intención de preservar las tradiciones culturales de los municipios, difundir tanto música colombiana como música internacional, construir identidad y ser aporte para la promoción de la convivencia pacífica. Las bandas, apoyan además, distintas actividades de carácter cultural, político y social y tienen un reconocimiento masivo en sus comunidades, en relación al impacto que han tenido las Bandas en muchos de los jóvenes que las integran:

1 8 0 3

(...) su acercamiento con esta actividad les ha permitido rebajar el grado de estrés y estar alejados de las drogas y del conflicto armado. Para ellos las bandas aportan experiencias, contacto social y cultural y les enseña a compartir y a vivir en sociedad. Igualmente, les ayuda a descubrir sus propias capacidades, adquirir disciplina y sentido de superación. (Palacio & al, 2007, pág. 43)

Haciendo frente a los desafíos a los que se deben enfrentar muchos niños, niñas y jóvenes hoy en día por la agudización del conflicto armado en Colombia, la oferta y facilidad en la obtención de sustancias psicoactivas y la individualidad a la que empuja la época, en lo que respecta a la formación de ciudadanos, se pretende que las bandas como expresión grupal, tengan la capacidad de impulsar valores como el trabajo en equipo, el reconocimiento de la autoridad, la escucha, el respeto por la diversidad, la tolerancia y la responsabilidad.

Los directores de las bandas además de dirigir son los encargados de la formación musical, entre ellos existen disímiles niveles tanto en la formación como en la enseñanza de la música, por esta razón desde el Plan Nacional de Música para la Convivencia se capacita a los directores, con la intención de unificar criterios en torno a la metodología para la enseñanza de la música.

Con la finalidad de conocer el proceso de formación personal en este programa, tuve la oportunidad de entrevistar a Juan Carlos Hernández Fonnegra director de la banda del municipio del Carmen de Viboral en el departamento de Antioquia, para desde su experiencia tener, un poco más de información pertinente para este proceso de conocer qué pasa a nivel departamental cómo están constituidos este tipo de programas.

1 8 0 3

Juan Carlos creció en un ambiente musical, su padre interpretaba música colombiana y debido a que estaba en condición de discapacidad (paraplejía), Juan Carlos estaba siempre con él en las clases de cuerda de la Casa de la cultura del Carmen de Viboral, hoy Instituto de Cultura y en los ensayos de su grupo, viéndose inspirado y motivado a seguir los pasos de su padre, “verlo hacer parte de sus procesos, verlo enseñar, si yo entendía algo lo compartía con sus estudiantes”, cuenta Juan Carlos.

Él empezó a tocar el trombón en la banda del Carmen de Viboral, fue monitor y más adelante profesor de guitarra, piano y coro. Durante este tiempo recuerda que el Plan Departamental de Bandas les proporcionó algunas capacitaciones en referencia a la interpretación de instrumento.

Adelantó estudios de contaduría pero finalmente se decidió a estudiar música en la Universidad Adventista de Medellín, estudios que interrumpió años después debido a situaciones familiares y al trabajo que inició en el 2002 como director de la banda del Carmen de Viboral. Actualmente está finalizando una profesionalización en música, ofrecida por la Universidad de Antioquia con el proyecto Colombia Creativa.⁸

Respecto a las capacitaciones por parte del Estado, Juan Carlos expone que han sido irregulares y no hay continuidad, hay muchos contenidos que se repiten, no hay un plan estratégico y siempre han estado ligadas a dinámicas políticas y a las administraciones departamentales. El Plan Departamental de Bandas está relegado, no se están dando capacitaciones, en el 2013 recibió una capacitación de la gobernación de Antioquia y este año no ha tenido ninguna, en palabras de Juan Carlos:

⁸ Es un proyecto que brinda la oportunidad de tener un título profesional a generaciones de artistas que no tuvieron la posibilidad de estudiar una carrera relacionada con Artes. Hoy, a través del modelo de profesionalización, existe la posibilidad de reconocer la experiencia, conocimiento y ejercicio en el campo artístico en 8 universidades de Colombia, con períodos de estudios flexibles, durante 5 semestres.

<http://www.mincultura.gov.co/areas/artes/educacion-artistica/colombia-creativa/Paginas/default.aspx>

Uno debe moverse en el medio, [con respecto a la formación] y ver cómo se puede permear (...) tu eres el director, formador, debes formar a los niños en clarinete, saxofón, trompeta, bases de arreglos, dirección y parte lúdica (...), uno va viendo con su intuición, las necesidades del grupo, hay momentos de reflexión o en que uno mismo les habla, si ve problemas de droga, licor, indisciplina, rebeldía y ve cómo enfocar y qué apoyos de otros profesionales solicitar, no hay políticas desde el Estado.

En cuanto al proceso de formación de la banda, en el Instituto de Cultura del Carmen de Viboral, se habla de tres etapas:

- Semillero, de 8 a 9 años, se trabaja rítmica corporal, canto y melodía.
- Prebanda, a partir de los 10 años, se dan nociones básicas con el instrumento como sonido, respiración y ejercicios de método. A los 11 años se hacen ensambles de obras sencillas y los ensayos son más extensos.
- Banda, a esta etapa los niños y niñas ingresan según la necesidad de la banda y la vacante de instrumentos que hayan, pero expresa Juan Carlos, “estamos tratando de que no sea por la necesidad del formato de la banda, sino por conocimientos aprobados como debe ser”, en la banda pueden estar hasta los 22 años. Se da el ensamble de obras más complejas y el ensayo individual con el instrumento.

Juan Carlos está cerca de cumplir 13 años con la banda y muestra un afecto muy especial:

Me gusta aquí, aquí estoy bien y me siento cómodo, no me he agotado, en el sentido de que estoy full todavía y no me siento que me quedé ahí, sino que quiero más,

[que] aprendamos cosas nuevas y sigamos, que todavía hay como el aire para hacerlo y no hay inconformidad, hay las dificultades normales, pero me ha gustado estar en el proceso.

En cuanto al proceso de enseñanza – aprendizaje, Juan Carlos rescata que la homogeneidad del grupo de músicos en términos de capacidades frente al instrumento y conducta de los chicos ante las normas establecidas, crea situaciones que lo llevan a una constante revaluación del proceso y lo ubican en una posición de búsqueda de estrategias y metodologías, de “investigar”, para poder ser efectivo en el apoyo a sus estudiantes en ambos sentidos, “es tener en el buen sentido de la palabra compasión por el otro, no es lástima, sino tener compasión de él, y verlo, él está ahí, está viniendo a los ensayos”.

Por otro lado, Juan Carlos manifiesta que la “dinámica que se ve hoy en día, de mantener a los muchachos muy ocupados”, ofreciéndoles desde el colegio, y el Municipio, variadas opciones para ocupar su tiempo libre, deportes, inglés, preuniversitario, lo han llevado a optimizar la planeación y a seguirla, a tener muy claro cuáles son los contenidos y cómo desarrollar el trabajo.

Es importante señalar que los directores de las bandas, además de la dirección musical, desempeñan otras labores como realizar arreglos de las obras musicales (adaptarlas al formato instrumental con el que cuentan en sus bandas), encargarse del mantenimiento de los instrumentos y colaborar con la logística de los eventos a los cuales deben asistir.

Red de Escuelas de Música de Medellín

1 8 0 3

La Red de Escuelas de Música de Medellín es un programa de la Alcaldía de Medellín, creado en 1996 con el propósito de “generar y fortalecer procesos de convivencia y cultura ciudadana mediante la formación de niñas, niños, y jóvenes a través del disfrute y aprendizaje de la música”⁹. En sus inicios contó con la asesoría y ayuda del Plan Departamental de Bandas. Este programa tiene como objetivos:

- Fomentar actitudes de concertación, inclusión, participación e integración social.
- Formar a la ciudadanía para la vida a través del arte y la cultura.
- Garantizar derechos de las niñas, niños y jóvenes en las dimensiones del ser, el hacer y el saber.
- Fortalecer y proyectar un programa público, social y musical de Medellín.

La Red busca intervenir en la sociedad con la finalidad de prevenir la violencia y promover la convivencia pacífica y la participación ciudadana en sectores vulnerables de la ciudad de Medellín y el área metropolitana que han sido marginados y se han visto excluidos política y culturalmente. En palabras de Carlos Medina, trombonista de la Red, a quien entrevisté¹⁰:

“Yo soy de la comuna 13 y empecé [a aprender a tocar el trombón] de 16 años. (...) Sé de muchos amigos que estaban en malos pasos, que fueron saliendo gracias a la música”.

Hoy en día Carlos es un destacado trombonista beneficiario directo de la Red, de donde egresó como estudiante y en donde trabajó como profesor durante 7 años, se encuentra finalizando sus estudios de música en el Departamento de música de la Universidad de Antioquia.

⁹ <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/SedesDependencias/Artes/D.ServiciosProductos/RedMusica>

¹⁰ Entrevista con Carlos Medina, septiembre de 2014, Medellín.

Por cuenta del trombón, Carlos Antonio toca en varias agrupaciones que van desde el ska hasta lo tropical, ha viajado varias veces a Europa, a Estados Unidos, y ha alternado con algunos de los grandes de la música del Caribe: Andy Montañez, El Gran Combo de Puerto Rico, Los Hermanos Lebrón y la Sonora Ponceña.¹¹

En las Escuelas de la Red, las niñas, niños y jóvenes, tienen distintas opciones de participar en agrupaciones tales como coros, semilleros de instrumento, prebandas, preorquestas, bandas y orquestas. Actualmente cuenta con 27 Escuelas, 13 de cuerdas frotadas y 14 de vientos y percusión y cuenta con 6000 estudiantes en Medellín y su área metropolitana.

Para poder pertenecer a la Red, las niñas y los niños deben estar escolarizados. El proceso de formación está estructurado por niveles, así:

- Introducción a la música, en donde se observa qué aptitudes tienen las niñas y los niños.
- Semillero con flautas dulces, en donde se busca hacer énfasis en el trabajo rítmico y utilizar la flauta como instrumento melódico para el desarrollo auditivo.
- Escogencia de instrumento, la selección de instrumento para los estudiantes depende de las aptitudes que se hayan observado y de los instrumentos que se estén demandando en la banda u orquesta.
- Prebanda o preorquesta, es el paso anterior antes de hacer parte de la banda u orquesta, se hacen pequeños ensambles o trabajo en grupo con los instrumentistas.
- Banda u orquesta, es el paso de los estudiantes a la banda u orquesta de la zona (comuna- Medellín). Los estudiantes más destacados de este nivel son

¹¹ Ver en: http://www.medellincultura.gov.co/redescuelasmusica/Paginas/RE_metaforas_trombonista.aspx

invitados a tocar en la Gran orquesta o en la Gran banda, que está conformado por los estudiantes más destacados, se llevan a viajar y tocan en eventos selectos.

La Red cumple con los parámetros de inclusión y participación que se ha planteado en sus objetivos, dándoles a las niñas, niños y jóvenes la opción de permanecer en el proceso hasta los 25 años, siempre y cuando cumplan con la asistencia a la práctica del instrumento y a los ensayos.

La Red es un programa de amplia cobertura que no busca formar músicos, pero se ha presentado el fenómeno de que muchos jóvenes después de estar en el programa deciden ser músicos de profesión, no encontrando en el medio suficientes cupos para estudiar en las universidades o institutos que pueden acreditar sus conocimientos, además la Red debe fortalecer el área teórica por dos razones, por un lado, su énfasis ha sido más en formar intérpretes para el montaje de obras sinfónicas, la teoría que se aborda está enfocada hacia la lectura de partituras, dejando de lado aspectos fundamentales de la música que corresponden a la teoría como: la armonía, la composición, los arreglos y el estudio de las formas musicales, esto conlleva a que los instrumentistas no tienen la suficiente preparación para obtener un buen resultado en los exámenes de admisión de las universidades que ofrecen el programa de música y además el fortalecimiento de la teoría musical abre la posibilidad de que hayan compositores, arreglistas y directores, de esta manera, enriqueciendo el campo musical y diversificando el campo de acción para los músicos de la Red, esta posibilidad prevendría una sobre oferta de músicos instrumentistas en el futuro.

Una iniciativa para resaltar en la ciudad

La experiencia que aquí se describe se enmarca dentro del proyecto “Vivenciándonos, Modelos de Pedagogía Vivencial, una estrategia para la reducción del fenómeno niñez en situación de calle”, el proyecto acoge también la niñez en riesgo de llegar a esta situación, y es liderada por la Corporación Educativa Combos¹².

El proyecto Vivenciándonos utiliza diferentes estrategias: estrategia pedagógica, productiva, de comunicaciones, de posicionamiento político e incidencia en políticas públicas, de fortalecimiento interinstitucional, de gestión para la atención en salud y creativo-culturales, en esta última me quiero detener, dado que el proyecto Vivenciándonos concibe el arte, entre ellas la música, como herramienta transformadora de vidas.

En este enfoque el arte es pensado como estrategia preventiva, transformadora y constructiva de estilos de vida saludable, los niños, niñas y jóvenes, se apropian del lenguaje del arte para reconocerse e identificarse después en las obras artísticas, que en el proceso de creación les permiten canalizar emociones negativas, comunicar ideas, reconocer aptitudes propias, despertar su creatividad, acceder a otros conocimientos y durante todo el proceso, emplear positivamente su tiempo libre, adquirir autodisciplina, sentirse inmersos en su cultura y desarrollar una identidad que les permite sentirse seguros para expresarse y volver experiencia lo pensado, lo jugado, lo interpretado. En palabras de Gloria Eugenia Ángel Ochoa (2007):

Por eso busco opciones artístico-pedagógicas desde las vivencias, caminos que

lleven al discernimiento, que propicien el autoconocimiento, la autoestima y la solitud,

¹² Es una ONG sin ánimo de lucro, situada en la ciudad de Medellín, su trabajo es enfocado hacia la infancia y la adolescencia.

(entendiendo por esta la experiencia y el encuentro consigo mismo/a), por lo vital que son para la formación del niño y la niña. Lo artístico no desconoce lo violento, tampoco prescinde del miedo, por el contrario, frente a ellos toma una posición que permite su comprensión y su asimilación desde una perspectiva humana. Es interesante descubrir que los niños y niñas se apropian de estos espacios donde se encuentran consigo mismos/as y los/as otros/as. Es en la intimidad precisamente, donde se produce una inclusión del/la otro/a en mi subjetividad. (Pág, 43)

La dinámica antes de empezar el proyecto, se inicia definiendo a qué sectores de Medellín o de su área metropolitana se llegará, una vez allí, se realiza una intervención artística en donde los facilitadores (profesores) de las distintas áreas, maquillados y con vestuarios llamativos, atraen a la población con carteles, música, capoeira y danza, los niños, niñas y jóvenes se van uniendo a la comparsa hasta llegar al sitio escogido por la comunidad, donde se hacen las inscripciones de quienes quieran participar del proyecto Vivenciándonos y se definen los horarios y las áreas en las cuales los niños, las niñas y los jóvenes quieren participar.

La edad de los integrantes va de los 7 hasta los 17 años. En los encuentros se definen las reglas de juego: después de elegir un área específica no pueden cambiarse, cuidado del lugar de trabajo, buen trato y respeto por los compañeros, cuidado de los instrumentos (en el caso de la música), la asistencia no es fundamental para estar en el proceso dadas las condiciones en que se encuentran muchos de los participantes (abandono y reintegro al hogar, consumo de sustancias psicoactivas, cambio de domicilio, falta de motivación, entre otras).

1 8 0 3

En una entrevista que realicé a Luis Guío Jara,¹³ quien fue mi estudiante en el Hogar La Alegría y actualmente trabaja como facilitador de música en la Corporación Educativa Combos, pude constatar de primera mano, la claridad que tiene la Corporación con respecto al poder transformador del arte, el proyecto Vivenciándonos inició en el año 2005 de la unión temporal entre la Corporación Educativa Combos, Corporación Amiga Joven, Fundación Hogares Claret y Fundación Vivan los Niños. En la actualidad sólo Combos continúa desarrollando el proyecto.

Luis me cuenta que en sus encuentros vivenciales¹⁴:

Una de las intenciones es el reconocimiento, uno de los objetivos del proyecto es que los niños y las niñas se empoderen de sus procesos (...) es importante que ellos y ellas formen el grupo [musical], que se consolide el grupo y monten canciones y repertorio.

Por otro lado Luis cuenta con el apoyo por parte de los coordinadores del proyecto, quienes le facilitan textos donde puede obtener y comprender los conceptos y temáticas (conflicto armado, explotación sexual) que trabaja con los niños, las niñas y los jóvenes, además el equipo de facilitadores tiene reunión general todos los lunes para socializar experiencias y hacer seguimiento de las prácticas que se realizan en las diferentes zonas de la ciudad de Medellín y el área metropolitana donde interviene Vivenciándonos. Por otra parte cada quince días, una psicóloga de la Corporación, se desplaza a las comunas para observar el proceso y hacer acompañamiento a los facilitadores.

¹³ Entrevista con Luis Guío Jara, Medellín, Septiembre de 2014. Ver anexos Corte 5

¹⁴ “Espacio formativo donde se pretende tomar como insumo las vivencias de los y las participantes para desde allí potenciar sus habilidades sociales y contribuir a transformar su entorno, a través de estrategias creativo culturales”. (Ángel Ochoa, 2007, pág. 31)

Escogí las anteriores experiencias, debido a que la mayoría de estos programas trabajan con población vulnerable, además porque existe concordancia entre las metas de los programas mencionados y las metas de mi trabajo con la música, como son, el conocimiento, el disfrute y la práctica de la música, además de utilizar a la música como una herramienta que posibilite transformaciones a nivel cognitivo, emocional y social, teniendo en cuenta que cada pequeña transformación en un niño, niña o joven, repercute directamente en el devenir del colectivo.



1 8 0 3

PESCANDO TALENTOS: LA TEORÍA DEL ANZUELO

En Hogares Claret y Caminos no se habían dictado clases de música por lo que inicié el proceso enseñanza musical en dichas fundaciones; me correspondió cimentar las bases de una manera diferente de enseñar música; diferente, porque me vi en la necesidad de construir un escenario distinto al de las clases magistrales, al de la aridez de la teoría musical; enseñar de una manera diferente de la que me habían enseñado.

Mis estudiantes, los niños y niñas de las fundaciones no han tenido experiencias anteriores de aprendizaje musical, solo recuerdo un niño cuyo abuelo era músico quién le había enseñado algunos acordes en la guitarra. La edad de mis estudiantes está entre los 8 y los 14 años, con excepción de los egresados de los que hablaré más adelante.

Según Edgar Willems (1981), reconocido pedagogo en música, la educación musical sería ideal iniciarla alrededor de los 3 años, y debería iniciar antes de la práctica con un instrumento. Pero en nuestro país esas condiciones no se dan, ni siquiera con niños y niñas de estrato socioeconómico alto; mucho menos con mis estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Además del reto de trabajar con estos nuevos estudiantes en este contexto como lo expliqué en el primer capítulo. Veía la necesidad de que mis alumnos aprendieran haciendo, que entendieran conceptos tan básicos, tan fundamentales como saber llevar el pulso, o más bien sentir el pulso¹⁵, que aprendieran a escuchar y a escucharse, que dejaran los temores, las inseguridades y que se lanzaran al agua, a ese mar de sonidos, que se dejaran atrapar.

Las clases de música no son obligatorias todo el que quiera puede asistir, cuando los niños

¹⁵ “La música se interioriza a través del cuerpo”, como dice Gloria Zapata en una entrevista que realicé el mes de julio de 2014 en Medellín.

y niñas llegan por primera vez a las fundaciones donde trabajo, escuchan los ensayos de música con la banda, ven a sus pares tocando los instrumentos, las trompetas y los trombones, esos instrumentos con sus intrincadas formas que resplandecen como el sol; la batería con su variedad de tambores, con su sonido que golpea en el pecho; la guitarra eléctrica con su presencia, y ese instrumento que parece una guitarra pero que solo tiene 4 cuerdas y que su voz es profunda y grave; el bajo que junto a la batería son la base del “edificio musical” que vamos construyendo entre todos. Ahora los “anzuelos” están en el “mar de sonidos”... Entonces me buscan, prueban con los instrumentos, preguntan, imaginan, juegan. No todos se “enganchan” a las clases de música pero varios de los que prueban sí, alrededor del 60%. Es lo que llamo la teoría del anzuelo.

Acuerdos mutuos (rutas para estar en nuestros encuentros)

Los niños y niñas espontáneamente se acercan y me dicen que quieren asistir a las clases, me he dado cuenta que están movidos por la curiosidad y el deseo. Entonces les explico que para poder asistir hay que cumplir con unos acuerdos y que si ellos están interesados ingresan a las clases; debido a que en este tipo de instituciones casi siempre los niños y niñas obedecen órdenes... por ejemplo a la hora de levantarse, de organizar las camas, de pasar a desayunar, de ir a la Institución Educativa, etc. La mayoría de sus actividades están controladas, rasgo común en las instituciones totales. Estos son los acuerdos para ingresar a las clases de música.

- Buen comportamiento en las clases de música, quiere decir que están atentos y dispuestos a escuchar y seguir indicaciones del proceso.
- Asistencia permanente a las clases
- Realización de tareas.

Si el estudiante está de acuerdo, cosa que pasa el 100% de las veces, el niño o niña firma un acta de matrícula para las clases de música en donde se compromete con los puntos anteriormente expuestos.

**FUNDACIÓN HOGARES CLARET
PROGRAMA ALEGRÍA**

**MATRÍCULA
CAPACITACIÓN EN MÚSICA**

1. IDENTIFICACIÓN

Nombre: Ideyver Pasada Edad: 10
Fecha de nacimiento: _____
Tarjeta de Identidad: _____
Fecha de ingreso: _____
Etapa: Acogida Escolaridad: Aceleración
Acudiente: _____
Autoridad Competente: _____

COMPROMISO:
Vienen por el momento no
tocar los otros instrumentos a su vez en las
y cuidar los instrumentos

Diligenciado en Medellín a los 27 días del mes de 12 del año 2013

Ideyver Pasada FIRMA DEL ESTUDIANTE Diosdado G. FIRMA DEL PROFESOR

FIRMA DE LA PEDAGOGA FIRMA DEL DIRECTOR

Ilustración 1: Matrícula estudiantes de música La Alegría

Además, les explico los niveles, instrumentos, ensambles, conciertos, monitores, voluntarios y los puntos, que describo a continuación.

Niveles

Existen 3 niveles, nivel básico, intermedio y avanzado. Todos los niños y niñas comienzan por el nivel básico, incluso quienes hayan tenido una experiencia anterior con la música.

El nivel básico

Se hace énfasis en el ritmo, las clases son colectivas de mínimo 3 estudiantes y máximo 5. Se hacen ejercicios con el cuerpo para sentir el pulso, se escucha música y se trabaja solamente instrumentos de percusión como: claves, maracas, pandereta, tambor alegre y batería. Hace aproximadamente diez meses he ido incorporando elementos de percusión con el cuerpo, (realizar ritmos con las palmas, golpes en el pecho, golpes con los pies, etc.) y ejercicios rítmicos con instrumentos no convencionales o de la llamada técnica de Stomp: palos de escoba, tubos, bolsas de plástico, canecas entre otros, todos estos ejercicios rítmicos ayudan a desarrollar en las personas un pulso constante en la música. Además de la importancia del ritmo, los niños y niñas pueden trabajar los instrumentos sin la necesidad de tener éste a su lado, pueden estudiar sobre una mesa, o simplemente con las manos y los pies.

El nivel intermedio

Cuando el niño o niña pasa al nivel intermedio puede seguir con la percusión que venía trabajando como el tambor alegre, o la batería; también puede escoger otro instrumento que le llame la atención, y que ha visto trabajar en las clases a sus compañeros de nivel más avanzados, trompeta, trombón, bajo eléctrico, guitarra eléctrica, guitarra acústica, teclado, y voz. En el nivel

intermedio las clases de instrumento son individuales o de máximo 3 estudiantes debido a que no hay suficientes instrumentos, además porque hay que concentrarse en la técnica. En este nivel se cuenta con la clase de ensamble.

El nivel avanzado

Este nivel trabaja los mismos contenidos que el nivel intermedio, en este nivel las clases son más largas, esto va de acuerdo a la capacidad de concentración del estudiante. Quienes pasan por este nivel se convierten en apoyo y son monitores, igualmente, están preparados para tocar en los conciertos.

Los Ensamblés de Música

En la clase de ensamble se tocan temas musicales en grupo, son canciones que compongo pensando en el grado de dificultad técnico para los instrumentistas, la mayoría son canciones originales; aunque también se trabajan canciones conocidas por ellos a las que les hago algunos arreglos pensando en el nivel de los intérpretes.

Cuando los niños y niñas aprenden un par de canciones en su instrumento, los reúno para el trabajo en los ensambles, la duración de las clases varía según la cantidad de temas que tengamos para trabajar, aunque por lo general son sesiones de máximo una hora ya que si se trabaja más tiempo la atención de los estudiantes decae, además como hay tantos instrumentos la fatiga auditiva se acentúa.

Hay algo particular del trabajo en los ensambles de música, y es la construcción en equipo, cada intérprete es fundamental para el desarrollo de la pieza musical, son como los pequeños engranajes de un reloj; sincronizados trabajando juntos. Mis estudiantes, niños y niñas a quienes se les dificulta seguir la norma se ven trabajando en equipo, colaborando, siguiendo

indicaciones, participando de este “juego” en donde se tienen que regular, pendientes de las indicaciones que se les da, con sus oídos atentos para que el todo musical funcione. La música, los montajes con el ensamble operan con normas musicales estrictas.

Los conciertos

Cuando se tiene un repertorio de mínimo 4 temas musicales se busca la manera de mostrar este trabajo por medio de presentaciones, hay varios lugares donde se realizan como son: La sede cultural del ITM (Instituto Tecnológico Metropolitano), la sede del Hogar Miraflores de la Fundación Hogares Claret, y la Institución Educativa Ángela Restrepo, lugar donde estudian los niños y niñas del Hogar La Alegría

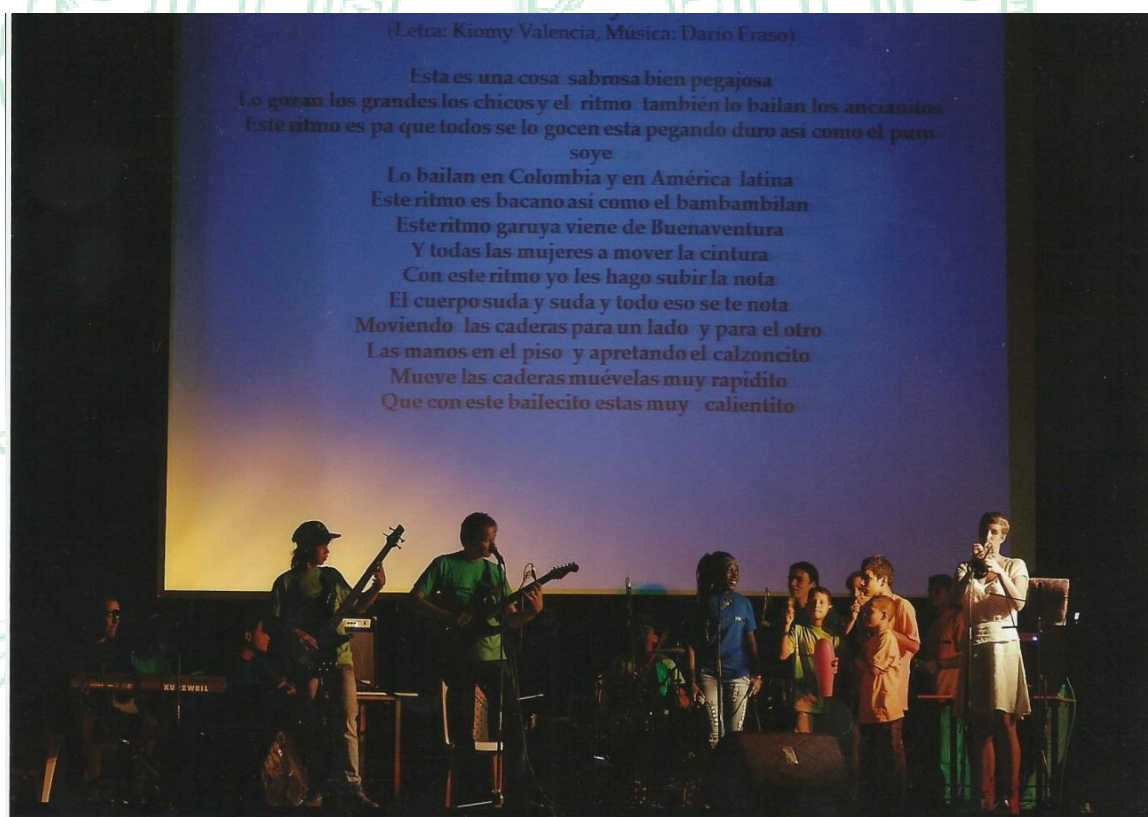


Ilustración 2: Concierto en el ITM con la colaboración de los voluntarios Derk Nordle y Maite Hontelé, Fundación Caminos. Fotografía tomada por Juan David Suárez. Noviembre 2012

Días antes de la presentación, se repasan varias veces las canciones, se hace una audición crítica en donde pregunto a los intérpretes de los instrumentos si encontraron fallos, si creen hay cosas que se puedan mejorar. Para los niños y niñas los conciertos son un aliciente, son el premio a tantas horas de trabajo, la actitud de los niños y niñas es de interés, están a la expectativa, preguntan: ¿quiénes van a tocar los instrumentos en el concierto?, ¿a qué hora es?, ¿dónde?

(...) Las presentaciones son claves (...) es encontrarse aplaudido y reconocido, las familias de los niños no lo creen, [dicen las familias] yo no pensé que hacía esto bien [El niño]. Éstas presentaciones son fundamentales porque es poner en escena algo que se quiere y se valora profundamente (entrevista a Gloria Zapata, realizada en Medellín, Julio del 2014)

Al concierto asisten los niños y niñas de nivel intermedio y avanzado quiénes han tenido tiempo de desarrollar un trabajo con el ensamble de música al que me referí anteriormente.

Los conciertos se convierten entonces, en la materialización del proceso de enseñanza en donde aprender un instrumento tiene unas claras implicaciones, la enseñanza se convierte en algo real, no es un simulacro, es evidente aquí la idea de que se aprende haciendo.

Los Monitores

Utilizo la ayuda de los monitores para las clases de instrumento, no para las clases de ensamble, ya que en los ensambles se necesita solo a una persona que organice al grupo y dirija la música Son los estudiantes de nivel avanzado que demuestran más compromiso con las clases de música, quienes colaboran enseñándole a los niños y niñas de nivel intermedio las

indicaciones con el instrumento respectivo, así: los estudiantes de guitarra ayudan a los que están en guitarra, los de trompeta a los estudiantes de este instrumento, etc.

El trabajo de monitor es un estímulo para mis estudiantes, se sienten orgullosos de su labor y me he dado cuenta que algunos tienen una marcada vocación para la enseñanza, veo esto como un encuentro con sus capacidades lo que favorece también su autoestima.

Los Voluntarios

Desde hace 4 años la directora de la época (2010) del Hogar La Alegría, estableció vínculos con la agencia ICYE¹⁶ (International Cultural Youth Exchange). Esta agencia trae a La Alegría, jóvenes voluntarios europeos que llegan a apoyar el proyecto de música. Desde el 2010 han pasado 4 voluntarios, dos mujeres y dos hombres, tres provenían de Alemania y uno de Austria. Llegan por razones humanitarias (ayudar a los niños y niñas del hogar) a aprender español y tener la experiencia de vivir en otro país por un período de tiempo que va de 6 meses a un año.

Todos los voluntarios que han pasado por La Alegría han tenido conocimientos musicales y han sido muy importantes en el proyecto de música.

Los voluntarios apoyan como profesores, acompañan a los estudiantes, y al profesor. Enseñan a los estudiantes el instrumento musical que interpretan, además, se capacitan en los otros instrumentos con que se cuenta. Conocen los contenidos de las clases y me acompañan en estas. Ayudan a los estudiantes con las tareas que les dejo y como el trabajo con el instrumento requiere de práctica individual; se encargan de prestar y cuidar los instrumentos (son

¹⁶ Es una organización internacional con Secretaría General en Berlín-Alemania, auspicia el intercambio de jóvenes de distintos países, ideologías, creencias y culturas, como un medio de educación internacional y universal, buscando fomentar un compromiso responsable de la juventud por metas de la paz, la justicia y la fraternidad en el mundo. Para saber más, consultar el sitio web de la organización: <http://www.icyecolombia.org/organizacion.html>

instrumentos costosos y delicados), además de facilitar el aula de estudio para la práctica con el instrumento. La ventaja es que los voluntarios viven en La Alegría y ayudan a los estudiantes cinco días a la semana. Esto les permite avanzar a buen ritmo, con su instrumento y los contenidos de clases.

Al respecto, una de las voluntarias en una entrevista¹⁷ realizada para recoger la experiencia en su voluntariado dice:

¿Qué pienso del proceso de Música en la Alegría?

Creo que el proceso de la música en la Alegría es demasiado importante para el desarrollo de los niños. Realmente puedo ver cada día lo bueno que hace la música con los niños.

- La música da a los niños una motivación para vivir. En las mañanas, apenas bañados y todavía en toallas y con el pelo mojado, ellos tocan a mi puerta para ser el primero que puede entrar.
- Los niños aprenden qué significa aprender. Muchas veces cuando los niños llegan por la primera vez ellos me dicen: “No soy capaz de hacer eso, es demasiado duro”. Pero después de un ratito ellos observan que avanzan si trabajan duro y eso es un aprendizaje muy importante por la vida y muy importante por la autoestima.
- La Música fomenta la motricidad fina, coordinación y la agilidad del cerebro.
- Ellos también aprenden habilidades sociales cuando tocan en la banda. El valor de escucharse y al mismo tiempo mantener su propio ritmo. También de ayudarse y enseñarse.

¹⁷ Entrevista realizada a la voluntaria Tamalone van den Eijnden, en Medellín, Agosto de 2014

- Ellos hacen experiencias de alegría que es quizás lo más importante por el desarrollo de un niño.
- Ellos se van a conciertos, las personas les miran y ellos se sienten orgullosos porque han logrado algo.

La Evaluación

El trabajar en pequeños grupos me da la posibilidad de hacer un seguimiento personalizado a los estudiantes y de evaluar el proceso de una forma diferente al sentido de la evaluación tradicional o estandarizada, con números, con exámenes colectivos. Estar en este proceso de enseñanza aprendizaje me ha posibilitado pensar en otras maneras de valorar el aprendizaje y el saber, diferente a cómo me evaluaron, con miedo, angustia, control. En este proceso he venido evaluando, desde lo que hace poco conocí como evaluación auténtica, que agrupa todo un conjunto de alternativas a la evaluación tradicional, que evalúa el nivel de desarrollo de la habilidad a través de la actuación manifestada, donde la respuesta no está limitada a la elección de una de las alternativas presentadas, “la persona evaluada hace, crea o produce algo durante un tiempo suficiente para poder evaluar el proceso, el resultado o ambos”, como lo menciona Messick retomado en Bravo Arteaga & Fernández del Valle (2000, págs. 96-97).

En este proceso de formación en música, evalúo expresión, creación, motivación, contexto, historia, se trabaja la música en los ensambles, se ensaya la técnica con los instrumentos, en donde la teoría musical se apoya directamente en la práctica, en el quehacer musical, todo esto encaminado al montaje de las obras, a la preparación para los conciertos, por

eso, “el estudiante percibe una relación coherente entre lo que se explica, la forma y el nivel con que se hace y lo que se demanda (...) lo que produce un impacto positivo sobre la manera en que el estudiante se enfrenta al estudio” (Seges, Dierich y Dochy citado en: Monereo Font, 2009, pág. 10). En la evaluación los estudiantes participan activamente, como lo explicaré en la parte final del siguiente apartado.

Los Puntos

Hace ya tiempo, le escuché a una amiga profesora hablar de los puntos positivos y negativos que ella utilizaba con sus alumnos de colegio y se me ocurrió la idea de probar con ellos y pude comprobar sus beneficios.

Los puntos están relacionados con los acuerdos en las clases de música: Buen comportamiento, asistencia y realización de las tareas. Se obtienen puntos positivos o negativos si se acatan o no. Los puntos se acumulan en el período de un mes, cada mes se vuelve a partir de cero, y tienen efecto cuando se acumulan 3 puntos, además un punto positivo anula un negativo y viceversa.

Los puntos positivos sirven para pasar de un nivel a otro, cuando el estudiante acumula 3 puntos; también sirven para bajar de nivel cuando el estudiante acumula 3 puntos negativos; si está en el nivel avanzado baja al intermedio, si está en el intermedio desciende al básico, y si está en el básico sale de las clases de música por un período de 15 días para que el estudiante reflexione y decida si quiere seguir en las clases, a los quince días puede volver a ingresar, si vuelve a incumplir los acuerdos se da una última oportunidad, esta vez el período de no asistencia a clases prolonga por mes y medio.

A algunas personas que están en el campo de la educación les parece que la utilización de los puntos, es una medida mandada a recoger y que tiene una connotación coercitiva, en mi caso el pensar sobre los puntos tiene otra mirada, me permite organización, disciplina, hacer seguimiento del proceso con los estudiantes, reflexionar sobre los aprendizajes y avances, los estudiantes se confrontan con su proceder, responsabilidad, compromiso, en definitiva se evalúa el proceso, objetivos propuestos y alcanzados.

El ser humano tiende a clasificar, ordenar como parte del proceso de aprendizaje; los puntos están siempre disponibles para ser vistos por mis estudiantes, me he dado cuenta que para ellos es importante saber cómo van en su proceso con las clases de música, se fijan si están anotados, miran las faltas de asistencia y si llevan puntos positivos o negativos. Se ponen metas y retos por superar al querer ascender de nivel; también, cuando me preguntan y toman las medidas necesarias para quitar los puntos negativos.

Cabe recordar que mis estudiantes asisten a las clases de música por su voluntad, y que al acogerse a los acuerdos y compromisos, al utilizar los puntos, están aprendiendo a tratar y a acatar la norma; veo la utilización de los puntos como una preparación para la vida, en el sentido de tratar con la norma como parte de la vida en sociedad.

Estrategia Misteriosa

En La Alegría

El espacio en el que doy las clases de música es amplio e iluminado, está situado en la parte de atrás del Hogar La Alegría y linda con la huerta (Ver ilustración 3). Puedo aprovechar

además el espacio de la huerta para el trabajo con los instrumentos de viento que proyectan un sonido fuerte.



Ilustración 3: Niños ensayando en la huerta. Fotografía tomada por Darío Eraso

1 8 0 3



Ilustración 4: Salón de música la Alegría. Fotografía tomada por Darío Eraso

Quedamos alejados de otras áreas del hogar como la cancha, el comedor y las oficinas, esto es importante debido a que no ocasionamos fatiga auditiva a las personas que no están en las clases de música y podemos trabajar cómodamente.

Al lado del salón de música hay un salón que se utiliza para reunir a los niños y niñas cuando se necesita dar alguna información y también funciona como sala de televisión. Entre este espacio y el salón de música había una división de madera que los separaba, los niños y niñas de la Alegría, perciben el eco de los instrumentos en la distancia cuando se dan las clases de música, la curiosidad de algunos por lo que pasaba en este lugar los llevó a romper la madera; un pequeño orificio por donde figoneaban ojos inquietos, terminó convertido en un hueco muy grande por donde podían entrar todos los curiosos interrumpiendo las clases (ver imagen), al final se tuvo que poner un muro de ladrillo.

1 8 0 3



En Caminos Ilustración 5: Hogar La Alegría. Fotografía tomada en julio de 2014. Archivo personal.

En la sede el Patio las clases se dictan en las tardes, en dos lugares. En los salones; espacio donde los niños reciben sus clases de colegio en las mañanas, es un lugar amplio e iluminado, pero sin divisiones internas, es una gran bóveda con paredes que no llegan al techo, entonces hay un efecto de reverberación (eco) y el trabajo con los instrumentos produce fatiga auditiva, por eso solicité un lugar adicional para trabajar, ese espacio es la ludoteca; un salón cerrado que no tiene ese problema. Divido los grupos de instrumentos y trabajo simultáneamente desplazándome de un espacio a otro. En los salones cierro la puerta para poder desarrollar las clases sin interrupciones.

1 8 0 3

La ludoteca está cercana a un gran patio (de aquí el nombre de la sede), separada de éste

solo por una reja. En el patio, los niños (solo hay población masculina) pasan en la tarde, sus horas libres. En la ludoteca practicamos con instrumentos de viento, trombones y trompetas, se trabaja con grupos pequeños y nos situamos detrás de la reja a practicar, mientras al otro lado, los niños esperan su turno para pasar a la clase, también hay niños que no han ingresado al programa de música que nos observan con curiosidad y me preguntan si pueden tomar clases. Me he dado cuenta que situarnos detrás de la reja, sirve como estrategia para que ingresen nuevos niños a las clases de música.

Tanto en Claret como en Caminos, cuando se ha trabajado un nuevo tema musical, se realiza el ensayo con el ensamble a puerta abierta, esto motiva a mis estudiantes que quieren mostrar sus nuevos logros, además atrae a nuevos estudiantes a las clases de música.

La experiencia en estos lugares, me ha llevado a reflexionar sobre la importancia que tiene el espacio físico para el trabajo con la música, si se tiene un lugar adecuado acústicamente se evita, o reduce la fatiga auditiva tanto para los músicos como para quienes estén cerca, además se puede utilizar como estrategia para incentivar y atraer a los niños y niñas para unirse a las clases de música.

Lo Popular y lo Experimental

La mayoría de los géneros musicales que trabajo están relacionados con la música popular, debido a que es la música que está en el medio de mis estudiantes, géneros como salsa, vallenato, música de carrilera, rock, rap y reguetón están a la orden del día en la memoria colectiva de mis niños y niñas.

1 8 0 3

Hace ya mucho tiempo que sociólogos distinguidos, como Adorno (1941) argumentaron que las diferentes formas y lenguajes musicales son un producto directo de las divisiones y estructuras sociales existentes. Es muy conocida la demostración de Bernstein (1971) de que las formas de hablar y los “códigos del lenguaje” expresan abundante información sobre las divisiones sociales, y esto se aplica igualmente a las formas y códigos musicales (Hargreaves, 2002, pág. 198)

Al estar estos géneros presentes en las clases de música, mis estudiantes se ven motivados a trabajar y el proceso de aprendizaje se agiliza, se vuelve ameno. De otro lado veo hacia el futuro, y pienso que mis estudiantes pueden convertir su instrumento en una herramienta de trabajo debido a que adquieren conocimientos en música popular lo que les puede abrir posibilidades en el medio laboral, a diferencia de otros programas como la Red o Batuta que focalizan su trabajo al montaje de obras de gran formato y dejan de lado géneros como el rock, el reggae, la salsa, entre otros.

De otro lado, como músico compositor que soy, trabajar en las clases de música, me ha dado la libertad para experimentar, crear y poder desarrollar mis ideas musicales sin restricción, adecuándolas al grado de dificultad técnica de mis estudiantes ya que cuento con unos instrumentistas dispuestos y con ánimo de trabajar. En nuestro medio las posibilidades para que un compositor realice el montaje de su música es un asunto complejo, las bandas y orquestas de música clásica o popular, por lo general ya cuentan con un repertorio de obras preestablecido, obras conocidas de gran factura musical, es un medio difícil y cerrado para el montaje de obras nuevas. La otra posibilidad es formar una agrupación y contar con músicos para la interpretación de las obras, cuestión igual o más complicada, habría que pagar a los músicos para que

interpretaran las obras, o dedicarse únicamente a la composición de música popular con miras a lograr un éxito que sea difundido en los medios de comunicación y de ésta manera lograr remuneración económica por el trabajo, además del trabajo extra de coordinar personas con todas las implicaciones que esto conlleva.

Armonía para la vida (Reflexiones)

Los estudiantes tienen diferentes ritmos de aprendizaje, por esta razón no hay una duración determinada para las clases de instrumento, no pasa esto con las clases de ensamble, en donde hay unos temas musicales específicos para trabajar, como lo he explicado.

Me he dado cuenta que en lo concerniente a la enseñanza musical coincido en mi trabajo con las tres dimensiones a las que hace referencia el Psicólogo en música David Hargreaves (2002): libertad, descubrimiento y actividad.

(...) la idea es que niños y niñas tienen la libertad para proceder a su propio ritmo de aprendizaje y para elegir las actividades que ellos mismos prefieran; de esta manera descubren importantes principios y destrezas, y “aprenden haciendo”, esto es, a través de la actividad concreta, en lugar de seguir meramente las instrucciones del maestro (Pág, 234)

En el trabajo con el instrumento lo importante es que los niños y niñas asistan a las clases de música. Cada quién irá descubriendo, encontrando, su ritmo de trabajo y aprendizaje, por eso

el tiempo de trabajo con el instrumento varía con cada estudiante. Simplemente les digo que me avisen cuando ya quieran terminar la clase de instrumento.

Hay estudiantes que al inicio de su proceso trabajan poco tiempo, aproximadamente 10 minutos, mientras van solucionando retos musicales (aprender melodías) y problemas técnicos (la postura, la digitación) con el instrumento, y poco a poco, en la medida que avanzan van trabajando más tiempo. Hay otros que pasan por varios instrumentos hasta que al fin encuentran el que les satisface y entonces comienzan a dedicarle tiempo de estudio. También hay quienes tienen muy claro el instrumento desde antes de iniciar su proceso en las clases; además traen consigo la capacidad técnica y la disciplina de trabajo, he tenido estudiantes que me acompañan desde el inicio de la clase hasta cuando termino mi trabajo en jornadas de 4 horas seguidas. Aunque estos estudiantes son la excepción, debido a que la mayoría de los niños y niñas con los que trabajo han crecido a la deriva, sin una figura de autoridad, sin un referente que pase tiempo a su lado, les enseñe y les guíe.

Hay un significado que encierra el quehacer musical y es el de la palabra proceso. “No se puede apresurar la música” (Mills, 1997, pág. 30). Para trabajar este arte no se puede lograr un resultado de la noche a la mañana, en la música la apuesta es a largo plazo.

(...) El arte y la música en particular, pone al niño en una actitud de espera, porque la música y el arte no dan resultados a corto plazo, los chicos han desarrollado una mentalidad cortoplacista, porque están acostumbrados a vivir al día, porque es lo que voy a comer hoy, lo que me va a pasar hoy, no hay un horizonte, un futuro, eso es muy grave para una sociedad. Entonces en las actividades que usted desarrolla, en la cual el chico tiene que aprender una actitud de espera, de que será mañana que logre algo mejor con lo

que está haciendo hoy, y la idea de que tiene que hacer una historia en su actividad, para lograr una mayor expresividad de sus potencialidades. (...) En términos de aprender a esperar, que es como la condición mínima de cualquier aprendizaje, es la posibilidad de aplazar la satisfacción, de tener la vivencia de proceso, o sea lograr eso con los chicos es extraordinario. (Giraldo, entrevista octubre de 2012)

Huellas que Resuenan

En los siguientes párrafos haré mención de experiencias significativas con algunos de los estudiantes que han pasado o que continúan en las clases de música.

Ricardo Mosquera Persistencia

La mayoría de los niños y niñas en las fundaciones donde trabajo, están internos alrededor de un año. Pero hay excepciones, cuando no tienen algún adulto responsable que se haga cargo de ellos (red de apoyo) cuando egresan, o cuando vienen de un municipio apartado de Antioquia y sus familias se desentienden de ellos. En estos casos pueden permanecer internos por varios años.

Recuerdo un estudiante, Ricardo Mosquera, un pequeño de 11 años de piel oscura, oriundo del Urabá antioqueño. De gran sensibilidad, corazón, y sonrisa, con una leve dificultad de aprendizaje. Le gustaba mucho la música, pero el trabajo con los instrumentos se le dificultaba considerablemente. Inició con la percusión, paso por el trombón, el bajo eléctrico, la guitarra, la voz, el teclado y la trompeta, probó con todos. Pero no desistía de la música, siempre estaba en las clases. Trabajé con él alrededor de dos años, y al final de este tiempo se reencontró

con el trombón. Acumuló durante ese tiempo varias destrezas musicales, un buen sentido rítmico, mucha creatividad y al final terminó siendo uno de los mejores intérpretes del trombón, recuerdo la satisfacción que le daba enseñarle a sus compañeritos lo que había aprendido con su instrumento. Para mí fue una maravillosa sorpresa, además de ser la confirmación de que hay muchos caminos para la enseñanza, para el aprendizaje de la música. En el caso de Ricardo el camino fue la permanencia en el medio musical, la observación, la escucha, la persistencia y el tener la oportunidad, la libertad de explorar, de vivenciar, de equivocarse, de descubrir sus posibilidades creativas y su capacidad de soñar. Transcribo las palabras del doctor Carlos Giraldo:

El asunto de que un chico pueda aspirar a que mañana él puede ser mejor, de que él puede lograr más cosas y en ese sentido recuperar la capacidad de soñar, que uno diría, que un niño es en tanto niño, si es capaz de soñar; si no tiene la posibilidad de soñar no es un niño, y la mayoría de estos chicos hace mucho tiempo perdieron la posibilidad de soñar. (Entrevista octubre de 2012)

Un día fui a trabajar y Ricardo era de los que siempre estaba atento para iniciar las clases, no lo vi, pregunté y me comentaron sus compañeritos que se había evadido de La Alegría, fue una triste noticia.

Con motivo del montaje del musical¹⁸ que se está realizando con la Fundación Caminos y del cual hace parte de mi proceso investigativo, tuve que ir a visitar la sede Ciudad Don Bosco, a hablar con unos estudiantes de música que van a participar, los habían trasladado del Patio a Ciudad Don Bosco; y cuál sería mi sorpresa cuando me encuentro con Ricardo, me comentó que

¹⁸ Presentación que se realizará con la fundación Caminos que recoge varios elementos artísticos, en el marco de la sustentación de esta experiencia, con más detalle comparto acerca de este momento en el tercer capítulo.

sigue tomando clases de música en Ciudad Don Bosco, que está tocando la percusión, aproveché la oportunidad y lo invité a participar de las clases con la Fundación Caminos y estuvo de acuerdo, entonces va a reencontrarse con el trombón.

Luis Guio Aprendiendo de los Errores

En el año 2009, en mi paso como profesor de música en la sede Casa de Egresos masculina, le di clases a un talentoso estudiante, un joven tímido, muy hábil con la guitarra y con una buena disposición para aprender.

Luis había llegado de Bogotá huyendo de su familia, a causa de maltrato, llegó a Medellín siendo un niño y buscó ayuda con la policía de menores. Fue internado en La Alegría donde terminó su proceso.

El inicio con la guitarra fue en La Alegría, el director de entonces sabía algo de guitarra y le enseñó en los ratos libres. Cuando Luis cumplió su tiempo de estadía en La Alegría fue trasladado a Casa de Egresos donde estuvo en las clases de música, compuso canciones y dio conciertos con la banda de la sede, la agrupación Manglar; en ésta agrupación, coincidieron varios estudiantes como Luis, talentosos y comprometidos con el trabajo que hicieron que la composición y el montaje de obras musicales fluyera a muy buen ritmo. Con Manglar se dio a conocer el proceso de música al interior de Hogares Claret, fuimos invitados a tocar en diversos eventos realizados por la Fundación.

En ese entonces (2009) los programas de la Casa de Egresos apenas se estaban estructurando y las capacitaciones no estaban definidas (no había convenio con el Sena). El período de tiempo de Luis en esta sede estaba próximo a terminar y no tenía claro su plan de

vida; tenía la disyuntiva de estudiar música o idiomas, y lo más grave, no tenía un lugar de residencia en Medellín.

Un día me dijo que había decidido estudiar música en la Universidad de Antioquia y que si yo lo podía ayudar. Por aquellos días yo trabajaba como profesor de cátedra en el departamento de música de la U de A. Entonces, hablé con un profesor de guitarra amigo mío y me dio material de estudio para el examen de instrumento y en la secretaría del departamento de música me informaron lo que se debía estudiar en cuanto a teoría musical con miras a la preparación del examen de admisión.

Pero seguía el problema de la vivienda. Mi par de viejos estaban solos en una casa grande, y había una habitación disponible para Luis, ellos ya conocían la historia de mi estudiante; hablé con ellos y les pregunté si era posible ayudarlo de manera provisional. Ellos accedieron, Luis Guio estaría en casa de mis padres con el objetivo de prepararse para ser admitido en el programa de música en la U de A; al tener resuelto el tema de alimentación y techo, Luis podría concentrarse en la preparación del examen.

El examen tenía dos componentes, el teórico y la presentación con el instrumento ante un jurado, faltaban más de dos meses para la prueba y yo me encargué de prepararlo, revisando sus avances en la lectura e interpretación de partituras en la guitarra y en explicaciones y ejercicios para el componente teórico. Se presentaron un total de cincuenta guitarristas de los cuales solo pasaron cinco, la buena noticia es que Luis quedó entre ellos.

Faltaba la prueba de teoría que era a la siguiente semana, justamente por esos días Luis estaba de cumpleaños, entonces tenía doble motivo de celebración, su cumpleaños y haber pasado el examen de instrumento. Me comentó que se iba a celebrar donde un amigo y que

estaría un par de días, pero ese par de días se convirtió en una semana, bajó la guardia con la preparación para el examen teórico y lo perdió, por tal razón no fue admitido al programa de música.

Fue una triste noticia; y se venía otro problema por solucionar para Luis que era el tema de la vivienda; para mis padres y para mí era complicado sumarle a ese golpe otro más. Entonces se acordó con mis padres que se le iba a ayudar en la búsqueda de trabajo, que cuando lo consiguiera ya podría independizarse.

Luis estuvo en casa de mis padres un total de 7 meses, durante ese tiempo, le conseguí un trabajo los fines de semana tocando en una “chirimía”, (formato instrumental de tambores e instrumento melódico que por lo general toca música de la costa caribe) el trabajo duró un par de meses y le ayudaba para sus gastos personales. Hasta que le pude conseguir con una amiga de la alcaldía un trabajo estable en la corporación Combos. Era un trabajo como profesor de música, de tiempo completo.

Entonces llegó el momento de que el joven Luis “desplegara alas,” le llegó el momento de salir de casa de mis padres, que se hiciera responsable de su vida, pero él no lo entendió de esa manera y su actitud hacia mí cambió radicalmente, creo que me convertí para él en una figura negativa, que le había hecho daño al sacarlo de la “burbuja” donde se encontraba, pasó el tiempo y le perdí el rastro, pero más adelante en un gesto noble, me llamó y me agradeció por la ayuda que se le brindó. Actualmente sigue trabajando en Combos y está estudiando idiomas.

Pienso que la actitud de Luis en esa época fue coherente con lo que él había vivido, ya que en las instituciones como Claret¹⁹, los niños y niñas se acostumbran que todo es regalado, que el gobierno, la fundación y cuando egresen, la sociedad les debe dar las cosas. Como lo dice Carlos Giraldo (en entrevista realizada el año 2012) muchos de los niños y niñas de las fundaciones han ejercido la mendicidad o han tenido familias con una posición pasiva ante las necesidades, entonces ellos perpetúan eso. También con mi actitud estaba replicando este “círculo”, yo, estaba representando para Luis a la institución.

Como mencioné anteriormente, los niños y niñas con los que trabajo asisten a clase bajo su propia responsabilidad y si quieren seguir en ellas deben cumplir unos acuerdos básicos. Además al trabajar su instrumento, crean el hábito de estudio individual, fijándose metas y resolviendo problemas (tocar una melodía que les da dificultad). Pienso que son medidas útiles que los ayudan a valerse por sí solos y envían un mensaje diferente al del asistencialismo²⁰. Y como argumenta el psiquiatra Carlos Giraldo hay que reconocer a los niños y niñas como sujetos de posibilidades:

Del reconocimiento del chico como un sujeto que tiene posibilidades, aunque haya tenido una cantidad de infortunios, pero que frente al cual, yo por lo menos moral y profesionalmente no debo ser un factor de mengua de un chico, no debo ser un factor de precarización de un chico, no debo ser un factor adicional de exclusión de un chico. (...)

¹⁹“Hay ancestros institucionales de tipo caritativo cristiano, una dinámica que parte del hecho de que yo poseo algo que el otro no posee y entonces como si yo tuviera una especie de plenitud y el otro un vacío y entonces, parte de mi plenitud se la diera al otro. Eso es una cosa muy complicada y muy difícil para poder trabajar con los chicos, porque claro si yo parto de ese punto estoy mal ubicado para relacionarme convenientemente con ellos.(...) Ahí es donde está el egoísmo del caritativo, que es que yo me coloco por encima y me gratifico dándole al otro y poniendo al otro por debajo”. Entrevista a Carlos Giraldo, realizada en octubre de 2012 en Medellín.

²⁰“(…) Entonces uno pensaría que desmontar en los chicos esa idea de estar a la expectativa de que le van a dar, es muy bueno, así de momento el chico se moleste con uno porque no le dio lo que quería. A mí me da mucha risa porque muy frecuentemente me llaman padre, porque es que los padres les dan cosas, entonces padre es alguien que da, y cualquiera que esté en posición de dar es como un padre, esa es una cultura muy metida en la institución que es necesario desmontar”. Entrevista a Carlos Giraldo, realizada en octubre de 2012 en Medellín.

hay un esfuerzo muy importante de reconocimiento de los chicos como sujetos, como sujetos de posibilidades, como sujetos con ganas de hacer cosas, como sujetos de deseo. Hacer eso de los chicos es una ganancia enorme, porque ellos nunca han tenido esa posibilidad. (Entrevista octubre de 2012)

Con Luis Güio aprendí a tener una medida en mi trabajo, que por más buenas intenciones que tenga, mi trabajo se debe independizar de mi vida personal. Aprendí a asumir mi papel como formador, no como papá.

Yahaira Kiomy Valencia Sabor del Pacífico

Kiomy ingresó a las clases de música en el 2010, las clases se dictaban en la sede Casa de Egresos masculina de Claret en convenio con la Fundación Caminos. En ese entonces ella estaba adelantando su proceso en el Hogar Miraflores de la Fundación Claret, que alberga a mujeres entre los 14 y 17 años.

Kiomy, nació a orillas del río Cajambre, cerca de Buenaventura en la costa pacífica colombiana, una chica piel de ébano, alegre, talentosa y orgullosa del color de su piel. Llegó a Medellín siendo niña, porque le dijeron que en esta ciudad se conseguía droga de buena calidad; pero el mismo día que llegó, una señora en la calle cruzó un par de palabras con ella y se dio cuenta de la situación y sin que Kiomy se percatara, le envió a la policía de menores que la llevó a Miraflores.

Kiomy es la estudiante con la que más tiempo he trabajado. Debido a que no tiene red de apoyo en Medellín, ha permanecido institucionalizada por 12 años. Al terminar su proceso en Miraflores fue trasladada a la Corporación Creser ubicada en el barrio Prado Centro en Medellín,

a dos cuerdas de la Casa de Egreso masculina de Claret, donde se dictaban las clases de música. En la Corporación Creser terminó su bachillerato y fue remitida nuevamente a Claret, pero esta vez a la casa de Egresos Femenina, donde actualmente se encuentra. Kiomy sigue asistiendo a las clases de música en la sede El Patio, en convenio con la Fundación Caminos.

Kiomy es buena para el Rap, con ella se grabó un disco compacto que patrocinó la Fundación Caminos. Para todo el tiempo que lleva debería tener un buen nivel con un instrumento, pero no ha sido constante, ha pasado por la guitarra, la batería, la percusión, y desde hace año y medio está con el Trombón; y como he dicho, lo importante es que el estudiante asista a las clases, que se vaya encontrando, que descubra lo que le gusta. En el caso de Kiomy su encuentro ha sido con la escritura de las letras para las canciones, ha escrito varias, es talentosa, le fluye, le gusta.

Esta es una de sus letras.

Canción: Los del Pacífico²¹

Los del pacífico tienen *tumbao*

Esa negrita que *sabrosao*

Es algo bueno y *valorao*

Como el *pescao* y su *sudao*

1 8 0 3

²¹ Concierto realizado en el ITM en Noviembre del 2011, Se puede escuchar en la siguiente dirección: <https://www.youtube.com/watch?v=-UIMDZ2v5KE>

Su *sancochito* p'a los domingos

P'a compartirlo con los amigos

Y que me dicen de su *encocao*

Que sabrosura con su *pianguá*

Coro:

Y con sus costas estas *botao*

Buenaventura te ha *adoptao*

Puerto querido de mar abierto

De aire puro de buen cantar

Aquí estamos con calentura

Esta es mi gente Buenaventura

Aquí todos los negros tenemos

Esa sazón ese sabor...

Sus compañeros de las clases de música, la respetan y la quieren mucho, en este espacio ella se siente valorada y reconocida, como lo ha expresado, incluso recuerdo que cuando Kiomy estaba interna en Miraflores me dijo que gracias a la música no había desistido de su proceso. La perseverancia de Kiomy en seguir viniendo a sus clases, la flexibilidad de éstas en cuanto no hay un requerimiento determinado ha sido fundamental para seguir contando en las clases, con esta joya de ébano.

1 8 0 3

Acerca de la música en palabras de Kiomy²² (Entrevista realizada en Medellín, noviembre de 2014).

¿Por qué te gusta la música?

Porque es una manera de liberar todo lo que siento, es una manera de expresarme sin tener que usar la violencia o la agresividad, por medio de la música puedo hacer muchas cosas y dar a conocer muchos mensajes.

¿Te gustan la clases de música?, ¿y por qué?

Me encanta, porque es algo que me ha construido durante cuatro años (...) es algo que hace parte de mi proceso y me ha ayudado mucho a construir la persona que soy ahora.

Enrique Londoño Ritmo Vital

Conocí a Enrique en La Alegría, llegó a los 11 años, provenía de Apartado, en el Urabá antioqueño, su inicio en las clases de música coincidió con el inicio del convenio con ICYE.²³ El voluntario, un joven alemán quien tocaba la batería influyó y fortaleció el talento de Enrique. Es uno de los estudiantes más talentosos que he tenido con la batería, es muy creativo con su instrumento.

En La Alegría, Enrique fue el baterista estrella, en ese entonces hubo una racha de estudiantes talentosos con los que se conformó la agrupación musical de La Alegría, con ésta se dieron varios conciertos por diferentes escenarios. Recuerdo una presentación que se realizó en la Institución Educativa Ángela Restrepo (institución donde estudian los niños y niñas de La Alegría). Ni los estudiantes, ni los docentes sabían del talento de estos pequeños músicos y quedaron gratamente sorprendidos. Después del concierto la directora de la Institución, se subió

²² Entrevista realizada en Medellín, noviembre de 2014. Ver anexos Corte 6

²³ Agencia que tiene convenio con Claret, que trae jóvenes voluntarios europeos.

al escenario y felicitó a los integrantes de la agrupación, incluso después de varios días, en las clases, mis estudiantes aún comentaban anécdotas de la presentación.

A raíz del concierto me enteré por la directora de La Alegría, que en la Institución Educativa existe discriminación hacia los niños y las niñas del hogar, porque provienen de una institución de protección al menor. Me comentó que la presentación ayudaría a cambiar la mirada de los estudiantes de la Institución Educativa con respecto a los niños y niñas de La Alegría, días después fue muy grato escuchar que le habían hecho la propuesta a Enrique para que fuera el baterista de la agrupación musical de la Institución Educativa.

Enrique alcanzó a permanecer tres años en La Alegría, debido a que no tiene red de apoyo, ni en Medellín ni en Urabá, cuando alcanzó el límite de edad para permanecer en la Alegría fue trasladado a la Corporación Hogar.

Un par de meses antes de su traslado, fue un período de inestabilidad para Enrique, tuvo problemas con un educador de La Alegría y se alejó de las clases de música, pienso que era la incertidumbre del traslado, el sentirse solo, sin un horizonte claro; además de la edad, ya estaba entrando en la adolescencia, época de inestabilidad donde varios de los estudiantes que he tenido tienden a abandonar las clases.

Tiempo antes de su traslado le comenté a Enrique que hablara con la directora de la Alegría para que intentara ubicarlo en una sede de protección al menor que estuviera en el centro de Medellín con el objetivo de que pudiera seguir asistiendo a las clases de música, esta vez con la Fundación Caminos. Enrique fue trasladado a la Corporación Hogar, me pude contactar con la corporación para solicitar el permiso para que Enrique siguiera, o más bien retornara a sus andanzas de tiempo atrás con la música.

1 8 0 3

El 31 de agosto de 2014 fui a hablar con la Corporación Hogar para referirme al caso de Enrique y casualmente, al ingresar a la sede, Enrique estaba en la puerta, fue una bonita coincidencia, un buen presagio, nos dimos un afectuoso abrazo; me alegra reencontrarme con Enrique después de varios meses, él ha crecido, su voz se ha engrosado. Me ha hecho saber su deseo de volver a las clases de música, me pregunto si hay compañeros de La Alegría en el grupo, que le gustaría aprender la guitarra además de seguir con la batería. Va a asistir a las clases que doy en El Patio, va a ser el baterista del musical.

Enrique descubrió su talento y sus posibilidades siendo niño, su vida ha estado plagada de situaciones difíciles, de maltrato, de incertidumbre, de abandono, pienso que en el caso de Enrique, la música le ha servido de ancla, ha podido aferrarse a eso que le funciona, a aquello que le brinda reconocimiento y aplausos del público, la música no lo ha abandonado.

Con Enrique se demuestra la importancia de iniciar la formación musical a temprana edad; cuando se alejó de la música, pudo volver a ella sin dificultad, porque ya había interiorizado el trabajo; para Enrique, el ritmo, la batería ya forman parte de su lenguaje, de su vida. También se demuestra cómo el compromiso con el aprendizaje tiene implicaciones, no solo en términos de saber, sino también de poder, por ejemplo cuando Enrique es invitado a tocar la batería con la agrupación de la Institución Educativa, en la que anteriormente había sufrido discriminación por parte de sus compañeros de estudio.

Andrés Robledo El Cielo es el Límite

Andrés inició su proceso musical en La Alegría en el año 2012 y permaneció durante un año y medio al interior del hogar, ha crecido bajo la tutela de su abuela materna, con quién he tenido la oportunidad de conversar, ella posee gran sentido de la responsabilidad, ha sido soporte

y guía de Andrés, es una persona de carácter fuerte que cuando tuvo problemas con Andrés por su desobediencia y rebeldía, no dudo en internarlo en La Alegría.

Andrés es serio, maduro para sus 14 años, polifacético, tiene talento para cualquier instrumento, posee la habilidad motriz y gran capacidad de comprensión, es un chico brillante. En las clases de música se decidió por la trompeta y por el bajo eléctrico. El hizo parte de la “cosecha” de talentos de La Alegría, junto con Enrique Londoño en el período 2012 y 2013.

Cuando terminó su proceso en la Alegría, me comuniqué con la abuela de Andrés para que lo vinculara al programa de La Red de Música de Medellín, para que siguiera con la trompeta, y le comenté que con Andrés se iniciaría el proyecto de los egresados²⁴.

Andrés pudo vincularse a las clases en la Red de Música, pero no estaba muy satisfecho, me comentaba que estaba asistiendo a las clases de teoría pero que a veces se quedaba sin profesor de instrumento.

Con el proyecto de los egresados Claret se encargó de darle a Andrés el dinero de los pasajes para que asistiera una vez por semana a las clases de música. Andrés siempre asistió a sus clases, muy puntual, además me ayudaba como monitor, todo iba funcionando muy bien hasta que se presentó el cambio en la dirección de La Alegría y la nueva directora con el argumento de establecer unas políticas con respecto al programa de egresados desde la dirección general, impidió la asistencia de Andrés a La Alegría.

Perdí el contacto con Andrés por varios meses, un día hablé con la abuela por teléfono y me comentó que él ya no estaba asistiendo a las clases de música en la Red, que Andrés estaba muy amigo de un chico del colegio que a ella no le gustaba, que Andrés estaba muy rebelde y altanero, incluso me dijo que tenía intenciones de buscar un internado para él.

²⁴ Proyecto de vinculación de los niños y niñas que egresan del hogar la Alegría, cuyo objetivo es que sigan capacitándose en las clases de música. Haré mención de este en el siguiente capítulo.

Por esos días yo estaba dedicado al montaje del musical con la Fundación Caminos y vi la oportunidad de vincular a Andrés, que nos apoyara tocando el bajo eléctrico, hablé con la abuela y con Andrés y se pudo reiniciar el trabajo, esta vez con el apoyo de la Fundación Caminos la cual colabora con los pasajes para que Andrés viniera una vez por semana a las clases que dicto en El Patio Don Bosco. Ha vuelto a trabajar motivado y juicioso, para él ha sido muy grato reencontrarse con la música y con su amigo baterista y también egresado de La Alegría, Enrique Londoño.

En la época en que Andrés estuvo asistiendo como egresado a la Alegría, le gustaba reencontrarse con sus antiguos compañeros de la sede quienes lo veían llegar desde afuera²⁵ y lo recibían con alborozo; y yo, alcanzaba a percibir en Andrés cierto agrado a causa de esa situación, de su cambio de interno a egresado-monitor. En este caso veo una coincidencia con Enrique Londoño en donde la música tiene la implicación tanto de saber cómo de poder.

En las conversaciones que he tenido con Andrés, me ha llamado la atención la recurrencia en sus comentarios con respecto al dinero, me he dado cuenta que tiene un arraigado gusto y deseo por las cosas materiales, me dice que se quiere comprar un carro de tal modelo, que su tío tiene una moto muy costosa, que su amigo tiene una bicicleta que vale mucho. Posiblemente, por medio de la música tenga la oportunidad de encontrar, de vivenciar otros espacios, otros valores que no estén tasados por lo material, para tal fin le hace falta afincar su proceso con la música, por más que yo le refuerce y que le haga consciente de su talento, Andrés tiene que darse cuenta de lo que es capaz de lograr, para que no dude, ya que hasta ahora solo ha visto pequeños destellos en la distancia.

1 8 0 3

²⁵ Los niños y niñas están internos y solo salen a la Institución Educativa, o a alguna actividad programada.

Iván Darío Bedoya “Navy”

Navy un joven de 24 años, estuvo asistiendo a las clases de música con la fundación Caminos en el segundo semestre de 2012, pero no provenía de ninguna institución de protección, en el pasado había estado en Ciudad Don Bosco y llegó al proyecto de música recomendado por un conocido mío que sabía del talento de Navy, en esa época Navy cantaba rap en los buses de servicio urbano, era su forma de ganarse la vida. Solo nos acompañó seis meses, después siguió viniendo a las clases pero de manera intermitente, salió de la ciudad por problemas económicos y se fue a trabajar en un pueblo como ayudante de construcción, después regresó a la ciudad e ingresó a estudiar en el Sena, forja en metal, ya que es hábil con las manos, (también talla madera), pero lastimosamente me contó que dejó de asistir a las clases.

Navy es un joven talentoso, se encontró con la música en la adolescencia y no desarrolló ningún proceso de aprendizaje con un instrumento, en las clases intentó con la guitarra y después con el bajo pero era inconstante; como he dicho anteriormente, en la música es vital iniciar a temprana edad el trabajo con un instrumento para poder desarrollar una técnica que permita expresarse sin limitaciones, sin embargo Navy, encontró en el rap (hablar rítmicamente sin entonación) y en la escritura la vía.

Intenté incluirlo en el musical para que cantara una canción de su autoría, de la que haré mención más adelante, pero, lastimosamente le he perdido el rastro.

Los Hermanos Cárdenas Convivencia Musical

En el 2013 cuando trabajaba en la sede Casa de Egresos masculina llegaron a las clases de música un par de hermanos quienes provenían de la Corporación Creser; los hermanos

Cárdenas, habían sido internados por sus padres por problemas de adicción a las sustancias Psicoactivas.

Cuando ingresaron a las clases, Carlos y José “Gugy” Cárdenas traían conocimientos de guitarra y unas voces afinadas. En mi experiencia como profesor de música, pocas veces me he encontrado con estudiantes tan talentosos, en ellos se conjugan los elementos del músico excepcional, creatividad, inteligencia, motricidad fina, buen oído, memoria musical, sentido rítmico.

Ellos no terminaron su proceso en la corporación Creser, se evadieron, pero pudieron seguir asistiendo a las clases de música. Con los hermanos Cárdenas se grabó un disco en el 2013 con la Fundación Caminos²⁶ y se han presentado en varios conciertos organizados por la fundación, actualmente están trabajando en el Musical y asisten a las clases de música en la sede El Patio Don Bosco, la Fundación Caminos les colabora con los pasajes desde su casa.

Ellos iniciaron con la música a temprana edad, alrededor de los 6 años y aprendieron jugando, explorando con el instrumento. Lo que han aprendido en la música ha sido gracias a su talento más que a su disciplina. Carlos el mayor de los hermanos, tiene un carácter cambiante, al inicio de las clases unos días llegaba motivado, con ganas de hacer cosas, en cambio, otras veces era complicado hacer que trabajara, a veces pasa eso con los estudiantes talentosos quiénes se acostumbran a que todo se les facilita y cuando se les presenta alguna dificultad no perseveran; él es consciente del talento que posee, pero le falta ir paso a paso, aprender que en el aprendizaje con la música el proceso es fundamental.

En palabras de Carlos²⁷ a las preguntas

¿Por qué te gusta la música?

²⁶ Escuchar en CD Anexo cortes 7 y 8

²⁷ Escuchar en CD Anexo corte 9

Porque es un desahogo emocional y porque yo he tenido una vida más que todo pesada (...) he pasado por muchas dificultades, muchos problemas familiares, económicos, porque yo estuve consumiendo mucho tiempo, fueron cuatro años y medio y fue algo que desde la infancia vino siendo parte de nosotros, porque nosotros fuimos muy asolapados de chiquitos, se fueron dando de cuenta con el tiempo, porque lo demostramos, nosotros hemos sido siempre muy buenos fingidores (...) ellos no se dieron de cuenta [los papás], nosotros fuimos a pedir ayuda porque sentíamos que ya no eran capaces con nosotros, entonces llegamos al trabajo de mi mamá un día cualquiera y nos vio muy mal y nos ayudó. (Entrevista realizada en Medellín, Noviembre de 2014)

¿Por qué te metiste a clases de música?

“La verdad es porque yo siempre he tenido en mente que soy talentoso para tocar instrumentos, sé llevar el tiempo y todo, y porque yo quiero buscar oportunidades de futuro”.

José es tan talentoso como Carlos, de carácter más suave, se ha dejado influenciar por su hermano en lo concerniente a la asistencia a las clases, a las que han asistido de manera intermitentemente, con ellos he sido flexible en la asistencia a clases, porque no están institucionalizados diferente a los otros estudiantes.

En palabras de José²⁸, a las preguntas: ¿Por qué te gusta la música?

“Porque la música para mí ha sido como algo que me ha mejorado, una manera de expresar mis sentimientos, mis inconformidades”.

²⁸ Escuchar en CD Anexo corte 10

¿Por qué te ha mejorado, que dices qué te ha mejorado la música?

Profe, porque la música me dio un mensaje a mí, porque yo antes de empezar a tocar música, pues... yo no sé... no le veía como sentido a la vida, muy chiquitito yo vivía aburrido, y empecé a coger como ya mi hermano le comentó empecé a coger la guitarra y me sentía como contento, ya empecé a cambiar por muchos aspectos, me empecé a desamarrar más, y me ha ayudado mucho a afinar, cosas así.

¿Por qué te gusta la clase de música?

Ah profe, porque acá puedo aprender cosas nuevas, de acá puedo salir con muchas oportunidades de vida, porque acá me puedo desahogar, me puedo relajar un rato, me puedo encontrar con los compañeros que conozco hace tiempo profe, por muchas cosas.

Los Hermanos Cárdenas han pasado por varios colegios, actualmente están desescolarizados y esperando hasta inicios del 2015 para reingresar al estudio.

Carlos con 15 años y José con 13 están en plena adolescencia y como lo he dicho anteriormente, en esta etapa de inestabilidad, los procesos con la música se pueden ver afectados, pero desde que se inició el trabajo con el musical, han estado comprometidos y la asistencia a las clases ha sido constante, creo que esto obedece a una motivación adicional y es que se van a realizar varias presentaciones a fin de año, una de esas presentaciones va a ser el 5 de diciembre de 2014 en el auditorio de Bellas Artes, en esta presentación se van a vender boletas,²⁹ y los

²⁹ La boletas serán aporte voluntario, la persona que quiera ayudar compra la boleta, pero igualmente se puede asistir al concierto sin pagar.

recursos que obtenga la Fundación Caminos con la venta de éstas se destinará a un regalo de fin de año para los estudiantes que participan en el musical.

Las personas talentosas como los hermanos Cárdenas son un reto para el desarrollo de las clases, siempre van adelante del grupo, por esa razón les doy el trabajo más complejo, las secciones instrumentales más difíciles. Espero que sigan asistiendo con normalidad a las clases después del musical, para que puedan aprovechar el enorme talento que poseen.

Construyendo Juntos

Aprender a tocar un instrumento musical es un proceso individual; el profesor enseña las bases técnicas del instrumento, y se convierte en un acompañante, en un guía del estudiante, pienso que el aporte del profesor es del 20%, el 80% restante lo pone el estudiante con su trabajo, debido a esta particularidad se construyen lazos de amistad y de afecto con los estudiantes. “Si ellos no sienten ese vínculo, el cariño y el afecto olvídate, la puerta de entrada es esa” (Entrevista a Gloria Zapata, Medellín, Julio del 2014)

Hay que dar margen a la improvisación, saber leer la energía del momento, leer el contexto, en un sentido educativo amplio, historia, lugares, familia, arraigo, institución, motivación. Algunas veces cuando llego a las clases los estudiantes me dicen que prefieren tocar determinadas canciones, en otras ocasiones “porque no salimos del salón de clase e improvisamos una presentación en la cancha, donde los puedan ver otras personas”. También, algún estudiante llega alterado a clase porque ha tenido una pelea, entonces busco la oportunidad, lo llamo aparte y le pregunto, qué le pasa, si quiere o no asistir, y si puedo, le doy algún consejo.

En la fundación La Alegría lo extraordinario se vuelve ordinario, muy a menudo pasan situaciones de descontrol, que un niño le rompió la cabeza a otro con un palo, que otro se subió al techo y se cayó, que alguien se robó un celular, cuando esto sucede llaman a todos los niños y niñas del Hogar y todas las actividades se suspenden, incluidas las clases de música.

La mayoría de mis estudiantes han estado desescolarizados por bastante tiempo y sus conocimientos están por debajo de la media de los niños y niñas de su edad. Hay algunos que a los 8 años no saben ni siquiera escribir su nombre. La mayoría no han desarrollado la disciplina y la capacidad de concentración para estar en una clase. Por esta razón, los temas relacionados con la teoría y notación musical los abordo de manera breve y siempre los relaciono con la práctica. He abolido las clases magistrales y el tablero lo utilizo poco, solo para hacer relaciones con lo que están trabajando, por ejemplo: para explicar la escritura de las figuras rítmicas, realizo los dibujos y doy la explicación después de que las han interiorizado. Coincido con Mills (1997), cuando dice: “Se puede enseñar eficazmente gran parte de la música básica –si no toda- sin recurrir a la notación musical” (P.25). Esto me hace pensar en la “escuela” de los músicos populares que aprenden y componen sin partitura, y hace parte del aprendizaje natural de la música.

Podría decir que en este proceso de enseñar y aprender la música, se produce un espacio de formación diferente al del aula convencional, debido a que no existen las temporalidades escolares, cada estudiante va a su ritmo, es un espacio formativo en donde además del aspecto técnico musical, le permite al estudiante el encuentro consigo mismo, con sus capacidades, sus sueños, temores, e inseguridades, aquí la labor del profesor es acompañar a ser músico, acompañar a enfrentar el miedo, (de no poder tocar un instrumento, de no ser capaz de tocar frente a un público). Al respecto, Hargreaves (2002) expone:

La experiencia intuitiva y el disfrutar de la música deben venir, primero, de manera tal que la adquisición posterior de destrezas musicales formales se produzca inductivamente, es decir, como un crecimiento integral de la experiencia del niño. Gran parte de la educación musical tradicional ha trabajado deductivamente: las reglas formales, por ejemplo, han sido enseñadas en abstracto a través de la descripción verbal o la notación escrita, más que en el contexto práctico de producir los sonidos mismos. Para Paynter (1982), esto es poner el carro delante del caballo. Un énfasis desmedido sobre los aspectos “académicos” de la música, por ejemplo sobre las reglas de notación, la armonía, el contrapunto, etc., probablemente hayan reprimido el interés de muchos alumnos por la materia, en especial de aquellos que no tuvieran la intención de seguir carreras musicales (Págs, 235 - 236).

Detrás de las clases estoy buscando la potencialidad de cada estudiante para su vida³⁰. En mi proceso de enseñar importa el talento, las ganas, el deseo de ser, de hacer y de aprender. Es el caso de Ricardo Mosquera, más que la música, está buscando un propósito, la felicidad:

“(…) yo vi a Rodrigo tocando la guitarra como con ilusión, feliz, con mucho ánimo, entonces yo dije: ¿será que la guitarra es lo que le hace dar ánimo a él?”³¹

³⁰ A nuestro juicio, el acercamiento humano resulta definitivo en el logro de todo objetivo propuesto. Es importante que el docente pueda conocer las dificultades personales del joven músico, sus ansiedades frente a la formación y, muy particularmente, su nivel de desarrollo musical. A la vez, es necesario que el maestro sea ejemplo y modelo para el estudiante desde su sólida formación profesional, disciplina, ética de trabajo y calidad humana. Nunca se puede olvidar que más allá de la educación musical que requiere el alumno, está el compromiso de ayudar a construir seres íntegros para la sociedad. (Misas, Tobón, 2007-XVIII)

³¹ Comunicación personal con Ricardo Mosquera Medellín Febrero 2013 (grabación). Escuchar en CD Anexo corte 11

CAPÍTULO III

Este capítulo está dividido en dos apartados, el primero contiene la descripción y análisis del musical, un elemento esencial que hará parte de la sustentación de este trabajo de maestría. El segundo apartado incorpora reflexiones finales en este proceso de investigar-investigarme.

EL MUSICAL MEDIO DE FORMACIÓN Y EXPRESIÓN

En noviembre de 2013 asistí al “Festival de Talentos”, concurso que organiza la Fundación Don Bosco, en donde los usuarios de las diversas sedes de esta fundación muestran sus talentos artísticos. Tuve la oportunidad de presenciar danza urbana, y me impactó ver el despliegue técnico, la creatividad, y el disfrute de los chicos realizando estos bailes. Esta presentación fue el detonante para la creación del musical, pues las presentaciones que anteriormente había realizado eran netamente musicales.

La definición de musical es: género teatral en donde la trama se desarrolla con secciones cantadas y bailadas, ejecutadas por actores. En este musical los niños y jóvenes están en proceso de formación como músicos y como bailarines, no como actores, por esta razón la historia se

sostiene a través de canciones y textos “rapeados³²” en donde no hay actuación. También intervienen los instrumentistas haciendo las veces de coro, que representa la conciencia del protagonista; debido a que los músicos están concentrados en su instrumento, hablan en vez de cantar.

El musical es un recorrido que va desde la composición, los arreglos, la interpretación musical de los diferentes instrumentos, los textos del guión, la letra de las canciones, hasta la incorporación de nuevos elementos como, los instrumentos no convencionales o de la técnica del stomp³³ y la danza. El musical es parte estructural de mi tesis de maestría y hará parte de la sustentación y socialización de este trabajo.

La historia y el nombre del musical surgió del estudiante Ricardo Mosquera, de quién hice mención en el segundo capítulo. Ya con la idea del musical en mi cabeza, le dije a Ricardo que me ayudara a pensar una historia. En la historia de Ricardo se narran las vivencias de un niño que viaja por varios países en busca de su madre y cuyo protagonista se llama Carlos Fernández. Entonces pensé que el viaje de Carlos Fernández fuera un viaje “hacia adentro”, que nos contara su vida. Socialicé ésta idea con otros estudiantes con el fin que escribieran relatos de sus historias de vida, que luego me encargaría de armar en un solo texto. Inicé escribiendo algunas partes del guión y organizando los textos que me dieron los estudiantes, Kiomy Valencia, Camilo Posada y Miguel Tenorio, más adelante la profesora de baile Tatiana Fernández se encargó de organizar y finalizar el texto.

³² Hablar rítmicamente, sin entonación determinada

³³ La palabra Stomp proviene del inglés, del jazz y significa llevar el pulso (acento musical) con el pie. A inicios de los años 90 una agrupación inglesa utilizó instrumentos no convencionales (canecas, palos de escoba, botellas, baldes, etc.) para hacer música y se autodenominó Stomp.

El musical se llama La Historia de Carlos Fernández y cuenta la vida y reflexiones del protagonista, un joven que nació en un entorno familiar de carencias, de violencia, de indiferencia, de donde se aleja como él dice “buscando comer más de una vez al día” y se encuentra de frente con la dureza de la calle. Carlos también guarda recuerdos felices de su infancia, entre ellos el encuentro con la música. Hacia el final de la historia, tiene tiempo de reflexionar, de sobreponerse, de cambiar el rumbo de su vida y de reencontrarse con las experiencias positivas que vivió en la niñez.

El texto combina fantasía y realidad, es una historia ficticia que integra y conecta apartes de la vida de varios de mis estudiantes, en este sentido el musical también se convierte en un componente autobiográfico, narrativo, pedagógico y metodológico de mi experiencia.

El musical es un camino por las metodologías que he aplicado en mi devenir de músico a maestro, un trabajo conjunto en donde los protagonistas son los niños y jóvenes a quienes he enseñado y de quienes he aprendido. Veo en el musical parte de la síntesis de mis experiencias en el campo del aprendizaje y enseñanza de la música, de los caminos que he recorrido.

Desde la Academia

- Mi paso por la academia, en lo concerniente al tratamiento que le doy a la composición musical, busco relacionar el material musical³⁴ con el que trabajo, lo que en música es llamado “unidad motívica”, esto para dar cohesión, unidad a la obra musical, y que es una práctica que está directamente ligada al oficio del compositor que se ha formado en la academia.

³⁴ Motivos rítmicos, motivos melódicos, forma o estructura de la obra, armonía, e instrumentación.

- La creatividad como insumo. El musical es una apuesta que permite la búsqueda de nuevos medios de expresión como el trabajo con instrumentos no convencionales, los textos y la danza. Es una respuesta, o una acción a la crítica que realizo al academicismo existente en las escuelas de música, donde hay unos lineamientos estrictos para la enseñanza y el aprendizaje heredados de Europa Occidental (que mencioné en el primer capítulo), en donde en muchos casos se deja de lado la creatividad.

- En mi formación como compositor musical, la teoría era ajena a la práctica, la mayoría de las veces las composiciones musicales, las partituras se quedaban en un cajón, hoy en día se quedan en el disco duro de un computador, siempre mi apuesta ha estado encaminada hacia el hacer, en el trabajo con mis estudiantes, por medio del musical yo he buscado una formación más desde la vivencialidad, que desde la esterilidad académica.

- En nuestro país, lograr que las obras de un compositor sean interpretadas es un tema complicado, el musical es una oportunidad para trabajar la composición sin restricciones, en libertad, con rigor, para fluir con los sonidos, explorar con los instrumentos de la técnica del *stomp*, que nunca había utilizado, para encontrar mi voz, y la voz de mis estudiantes.

En el Campo del Aprendizaje y la Enseñanza

- Al igual que en mis clases, en el musical participan estudiantes con diferente nivel musical, lo que generalmente no ocurre en un aula convencional, el tiempo de asistencia de los estudiantes a las clases de música va desde 4 años hasta un mes. Lo que importa en las clases son las ganas de mis estudiantes por el hacer, por participar.

- Todos los instrumentos que intervienen en el musical, son instrumentos que he tenido que aprender (conocer su técnica y posibilidades) en mi camino como profesor, ya que en mi paso por la academia mi énfasis fue la composición musical.

- Al existir diferentes niveles musicales entre los participantes del musical, recurro a diversas maneras de transmitir el conocimiento, que van desde la interiorización y memorización de la música, hasta la lectura de partituras de forma no convencional, en donde no escribo en el pentagrama las notas, sino que escribo solo el ritmo y el nombre de las notas, y se los explico en el instrumento.

- Los estudiantes que participan en el Musical son los que han estado más comprometidos con las clases.

- Las presentaciones como el musical, son una motivación y un reconocimiento al trabajo de mis estudiantes.

- En la preparación del musical se realizan ensayos generales, con todo el equipo y ensayos parciales, en los ensayos parciales los estudiantes de nivel avanzado ayudan como monitores a los estudiantes que están en el nivel intermedio o básico.

- En el musical participan niños y jóvenes que han egresado³⁵, que han sido trasladados de La Alegría a otra institución de protección al menor y también participan niños que se han evadido; en este caso la música interviene como factor de cohesión que permite realizar el seguimiento a los estudiantes, y de esta manera lograr resultados a largo plazo, requisito indispensable en los procesos de formación musical. Además, el musical les permite a los estudiantes el encuentro

³⁵ El programa de egresados para los estudiantes de música que finalizan procesos en las instituciones, programa que mencionaré más adelante.

con sus capacidades, el aprovechamiento del tiempo libre y en muchos casos, la posibilidad de cambiar su realidad por medio del arte, como se evidencia en la letra de la canción “Vivencia entre Celdas” de Navy, en donde su historia es narrada a través de una canción o en las historias de vida en el capítulo 2, “Huellas que Resuenan”.

- Parte de la música y los textos en el musical han sido el resultado del trabajo conjunto entre los estudiantes y los profesores, es una apuesta por la inclusión, por valorar la voz del otro, creando sentido de pertenencia, potenciando la creatividad y la autoestima.

-El musical es un espacio para explorar y experimentar nuevas disciplinas artísticas como la danza y el *stomp*. La danza puede ser un elemento que ayude a generar nuevas ideas, a cohesionar el trabajo con la música.

- A raíz del trabajo con el musical que se ensaya en la sede El Patio Don Bosco, han resultado nuevos estudiantes para las clases de música, que al ver los ensayos quieren emular a sus compañeros.

- Los géneros musicales que trabajo en el musical son en su mayoría géneros populares como, salsa, rock, rap, estos géneros motivan a mis estudiantes a trabajar y fluye con naturalidad tanto el proceso de montaje como de aprendizaje, además les da conocimientos para que en un futuro puedan tener una opción laboral por medio de la música. También incluyo temas musicales de mi autoría, que no son del género popular, con sonoridades “extrañas” (debido a las armonías, el ritmo), con la intención de brindarles la posibilidad para que conozcan, abran sus oídos y mente a nuevas sonoridades y formas de expresión musical.

1 8 0 3

Estamos los que Somos

El musical está integrado por 15 personas: 13 estudiantes entre músicos y bailarines, la profesora de danza, y yo.

En la tabla a continuación, se incluye a todas las personas que participan en el musical. Los jóvenes y niños provienen de diferentes lugares y la Fundación Caminos se encarga de traerlos a las clases de música que se desarrollan en la sede El Patio Don Bosco. Estos son los estudiantes de música, de danza y los profesores que participan en el musical.

Tabla 4: Participantes en el Musical

Nombre	Edad	Procedencia	Oficio	Tiempo en las clases
Kiomy Valencia	19	Casa de Egresos Femenina	Estudiante: Voz, coro, danza	4 años
Enrique Londoño	14	Corporación Hogar	Estudiante: Batería, percusión, coro	3 años
Andrés Robledo	14	Actualmente están en su casa. Realizó proceso en la Alegría.	Estudiante: Bajo eléctrico, coro	3 años
Carlos Cárdenas	15	Actualmente están en su casa. Se evadió de la Corporación Crecer	Estudiante: Voz, percusión, guitarra eléctrica, coro	2 años

José “Gugy” Cárdenas	13	Actualmente están en su casa. Se evadió de la Corporación Crecer	Estudiante: Voz, percusión, guitarra eléctrica, coro	2 años
Manuel Zapata “Papayita”	12	Patio Don Bosco	Estudiante: Trombón, percusión, coro	9 meses
Steven Jaramillo	12	Patio Don Bosco	Estudiante: Trompeta, percusión, coro	9 meses
Rafael Quiroz	14	Patio Don Bosco	Estudiante: Voz, percusión, coro, danza	6 meses
Jason Osorio	12	Patio Don Bosco	Estudiante: Voz, percusión, coro	6 meses
Miguel Cárdenas	12	Particular. Es hermano de Carlos y José, sus papás solicitaron que fuera admitido a las clases de música.	Estudiante: Percusión, danza	3 meses
Alberto Escobar	10	Patio Don Bosco	Estudiante: Danza	2 meses
Sebastian Gómez	12	Patio Don Bosco	Estudiante: Danza	6 meses

Ferney López	16	Egresado	Estudiante: Danza	6 meses
Tatiana Fernández	No aplica	No aplica	Profesora de danza	No aplica
Darío Eraso	No aplica	No aplica	Profesor de música	No aplica

El Guión

A continuación presento el guión de Carlos Fernández, especificando, el texto de la obra, la entrada de los temas musicales, la entrada de los bailarines, y las acotaciones. Además presento análisis y comentarios del texto y la letra de las canciones.

El Musical Carlos Fernández

Primer Momento

(En el escenario apenas se ven las sombras, se escucha una melodía acompañada por el piano, sonido de placas radiográficas y percusión, entra Kiomy caminando lento y entonando una canción)

Canción 1: Sol, Intérpretes Kiomy Valencia y “Gugy” José Cárdenas

Sol es una canción corta, que está dividida en dos partes, la primera es una melodía introductoria cantada por José “Gugy”, es una melodía sin texto, en la segunda parte Kiomy canta el texto.

La canción es de tiempo lento y su carácter es íntimo, los instrumentos son voz, piano, placas radiográficas y percusión.

A continuación la letra de la canción

Sol

Tormenta sin fin

Pará, pará...

Dejá que salga el sol

Para poderme calentar

(Bis)

Mi piel merece

Estar tibia ya...

(Bis)

La canción es la síntesis del musical porque presenta los instrumentos convencionales y no convencionales que se trabajan durante la obra y la letra narra la historia del protagonista que muestra el paso de una vida dura, de tropiezos, de carencias, a la búsqueda de nuevas oportunidades, de cambio, de esperanza.

Buscando involucrar a mis estudiantes en el proceso creativo para visibilizarlos y ayudarlos a descubrir sus potencialidades, algunas canciones y algunos temas musicales fueron el resultado de la creación colectiva.

El texto de esta canción se trabajó entre la estudiante Kiomy Valencia y la profesora Tatiana Fernández. La melodía de la canción fue aporte de Kiomy, y está inspirada en un alabao de la costa pacífica colombiana, (región de donde proviene Kiomy³⁶); el alabao interpretado por Kiomy fue modificado, debido a que los alabaos son cantos rituales que por lo general no llevan acompañamiento instrumental, o a lo sumo se acompañan con percusión, la canción Sol se interpreta con acompañamiento de piano, placas radiográficas y percusión.

El proceso de creación de esta canción fue complejo porque al inicio cuando Kiomy cantó el alabao, busqué una armonía en el piano para acompañarla, pero la canción no funcionaba, se perdía el color, el “sentir” del alabao, además, Kiomy siempre ha tenido dificultad para afinar y aunque le he dejado tareas encaminadas a corregir ese aspecto, ella no se muestra dispuesta a trabajar tareas en casa. No quería imponer ni radicalizar mi posición, entonces decidí quitar el piano en la parte de la voz, que el piano estuviera en la parte de la introducción y al final de la canción.

Stomp 1

(Música, entrada de los bailarines)

Después de la canción Sol, se rompe bruscamente cambiando de carácter, de ambiente y se presenta un tema musical de tiempo rápido y de intensidad fuerte, utilizando canecas de diferentes tamaños.

La composición de la música con instrumentos no convencionales o de stomp, ha sido una búsqueda de prueba y error, ya que es la primera vez que trabajo con este tipo de instrumentos, los incluí porque es un medio novedoso y atractivo para los estudiantes, además

³⁶ Kiomy siempre se ha sentido orgullosa del color de su piel, y de su tierra natal, Buenaventura.

resulta económico para trabajar la enseñanza de la música en instituciones de protección al menor que siempre tienen limitados los recursos.

Coro (susurrando): Carlos, Carlos, Carlos (grito): Carlos!

La idea del coro está inspirada en la función que cumplía éste en la Tragedia Griega, representando la voz del pueblo y advirtiéndole a los personajes del peligro que corrían con su conducta. Los integrantes del coro actúan al unísono para dar la sensación de unidad. El coro es en el musical la conciencia de Carlos Fernández.

Segundo Momento

Corte de percusión que anuncia la entrada de la canción 2

Canción 2: Soy Carlos, intérprete, Carlos Cárdenas

En este momento se presenta Carlos Fernández y realiza la descripción del entorno donde nació y donde ha vivido, está contando algo que ya pasó, en cierta medida, la canción tiene una doble intención, es introductoria, y también enfatiza el mensaje de querer moverse de la situación donde está.

El texto lo trabajé basándome en la idea del personaje que mi estudiante Ricardo Mosquera había inventado, como lo relaté anteriormente.

La música es de mi autoría y retoma elementos del tema anterior (stomp 1). Además de las canecas se incluyen instrumentos convencionales como bajo eléctrico, batería, trombones, trompetas, teclado y voz.

A continuación la letra de la canción.

Soy Carlos

Soy Carlos Fernández

Hijo de este tiempo

Que me tocó vivir,

Hijo de estos ritmos,

De la vida dura,

La ley del más fuerte,

Dicen...

Pero hoy no estoy de acuerdo.

*Canción 3: **Mi Ciudad**, intérprete, Rafael Quiroz*

En este rap, el protagonista describe el entorno de la ciudad donde creció y asume una posición crítica, de inconformidad ante la realidad que le toca vivir, en donde lo que importa es el dinero.

La música es una mezcla de géneros populares como el reggae y el rap, géneros musicales que escuchan mis estudiantes y está en su entorno y es interpretada por instrumentos

1 8 0 3

convencionales como: guitarra eléctrica, trompeta, teclado, bajo eléctrico, percusión, batería y voz hablada rítmicamente (rap)

El texto describe la ciudad de Medellín y es de mi autoría, al igual que la música.

Mi ciudad

En la ciudad que crecí

El sol es radiante,

La lluvia potente,

El verde intenso,

La gente alegre.

Y no sé por qué

Las cosas van mal,

Se enredan,

Dan vueltas,

En nuestras cabezas...

Se valoran cosas,

Cosas externas

Y todo tiene un precio:

Coro: ¡hasta tu cabeza!

1 8 0 3

Este tema irrumpe con fuerza y es introductorio al rap “A veces”, que continua más adelante, intenta generar la sensación de tensión y es interpretado con canecas de diferentes tamaños.

La composición de la música surgió en un momento que estaba ensayando con mis estudiantes, llegó a mi cabeza una idea rítmica; y después de probar con las diferentes sonoridades de los instrumentos no convencionales le pude dar forma tema musical.

Canción 4: A veces, intérprete, Rafael Quiroz

En este rap inicié la escritura de la letra, con ayuda de mi estudiante Kiomy Valencia, más adelante la profesora Tatiana Fernández se encargó de finalizar el texto. El protagonista relata el ambiente que le ha tocado vivir.

La composición de la música ha surgido en los ensayos colectivos, donde los estudiantes aportan ideas rítmicas que luego me encargo de organizar y es interpretada con canecas e instrumentos de percusión como, batería, claves y pandereta.

A veces

A veces sin avisar,

Llegan esos recuerdos

Y ahí estoy con otros,

Parado contra el muro manchado

De la calle 36,

Voces que chillan,

Recuerdo de golpes,

Miedo en las entrañas

Que se confunde con hambre,

Hambre o miedo,

O frío o soledad,

¿acaso me alivia?

¿acaso me alivia?

¿acaso me alivia... ¿volver atrás!?

*Canción 5: **Mi caja de cartón**, intérprete, Carlos Cárdenas*

En el texto de esta canción, intervienen varios de los estudiantes que participan en el musical, el lugar de nacimiento de Carlos Fernández es en realidad el lugar de nacimiento de Kiomy Valencia quién nació al lado del mar en la costa pacífica, los “parceros” que menciona Carlos Fernández son todos niños que han tomado clases de música o de danza y varios de ellos hacen parte del musical, Papayita toca el trombón, Punto Negro va a interpretar rap y Yakie Chan va a participar en la danza.

“Mi Caja de Cartón” hace referencia a la música como camino, como opción de vida, que es en el fondo el mensaje del musical y una de las hipótesis que planteo en este trabajo de maestría. El texto fue un trabajo conjunto que realicé con la profesora Tatiana Fernández.

La composición de la canción combina instrumentos convencionales y no convencionales y es un reto, una apuesta que busca alejarse de la sonoridad de música popular que enmarca el

musical, sin que desentone en la totalidad de la obra, la composición de la melodía ha sido un trabajo conjunto con Carlos Cárdenas el intérprete de la canción y se ha desarrollado en las clases de música.

La idea de la música surgió de una coincidencia. Yo acostumbro escuchar música cuando escribo, preferiblemente música que no conozco y que busco en Internet. Estaba adelantando mi trabajo de escritura para la maestría y leía el texto de “Mi Caja de Cartón” mientras al fondo sonaba una canción que llamó mi atención porque me sonó a mar, como la letra de “Mi Caja de Cartón”; cuando el protagonista recuerda el lugar donde nació, nunca antes había escuchado esa canción, era un tema del cantautor brasileiro Milton Nascimento y su nombre, “Amor do Céu Amor do Mar”³⁷, como el mar del que habla Carlos Fernández. El resultado final es completamente diferente a la canción de Milton Nascimento pero tomé como idea la atmósfera de esa canción para desarrollar la música.

Mi caja de cartón

En cambio hay recuerdos

Que guardo en mi caja de cartón

Y los saco

Como un mago a su conejo

Cuando quiero espantar lo feo...

Recuerdo

El aleteo de los pájaros,

³⁷ Se puede escuchar en el sitio web de Grooveshark:
<http://grooveshark.com/#!/search/song?q=milton+amor+do+ceu+amor+do+mar>

El vaivén de las palmeras,

El saladito del mar...

Que me cura las heridas,

4 y 30 de la tarde

Cuando empezaba a brisar,

La melodía... Que salía...

De la ventana de mi vecina,

Esa música... Que se mezclaba

Con el latir de mi corazón

Y me indicaba el camino,

Recuerdo a mis parceros:

Papayita, Punto negro,

Felpa y Yaki Chán

y... a mi perro Simón

Dueño de mi inspiración.

(Corte con música de redoblante, Jason Osorio, parado como un director de orquesta): Señoras y señores ¡Con ustedes, el Blues peludo!

*Canción 6: **El Blues peludo**, intérprete, “Gugy” José Cárdenas*

1 8 0 3

La composición surgió en un instante, en una clase en el hogar La Alegría, cuando el niño que tocaba el bajo eléctrico tocó un par de notas que llamaron mi atención, entonces le dije que repitiera lo que había hecho y esa línea de bajo se convirtió en el detonante para componer la música. El nombre de Blues Peludo se debe a que la forma musical (la estructura), es tomada del blues.³⁸ Después le pregunté al niño que me dijera qué le gustaba, entonces me dijo que los perros y entonces compuse la letra de la canción.

En la composición de esta canción se podría hablar de creación en el instante, la confianza que se crea con el estudiante para explorar y construir juntos, también de la importancia de la improvisación y el juego, la exploración con el instrumento se convierten en el insumo, en creatividad. Yo no sabía lo que allí iba a suceder.

El Blues Peludo

Cuando llego a mi casa

Encuentro a mi madre

Mi hermana mi abuelo mi tía

Guau, guau

Y mi perro simón

Es mi fiel compañía

La alegría de mis días

³⁸ Género musical de origen afroamericano cuyas principales características son su estructura de 12 compases y el uso de las notas Blues.

Simón, Simón

Simón, Simón

Tiene un lindo pelaje

De muchos colores

Es una mezcla

De muchos sabores

Guau, Guau

Es un chandoso sin igual

Simón, Simón

Simón, Simón

Mi perro Simón

(Solo guitarra eléctrica)

Bis

Rafael Quiroz: Decía que mi corazón me indicaba el camino...

Coro: boom, boom, boom, late mi Corazon, boom, boom, boom,

late tu Corazon.

1 8 0 3

Tercer Momento

Canción 7: Maleza, intérprete, Rafael Quiroz.

Es el momento de mayor tensión, el punto del clímax del musical, es “la caída” del protagonista, cuando vive en carne propia la dureza de la calle, del vicio y la violencia.

El texto de este tema fue un trabajo conjunto, en donde los estudiantes Miguel Tenorio y Kiomy Valencia aportaron fragmentos del texto, después la profesora Tatiana Fernández y yo, escribimos algunas frases y finalizamos el trabajo.

La música de este tema combina instrumentos convencionales y no convencionales, voces de rap, voces cantadas y la intervención del coro que divide en dos secciones el tema, es una sumatoria de los elementos musicales presentados anteriormente, una de las partes de mayor intensidad del musical, un momento crítico para el personaje y eso quiere reflejar la música.

Maleza

Pero de mi casa me alejé,

Quería comer más de una vez al día

Y... la maleza de la calle

No se hizo esperar,

Sombras desamparadas como yo, (dos voces)

Que sufrían lo mismo que yo, (dos voces)

Que soñaban lo mismo que yo (dos voces)

Y mi consciencia susurrando...

Coro: Ten cuidado Carlitos, ten cuidado... que te acecha el enemigo pero también el buen amigo, alista la lupa que se aproxima.

*La calle, la violencia,
Se confunden, se mezclan
No quiero escuchar más,
Que a cada marrano le llega su 24,
La ley del más fuerte,
El descreste del billete fácil,
Plata maldita, ilusión vacía,
El vicio, esa porquería
Iba destruyendo mi vida.*

*Cuando eres niño,
Cuando eres joven
Del más bulloso,
Del charlatán es que
Te dejas aconsejar.*

Coro: Malos consejos Carlitos, malos consejos.

*Canción 8: **Vivencias Entre Celdas**, intérprete, Kiomy Valencia*

Iván Darío Bedoya “Navy” el compositor del texto de este tema, es un talentoso joven, que relata en su canción lo que ha sido su vida, es una canción “autobiográfica”. Estas fueron sus palabras en el concierto³⁹ realizado en el centro cultural de la universidad ITM sede Boston, el 29 de noviembre de 2012.

“Esto es vivencia propia, esto lo viví en la calle, esto no es Bla, Bla, Bla. Gracias a la música me recuperé como debe ser. A la vida”. La composición de la canción fue un trabajo conjunto, Navy había escrito la letra y en las tardes de los lunes y los jueves, en las clases de música con la Fundación Caminos, nos reuníamos con la banda para realizar la música, bajo mi dirección.

Recuerdo cuánto me conmovió leer el texto de la canción, que narra de manera poética y descarnada lo que es la vida de muchos de mis estudiantes; también reafirma la importancia del arte como instrumento, como catalizador, como medio que permite transformar la realidad, esa realidad de la que habla la canción. A continuación la letra de Vivencia Entre Celdas.

Vivencia Entre Celdas

Cuando el hombre es marginado

Por tanta pobreza

La droga y la violencia

Invaden su cabeza

³⁹ Se puede ver en Youtube en la siguiente dirección: <http://www.youtube.com/watch?v=9clzcQFWsOU>

Y empiezan a notarse los problemas

Las consecuencias...

El hombre daña su conciencia

Y a sus propios hijos

Les hace daño su presencia

Unos van a la calle

Otros a la delincuencia

Gran derroche de apariencias

En las calle mil vivencias

Que no se han ido

Aún recuerdo el frío

Que me atacaba en las mañanas

Tocaba mi cuerpo

Y agotaba mis entrañas

Yo andaba solo

Nadie me acompañaba

Solo fumando marihuana

Yo me calentaba

1 8 0 3

La miseria y la violencia

Siempre me rodeaban

Y mientras caminaba

Y me la rebuscaba

A muchos parches de la calle

Mi presencia les disgustaba

Mientras luchaba me disgustaba

El hambre y la codicia

Siempre me rodeaba

Y mientras soñaba

Y me hacía ilusiones

De que algún día

Pudiera cantar muchas canciones

A la paz a esta sociedad

Agradeciéndole a la gente

Que un día me quiso ayudar a olvidar

Vicios combinados

Con la calle y la maldad

1 8 0 3
Coro (cantado)

Muchachitos berrachitos en la calle solitos

Haciendo maldad, cometiendo delitos

Berrachito si sales del conflicto

Berrachito cicatrices del exilio (bis)

Yo era uno de esos

Que andaba en el mal camino

La calle peligrosa

Poco a poco

Me convertía en asesino

El vicio el odio también el rencor

Esta actividad poco a poco

Iba destruyendo mi corazón

Además muy amigo de la calle yo sería

El vicio esa porquería

Era lo que poco a poco iba destruyendo mi vida

Pero gracias a Dios

Que vio mi situación

Y me saco de ese horrendo callejón

Y me libero de esa eterna maldición

Triste callejón OH, OH...

Coro

Muchachitos berraquitos en la calle solitos

Haciendo maldad, cometiendo delitos

Berraquitos si sales del conflicto

Berraquitos cicatrices del exilio (bis)

Berraquitos si sales del conflicto

Berraquitos...

Cuarto Momento

Es el momento de reflexión del personaje, cuando toma conciencia de lo que ha vivido y quiere cambiar el rumbo de su vida, en esta sección es donde más intervienen Carlos Fernández y el Coro que es la conciencia de Carlos Fernández.

*Canción 9: **Mentira** intérprete, Kiomy Valencia*

En este penúltimo momento el tema musical se divide en dos partes que están separadas por la intervención del coro, pero bajo una misma idea musical.

El texto de la canción fue escrito entre el estudiante Miguel Tenorio y yo. Tomé como insumo para la escritura, una entrevista realizada a Amparo Valle exdirectora de La Alegría y

actual directora de la sede Casa de Egresos Masculina de la Fundación Hogares Claret, en donde ella hace una crítica al materialismo, a la familia, a la televisión.

Hay una confusión absoluta en la familia, la familia ha perdido su rol, a los padres les da miedo ejercer la autoridad, y al interior de la familia entra la televisión con la publicidad con el mensaje de sobresalir por las cosas materiales, entonces la familia piensa que eso es lo normal, lo adecuado y en esa confusión la familia pierde el rol de rector de los valores, de ejercer la autoridad, de poner límites, de aplicar la norma de manera adecuada, los niños y niñas están solos, entonces el que educa es el televisor. No hay un acompañamiento desde el afecto, sino el acompañamiento es cuanto le doy al niño en cosas materiales, no en tiempo, no en calidad, no en ejemplo, no en afecto y los niños ya piden en esos términos, yo quiero esto de marca, piden en esa escala, porque esa es la escala que vale. (Entrevista realizada en Medellín, septiembre, 2014)

La crítica que aparece en la canción “Mentira” se da en el diálogo entre Carlos Fernández y el coro. La música es una combinación de rap y voces cantadas, de instrumentos tradicionales y no convencionales, es de carácter fuerte, de tiempo rápido en donde aparecen fragmentos melódicos del tercer momento (con un acompañamiento musical diferente) que le recuerdan al protagonista lo vivido.

Mentira

Por qué las cosas funcionan al revés,

Por qué el pillo del salón es el que manda la parada,

En cambio al estudioso

Se lo mira con desdén.

Se cree que la plata da la felicidad.

Coro: Mentira.

Rafael Quiroz: La TV, la radio, la moda, te dicen la verdad?

Coro: Mentira

Rafael Quiroz: Nos convertimos en ovejas.

Coro: Beee...

Rafael Quiroz: Nos convertimos en presas.

Coro: Beee... Carlitos S.O.S guerrero pero te falta un poco de valentía.

Rafael Quiroz: Y yo creyéndome poderoso como Tempo.

Tantas cosas que si me acuerdo

Me dan ganas de llorar,

Algo sí me repetía:

Coro: Tengo que salir de esta, tengo que salir de esta

Quinto Momento

Canción 10: Reencuentro, intérprete Carlos Cárdenas

El último momento del musical es cuando Carlos Fernández rescata lo que ha sido significativo para él y se reencuentra con su viejo amor, la música. Pese a las adversidades siempre hay opciones, hay caminos, es un mensaje para mis estudiantes, para que se reconozcan en la vida de Carlos Fernández.

Existe concordancia entre esta canción y la canción “Sol” en cuanto al mensaje de querer cambiar de situación, también retoma apartes del texto y del tema musical de “Mi Caja de Cartón”, es una coda.⁴⁰

El texto lo realicé con la colaboración de Kiomy Valencia.

Reencuentro

Abrí mis sentidos, mi imaginación,

⁴⁰ Es una sección musical que cierra un movimiento y que contiene temas musicales de éste, a manera de epílogo.

Me volvió a llegar el ritmo...

El mar, el aleteo, el viento,

Hicieron un aullar de melodías

Para soñar...

Y no las dejé salir de mi cabeza,

Las volví música,

Una gran amistad:

La música y Carlos Fernández

No se van a separar en ningún suspirar.

En el siguiente cuadro, se muestra la proporción de tiempo e intensidad del musical en donde: el primer y último momento son cortos, el segundo y el cuarto son largos y el tercero es de mediana duración, se encuentra en este el punto de clímax de la obra. La paleta de colores refuerza esta idea. En la composición musical se trabaja material diferente hasta el tercer momento o sección de clímax, a partir del cuarto momento las ideas musicales se retoman, aparecen nuevamente pero transformadas, quiero en ese sentido dar un concepto de unidad musical a la obra, pero también relacionarla con la historia (unidad conceptual), ya que a partir del cuarto momento el protagonista recoge sus vivencias, sus recuerdos para reflexionar sobre lo vivido.

Tabla 5: El musical

Momentos	Descripción	Intérprete	Tema Musical
Primero	Síntesis del musical	Kiomy Valencia	Canción 1: Sol

		Bailarines	Stomp 1
		Coro	
Segundo	Presentación del protagonista	Carlos Cárdenas	Canción 2: Soy Carlos
	Descripción del entorno	Rafael Quiroz	Canción 3: Mi ciudad
		Coro	
		Bailarines	Stomp 2
	Relato personal negativo	Rafael Quiroz	Canción 4: A veces
	Relato personal positivo	“Gugy” José Cárdenas	Canción 5: Mi caja de cartón
		Rafael Quiroz	
	Relato personal positivo	Carlos Cárdenas	Canción 6: Blues Peludo
		Rafael Quiroz	
		Coro	
Tercero	Experiencias con el entorno “la caída”	Rafael Quiroz	Canción 7: Maleza
		Coro	

		Rafael Quiroz	
		Coro	
		Kiomy Valencia	Canción 8: Vivencia entre celdas
Cuarto	Reflexión		Canción 9: Mentira
		Coro	
		Rafael Quiroz	
		Coro	
		Rafael Quiroz	
		Coro	
		Rafael Quiroz	
		Coro	
		Rafael Quiroz	
		Coro	
Quinto	Reencuentro	Carlos y “Gugy” Cárdenas	Canción 10: Reencuentro

1 8 0 3

Voces de los protagonistas

Recogí las impresiones de los estudiantes que participan en el musical, les pregunté, cuál creían era el mensaje del musical y contrasté sus respuestas con un párrafo que había escrito con antelación sobre lo que significa el musical para mí, encontrando concordancia con los estudiantes en dos temas centrales, ser víctima de un medio adverso y la música como herramienta que permite salir de ese medio.

Desde mi punto de vista, el musical tiene la intención de llevar a los estudiantes a la reflexión, intenta mostrar que la vida vale la pena vivirla, que a pesar de las adversidades, se puede encontrar la alegría, el regocijo, haciendo lo que nos gusta, “siguiendo el corazón”; más allá del afán por obtener bienes materiales, por competir por ser el mejor por “parecer”. Y así... al final de la historia el protagonista se reencuentra con la música que le da opción de soñar, de crear nuevos espacios, de abordar la vida más en el sentido de lo sensible, de lo inmaterial, le ayuda a cambiar la mirada, que tiene del mundo, de ese mundo que le tocó vivir.

*Apreciaciones de mis Estudiantes*⁴¹

A continuación aparecen las respuestas de mis estudiantes a la pregunta ¿cuál es el mensaje del musical?

Andrés Robledo⁴²

“El mensaje es sobre la vida en la calle de los pelados... como el mundo de las drogas (...) por ejemplo uno ve alguien en la calle, y uno [piensa] ¡ah, no por marihuanero!, pero uno no puede ver el punto de vista de la persona, por qué está ahí, por problemas o calamidades, uno no sabe,

⁴¹ Entrevistas realizada en Medellín, Noviembre de 2014.

⁴² Escuchar en CD Anexo corte 12

y es como transmitir el mensaje a esos pelaos que están perdidos por ahí, que no la eligieron [la vida] sino que les tocó”.

Rafael Quiroz⁴³

“Que el profesor, o sea usted, nos quiere enseñar mucho a nosotros, para nosotros poder salir adelante”.

Kiomy Valencia⁴⁴

“Que podemos mejorar, no importa como estemos, siempre y cuando tengamos fuerza de voluntad, que para este joven, este adolescente, la voluntad fue la música; fue, como esa fuerza que le ayudo a salir”.

Carlos Cárdenas⁴⁵

“El mensaje del musical, que nunca hay que rendirse ante sus sueños”.

Jason Osorio⁴⁶

“Si... que aunque él [Carlos Fernández] ha pasado todo lo duro, él sigue luchando y sigue luchando con todo lo de él (...) para salir adelante”.

“Gugy” José Cárdenas⁴⁷

⁴³ Escuchar en CD Anexo corte 13

⁴⁴ Escuchar en CD Anexo corte 14

⁴⁵ Escuchar en CD Anexo corte 9

⁴⁶ Escuchar en CD Anexo corte 15

⁴⁷ Escuchar en CD Anexo corte 10

“Que todos esos niños Carlos Fernández que hay por ahí...perdidos, que se apoyen en la música”.

Que ha pasado en el Musical

Hasta la fecha, noviembre 12 del 2014, el trabajo con el musical no ha finalizado, hasta el momento se tiene pensado realizar tres presentaciones, la primera es en quince días y estamos trabajando con el grupo de manera intensiva para esta presentación. A estas “alturas”, ya se pueden sacar conclusiones del trabajo.

Como en la vida, ha habido “días de sol y de lluvia”, ha sido una experiencia para repetir. A continuación menciono los aspectos positivos y negativos del proceso.

Lo Negativo

- Incursionar con la danza ha sido el reto más complicado, es una disciplina que desconozco y no tengo el criterio para adelantar un proceso, por tal razón busqué un profesor de danza que trabaja como educador en el Patio Don Bosco, un joven muy talentoso para la danza que hace coreografías con los jóvenes y niños del Patio Don Bosco, cuando esta de turno. El problema fue que su horario no coincidió con el horario de los ensayos de música, debido a que el turno que el profesor estaba realizando en el Patio Don Bosco, era en la noche, entonces se intentó trabajar por separado, el adelantaría las coreografías y después se buscaría unir a todo el grupo, pero esto no fue posible. Debido a este inconveniente la persona encargada de la puesta en escena, Tatiana Fernández terminó trabajando con los bailarines.

- Otro inconveniente con la danza es que los jóvenes y niños del Patio Don Bosco han estado acostumbrados a bailar unos géneros musicales específicos para danza urbana, estos géneros utilizan muchos efectos de sonido electrónicos en la música, en cambio la música que se ha trabajado para el musical es acústica, no utiliza este tipo de sonoridad, ha sido un reto lograr que los bailarines se conecten con la música.

- Cuando ya se había conformado un grupo de bailarines que estaba funcionando bien, que se había acoplado a la música, la mayoría fueron trasladados de sede, a la sede principal Ciudad Don Bosco, mientras que otros egresaron del Patio Don Bosco, entonces el musical se quedó sin bailarines, tocó arrancar de cero.

- Cuadrar los horarios de todo el equipo ha sido complicado, los integrantes del musical son de la fundación Caminos que tiene convenio con varias fundaciones (como lo he explicado), los ensayos se realizan en el Patio don Bosco, y el 40% del grupo es externo, en muchas ocasiones los ensayos se han realizado sin la totalidad del equipo.

Lo positivo

- Ha sido una experiencia muy grata trabajar con los jóvenes y niños en la parte creativa, en la escritura del guión, en la composición de la música, compartir este tipo de vivencias cohesionan y le da sentido al trabajo.

- El grupo ha estado motivado en gran medida por las presentaciones, como relaté anteriormente, es fundamental realizar este tipo de actividades, dirigir el esfuerzo hacia un objetivo.

- El trabajo con el musical ha visibilizado las capacidades y aptitudes de los jóvenes, niños, y de Kiomy para interpretar distintos instrumentos, para crear a través del baile y para resignificar sus recuerdos y vivencias en las letras de las canciones.

- A raíz del trabajo con el musical han ingresado nuevos estudiantes al programa de música.

HACIA EL FUTURO

He pensado en implicar a las familias o acudientes, en el proceso musical, tanto en La Alegría, como en el Patio Don Bosco, con motivo de dos entrevistas que realicé; la primera a Amparo Valle quien se refiere al entorno familiar de los niños y niñas de La Alegría⁴⁸ y la segunda, realizada a la voluntaria alemana Tamalone, quien propone realizar conciertos a las familias de los niños y niñas de La Alegría.

En La Alegría y en el Patio Don Bosco los niños y niñas reciben visita semanal de sus familiares o acudientes, entonces pienso realizar presentaciones con los estudiantes de música para sus familias, espero se pueden lograr los siguientes objetivos:

- Crear lazos con los familiares o acudientes de los jóvenes, niños y niñas para poder hacer un seguimiento más detallado del proceso musical de mis estudiantes.

⁴⁸ Valle, Amparo. Entrevista realizada en septiembre de 2014, Medellín. “Los niños que están en La Alegría son un síntoma de un sistema familiar afectado, fraccionado, erosionado por la pobreza, la falta de educación, que existe una inversión de los valores, se cree que la persona vale por lo que tiene, por lo que se pone y no por los valores que vive o evidencia a través del comportamiento.

- Motivar a los familiares o acudientes para que los jóvenes, niños y niñas no abandonen las clases de música

- Ayudar a crear conciencia de la importancia de la educación musical de los jóvenes, niños y niñas.

- Atraer a nuevos estudiantes a las clases de música.

- Poder realizar un seguimiento a los estudiantes una vez egresen de las sedes de La Alegría, y del Patio Don Bosco.

Que no pare la música. Los Egresados

Es importante pensar en la continuación de la formación musical de los estudiantes que estuvieron comprometidos con las clases una vez egresan de las fundaciones. En ocasiones cuando los jóvenes, niños y niñas egresan, retornan a sus hogares disfuncionales, a un entorno perjudicial, en la mayoría de los casos vuelven a vivir situaciones similares por las que fueron internados tiempo atrás. Es como el “pez que se muerde la cola”, en donde los perjudicados son los jóvenes, niños y niñas, además, se pierde el esfuerzo y los recursos de las fundaciones y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

A comienzos de este año 2014 me reencontré con Rodrigo Sierra guitarrista exalumno de La Alegría quien había egresado en el 2013, la policía de menores lo llevó a La Alegría por abandono, pasaba solo en su casa, a la deriva; al percatarse de la situación los vecinos denunciaron el hecho. Rodrigo llegó flaco, con el pelo ralo, y en poco tiempo recobró peso y brillo en sus ojos. Retornó a las clases de música, esta vez cambió la guitarra por la trompeta, instrumento que también había trabajado en el pasado, como Rodrigo ya había estado en las clases de música

durante un año, sus avances han sido notorios, está en el nivel avanzado y el sonido que proyecta en la trompeta es sobresaliente, él quiere ser trompetista cuando sea grande.

[Rodrigo le dijo a la voluntaria Tamalone]⁴⁹ “Cuando vayas a tener hijos llama a tu primer hijo Rodrigo y a tu segundo hijo Darío, para que sean buenos músicos, yo quiero ser trompetista más tarde en mi vida”.

Estos son algunos beneficios que veo en el programa de los egresados de música:

- Consolidar procesos musicales debido a que el aprendizaje de la música es a largo plazo.
- Aprovechar el talento y el tiempo libre de los estudiantes.
- Al aprender un oficio (tocar un instrumento), se proporciona una herramienta laboral para el futuro.
- Generar nuevas posibilidades con el arte.

En los párrafos siguientes mencionaré cómo se ha implementado el programa de egresados al interior de las fundaciones Claret y Caminos.

En Claret

La fundación Hogares Claret tiene un programa de egresados, este programa fue implementado en el año 2008 y está diseñado para los usuarios y usuarias de las diferentes sedes

⁴⁹ Entrevista realizada a la voluntaria Tamalone van den Eijnden, Medellín, Agosto de 2014, en su experiencia de voluntariado. A la pregunta ¿Qué testimonios recuerdas que te hayan dado los niños?

que hayan hecho un buen proceso y que no tengan familia o red de apoyo. El programa tiene dos sedes, la sede masculina situada en el barrio Prado Centro y la sede femenina en el barrio Miraflores, ambas en Medellín. En estas sedes los chicos y chicas permanecen aproximadamente dos años, tienen vivienda, comida y reciben capacitación en el Sena (Servicio Nacional de Aprendizaje), además la fundación les da un dinero mensual para sus gastos. Este programa actualmente no aborda la música.

La propuesta es generar una iniciativa que apoye a los estudiantes que egresan de La Alegría y que han estado vinculados al programa de música.

Se consiguió el apoyo económico por parte del área administrativa de la Fundación para el desplazamiento de los estudiantes desde sus casas hasta la Alegría, para que pudieran seguir asistiendo a las clases de música, pero hasta ahora ha sido un proceso difícil debido a las siguientes circunstancias.

Desde los Acudientes: No hay compromiso

Días antes del egreso del estudiante de música, se habla con el familiar o con la persona encargada y se le informa sobre los avances del niño o niña y de la importancia de que siga asistiendo a las clases, de los horarios de las clases y del subsidio de transporte. El adulto responsable dice estar de acuerdo, que se va a encargar de que el niño/a siga asistiendo a las clases, pero una vez el estudiante egresa, la mayoría de las veces no vuelve. De 4 niños que egresaron a comienzos del 2014 y que estaban en clases de música, dos nunca asistieron, otro asistió a tres clases de manera intermitente y sólo uno continuó asistiendo con regularidad, hasta que se

presentaron trabas por parte de la dirección de La Alegría (tema que abordaré más adelante).

La propuesta que mencioné anteriormente, de involucrar a las familias o acudientes de los niños y niñas que están en las clases de música, ayudará en alguna medida a solucionar este inconveniente.

Desde la Fundación: No hay una política Establecida

El programa de música ha ganado espacio al interior del Hogar La Alegría, pero está sometido al vaivén de las políticas internas, cada vez que hay cambio de director de la sede, el programa de música se ve afectado para bien o para mal. En los siete años que llevo trabajando en La Alegría han pasado cinco directores/as, cada nuevo director/a llega con su nuevo equipo de trabajo (trabajador/a social, psicólogo/a, pedagogo/a), esto impide un proceso constante en el programa de música, pienso que desde la dirección general, desde la junta directiva se deben establecer lineamientos claros con respecto a la continuidad y el apoyo a este.

La iniciativa de los egresados con la música inició bajo la dirección de Amparo Valle, una persona con mucha experiencia y convencida de la eficacia del arte como medio de intervención para niños y niñas en situación de vulnerabilidad. Estuvo un año al frente de la Alegría y fue un buen período para el hogar y para el proyecto de música⁵⁰. Fue trasladada a otra sede de Claret y desde el inicio de este año hubo cambio en la dirección, la actual directora es una mujer de buenas intenciones, pero muy apegada a los procedimientos burocráticos y ha obstaculizado la asistencia

⁵⁰ Tamalone, entrevista en, Medellín Julio de 2014. En referencia a Amparo Valle: Tengo la impresión que a ella le importaba mucho el proyecto de música, para ella fue una de las cosas más importantes del hogar. Fue ella quien me dijo que la música es mi tarea principal. Siempre me preguntó con quién estaba tocando, cuáles niños tienen talento y cuales me buscan siempre”

de Andrés Robledo⁵¹; con el argumento de establecer unas políticas con respecto al programa de egresados desde la dirección general, y como Claret es una fundación grande (tiene seis sedes en Medellín y varias sedes a nivel nacional) los procesos administrativos son lentos. A veces ocurre que los mandos medios tienen demasiadas obligaciones y las cosas se ejecutan a medias o no se ejecutan, también hay cambios en los mandos medios y por ende cambian las posturas frente al programa de música.

Los Egresados del programa de música de Caminos

La Fundación Caminos opera diferente con relación a Claret, capacita en deporte y arte a los jóvenes, niños y niñas de las instituciones de protección al menor con las que tiene convenio. Caminos no tiene sede y no brinda albergue ni alimentación a los jóvenes, niños y niñas que atiende. Debido a que es pequeña y todas las decisiones son tomadas por el director a quien se puede contactar fácilmente, no hay tantos trámites, las soluciones a los problemas se dan de manera expedita y no presenta los problemas que abordé en el párrafo anterior con Claret.

Los estudiantes que egresan de las instituciones de protección al menor con quién Caminos tiene convenio, siguen asistiendo a las clases de música, incluso hay estudiantes que han interrumpido su proceso (se han evadido), y asisten sin inconveniente a las clases de música.

Actualmente las clases se dan en la sede El Patio Don Bosco y la fundación Caminos se encarga de dar el dinero para el transporte de los estudiantes.

⁵¹ Alumno de música de gran talento, quien egreso de la Alegría a inicios del 2014.

Diferentes opciones

Tanto en Claret como en Caminos, le informa al adulto responsable del estudiante próximo a egresar, la manera como pueden vincularlo a los programas de música que se ofrecen en la ciudad y que son apoyados por los entes gubernamentales, como: La Red de Música de Medellín y el programa Batuta (programas que mencioné anteriormente).

Es una medida adicional para que los estudiantes de música puedan seguir con su proceso de aprendizaje, conocer otras metodologías de enseñanza, nuevos ambientes con un buen nivel musical. Además es una buena opción para los estudiantes a quienes se les dificulta la asistencia a las clases de música con Claret o Caminos.

Propuestas

En mi caso, como profesor de música en la Fundación Hogares Claret he podido sopesar los extremos, ha sido una moneda de dos caras. Por un lado, las dificultades de iniciar el proceso de enseñanza musical desde cero, como lo he explicado, además, el tener que enfrentarme a los problemas de falta de credibilidad en el proyecto de música por parte de los entes administrativos de la fundación Hogares Claret, que tenían que desembolsar los recursos para la compra de los instrumentos, de hecho, de los siete años que llevo trabajando con la fundación apenas hace dos años que se logró conseguir la totalidad de los instrumentos. Para tal fin busqué una reunión con el director y fundador de la fundación y me “salté” los conductos regulares.

La otra cara de la moneda es la libertad que he tenido para trabajar, debido a que no existía

un programa de música. He podido experimentar, probar diferentes metodologías, acudir al análisis, la intuición, al juego y poco a poco descubrir una manera creativa y eficiente para el desarrollo de mis clases.

Siempre he pensado que el Hogar La Alegría debe hacer gala a su nombre, que los niños y niñas que la habitan pasen experiencias agradables, que el nombre de esta sede esté presente en la cotidianidad de la vida al interior del hogar. Se debería hacer más énfasis en lo lúdico, en el deporte, en el arte.

He identificado dos tipos de inconvenientes a la hora de establecer un programa de música como estrategia de intervención con población vulnerable.

El Factor Económico

Debido a que el objetivo de las instituciones de protección al menor no es de lucro, los recursos económicos son limitados, existen prioridades como alimentación, vivienda, sueldos de la planta de personal (psicólogo, médico, pedagogo, educadores), entre otros, entonces estrategias de intervención con la música quedan relegadas, no son prioritarias.

Además, los sueldos son bajos y en ocasiones algunas de las personas que trabajan al interior de éstas instituciones, lo hacen más por necesidad que por vocación, ven a los niños y niñas como números, como expedientes, hay que cumplir unos lineamientos que traza el ICBF, llenar unos formatos de ingreso, de seguimiento del proceso de los niños y niñas, dejando de lado el afecto y el juego. En este aspecto se pueden lograr cambios si se tiene más cuidado con la

escogencia del personal, ya que me he encontrado con personas comprometidas con su labor y con mística de trabajo.

La Mentalidad

Tanto en Claret, como en Don Bosco, a la música aún le falta reconocimiento, es vista como un accesorio, como un medio de entretenimiento, la gran mayoría de las personas que trabajan en estas fundaciones desconocen los beneficios que conlleva el estudio de la música, los aportes que la educación musical puede brindar al desarrollo emocional, intelectual, sensomotriz y social.

La mayoría de los teóricos parecen coincidir en que la enseñanza de la música debería abarcar mucho más que sólo aprendizaje de destrezas musicales específicas: entre los objetivos más amplios, podría incluirse la comprensión y apreciación de las cualidades artísticas de la música, la transmisión de la herencia cultural; la incentivación a la creatividad; la educación social; la provisión de recreación valiosa; la mejora de la salud física y mental; el desarrollo de capacidades intelectuales; etc. (Hargreaves, 2002, pág. 237)

De acuerdo a lo mencionado por Hargreaves, considero que mis estudiantes tienen la oportunidad por medio de la música de desarrollar capacidades cognitivas como lo muestran investigaciones a nivel mundial y nacional que quizás ayuden a cerrar la brecha de inequidad, de abandono, de pobreza, también la pobreza está en la cabeza, en la baja autoestima, en las heridas del pasado que tienen que cerrar para poder seguir adelante, la música posibilita abrir nuevos caminos, nuevos horizontes.

Ver como su motricidad fina se perfecciona al trabajar con un instrumento, como su capacidad de abstracción evoluciona al leer las notas y luego entenderlas, ponerlas en sus manos, en su interpretación musical; como la escucha, poco a poco, se hace mayor. Van comprendiendo lo que es establecer un hábito de estudio, y en medio de todo, a partir de esa interiorización de conceptos, se pasa a la práctica y es entonces cuando la relación con su mundo les da un equilibrio, antes desconocido, que les permite conectarse con lo que está en su interior, con sus emociones y recuerdos, la música les da la posibilidad de comunicarse con los otros y con su realidad de goce, de ser niños.

Los ejecutantes unen coordinación, motricidad, audición, propio percepción, cognición, emoción... todo en una sola acción. El cerebro realiza múltiples acciones de manera integrada, forzando a utilizar ambos hemisferios a activar zonas corpóreas y cerebrales que, en el estudio teórico no se requieren (Jaramillo Salazar, 2013, pág. 19).

Como aporte a la iniciativa de crear conciencia sobre la importancia de la educación musical, en Claret he asistido a reuniones con las directivas de la fundación para informar sobre los avatares con el proceso de las música, además he logrado un espacio en las reuniones que realiza el equipo de La Alegría (directora, psiquiatra, pedagoga, educadores) y en donde se analizan los casos de los niños y niñas del Hogar, asisto a las reuniones cuando algún alumno de música es tema de conversación y se analiza cómo desde la clase de música se pueden intervenir y acompañar sus procesos de reinserción social y mejoramiento de sus condiciones de vida.

Hallazgos significativos

En este recorrido de muchos años en el campo del aprendizaje y enseñanza de la música y más específicamente en el rastreo de fuentes que ayudaron a orientar mi trabajo de maestría, tuve la oportunidad de encontrarme con teóricos en pedagogía musical que me han dado la oportunidad de reflexionar sobre mi proceso de aprendizaje y enseñanza musical.

Encontré las siguientes coincidencias en mi trabajo con Edgar Willems, pedagogo, musicólogo e investigador Belga.

- La importancia de trabajar con canciones en el proceso de formación musical.
- El trabajo con el ritmo y el movimiento corporal.

Encontré concordancia en mi trabajo con el compositor húngaro Zoltan Kodály, quien desarrolló un sistema de enseñanza musical, en el que se hace énfasis en el desarrollo de la audición interna, la cual se trabaja a través del canto. En mi trabajo con los niños y niñas de las fundaciones hay un tema que les reitero y es que para poder tocar un instrumento tienen que tener primero la información en la cabeza, mis estudiantes cantan las melodías, las secciones que se están aprendiendo, antes de pasarlas al instrumento; es una manera de interiorizar la música.

Con el compositor alemán Carl Orff, quien desarrolló el “método Orff”, un sistema de enseñanza musical para niños que hace énfasis en el trabajo musical en grupo por medio de los ensambles con el instrumental Orff.⁵² En mi trabajo con los niños y niñas los ensambles de música son parte fundamental del trabajo aunque no utilizo instrumental Orff, me sirvo de

⁵² Instrumentos de percusión divididos en dos grupos, los de afinación determinada (xilófonos, carillones y metalófonos) y de afinación indeterminada; este segundo grupo consta de instrumentos de pequeña percusión y se divide en tres: de parches (tambor, pandero, bongoes, pandereta), de metal (triángulo, platillos, crótalo), de madera (claves, castañuelas, güiro, caja china, temple block).

instrumentos convencionales para formato de música popular (bajo eléctrico, guitarras, batería, percusión, trompetas, trombones, teclado y voz).

De los tres músicos que mencioné y cuyo trabajo ha tenido gran transcendencia en el campo de la pedagogía musical en occidente, cabe anotar que dos de ellos son compositores, también veo en este aspecto coincidencia con mi trabajo con mi énfasis de compositor, en la búsqueda de metodologías, en la creatividad como medio para resolver asuntos relacionados con la enseñanza de la música.

Recogiendo al final de la investigación

La experiencia de desarrollar este trabajo de maestría me ha llevado a reflexionar sobre cada uno de mis pasos como profesor de música, que aprende y desaprende continuamente en ese devenir de músico a maestro, el hecho de detenerme en la planeación de las clases, organizar la información en la que me apoyo para enseñar nuevos conceptos a mis estudiantes de música, ir afinando y redescubriendo conceptos como, flexibilidad, lectura del entorno, creatividad, afecto, juego. Ayudarle a mis estudiantes a descubrir sus posibilidades con el arte, con la música, indagar y documentar información de sus voces a la hora de componer, escribir letras y expresar lo que piensan, lo que les deja el programa de música desde lo técnico, hasta la posibilidad de hacer catarsis cuando están presentes ejecutando su instrumento, liberando el sonido, conectados consigo mismos y con sus pares, ubicados en el aquí y el ahora.

1 8 0 3

En el mediano plazo, un sueño que desearía desarrollar en estas instituciones, sería trabajar el programa de música un mínimo de tres años con los mismos estudiantes, con el propósito de que después de un año y medio se empiece a trabajar teoría musical. En la indagación sobre los programas de música desarrollados en Colombia, encontré que están enfocados hacia la interpretación musical, dejando de lado la creación que puede ser canalizada a través de la composición y los arreglos.

En la entrevista realizada a Gloria Patricia Zapata, doctora en psicología de la música, ella comenta que “hay mucha investigación sobre los efectos de la violencia, pero no hay sistematización de propuestas artísticas y musicales”, lo que deja una puerta abierta para la profundización en este campo.

Para finalizar, quisiera citar a la profesora Claudia Arcila, doctora en filosofía, quien expresó unas palabras inspiradoras sobre este trabajo de maestría⁵³.

La música es también el lenguaje de contención con la existencia, el puente a través del cual no nos extraviarnos en esas nuevas indagaciones, en esas construcciones de identidad, de subjetividad. La música es mantenernos recogidos allí, en lo que somos, sin desatender esas nuevas preguntas por lo que es, por lo que puede llegar a ser y por lo que podemos llegar a construir. Desde tu lugar de compositor es también, qué estoy construyendo a través de la música, si estoy reproduciendo el mundo en esas imágenes, eventos y acontecimientos que la realidad nos ofrece, o si lo estoy resignificando, porque la música también es la potencia de la vida, no solamente es el acto que se nombra y en el cual muchas veces iniciamos la interlocución donde el canto nos dice aquello por lo que

⁵³ Escuchar en CD Anexo corte 16

hemos pasado, y en ese sentido la música también haría las veces de la literatura, literatura universal, música universal, porque allí nos reconocemos y nos identificamos, sino que también es ese otro camino desde el cual nuestra autobiografía o ese sujeto íntimo empieza a construir nuevas rutas, nuevos senderos, nuevas posibilidades.



1 8 0 3

BIBLIOGRAFÍA

- Ángel Ochoa, G. E. (2007). *El arte: un camino para la transformación. Hablando de Vivenciarte... Encuentros y búsquedas*. Medellín: Virtual Publicidad.
- Bravo Arteaga, A., & Fernández del Valle, J. (2000). La evaluación convencional frente a los nuevos modelos de evaluación auténtica. *Psicothema*, 12(2), 95-99.
- Castillo, N., Jaimes, G., & Chaparro, R. (2001). *Una aproximación a la investigación cualitativa*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Batuta, F. (s.f.). *Fundación Batuta*. Obtenido de <http://www.fundacionbatuta.org>
- Gadamer, H. (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Trota.
- Giraldo, C. A. (Mayo de 2012). (D. Eraso, Entrevistador)
- Gobernación de Antioquia, Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, Universidad de Antioquia. (Octubre de 2013). *Plan de Música para Antioquia 2014 -2020 (Texto preliminar)*. Obtenido de <http://190.0.34.154:7000/planes/descargar?id=7>
- Goffman, E. (1961). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Recuperado el 10 de Octubre de 2012, de Wikipedia: <http://es.wikipedia.org>
- Hargreaves, D. (2002). *Música y Desarrollo Psicológico* (2da ed.). (A. L. Frega, D. Graetzer, & O. Musumeci, Trads.) Barcelona, España: Graó, de IRIF, SL.
- Hemsey de Gainza, V. (Junio de 1999). La educación musical superior en Latinoamérica y Europa latina durante el siglo XX. *Doce Notas, Revista de Música*. (3), 7.

Jaramillo Salazar, J. F. (2013). *Fundación Luker*. Obtenido de Efecto del programa Batuta en el nivel de logro educativo: Pruebas Saber11 de lenguaje y matemática:

http://www.fundacionluker.org.co/new/descargas/Estudio_Batuta.pdf

Mills, J. (1997). *La música en la enseñanza básica*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Ministerio de Cultura de Colombia. (s.f.). *Plan Nacional de Música para la Convivencia*.

Obtenido de [mincultura.gov.co](http://www.mincultura.gov.co):

<http://www.sinic.gov.co/SINIC/Publicaciones/archivos/1251-2-1-20-200835121814.pdf>

Monereo Font, C. (2009). La autenticidad de la evaluación. En M. Castelló, *La evaluación*.

Barcelona: Edebé, Innova Universitat.

Palacio, V., & al, e. (2007). *Un toque de esperanza. Las bandas de música en Antioquia, tradición hecha política cultural*. Medellín, Antioquia, Colombia: Litotipo.

Passegui, M. C. ((2011)). Aproximaciones teóricas a las perspectivas de la investigación (auto)biográfica en educación. *Revista Educación y Pedagogía*(61), 25-40.

Pliego de Andrés, V. (Octubre de 2009). La formación de los músicos y de los profesores de música. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*(74 - 75), 69 a 90.

Valle, A. (Septiembre de 2014). (D. Eraso, Entrevistador) Medellín.

Willems, E. (1981). *El valor de la educación musical*. Barcelona, España: Paidós.

Zapata, G. (2011). *Desarrollo musical y contexto sociocultural. Reflexiones desde la educación musical y la psicología de la música sobre el desarrollo socio-afectivo y musical de niños de comunidades vulnerables. Pensamiento, palabra y obra*.

ANEXOS

El CD de anexos contiene:

Corte 1 Entrevista Doctor Carlos Giraldo

Corte 2 CD. Acanto Tema: Quillaguan

Corte 3 CD. Acanto Tema: Frasquito

Corte 4 CD. Acanto Tema: Tore

Corte 5 Entrevista Luis Guio

Corte 6 Entrevista Kiomy Valencia

Corte 7 Tema Mis sentimientos Vocalista “Gugy” Cárdenas

Corte 8 Tema Tu Amor Bonito Vocalista Carlos Cárdenas

Corte 9 Entrevista Carlos Cárdenas

Corte 10 Entrevista “Gugy” Cárdenas

Corte 11 Entrevista Ricardo Mosquera

Corte 12 Entrevista Andrés Robledo

Corte 13 Entrevista Rafael Quiroz

Corte 14 Entrevista Kiomy Valencia

Corte 15 Entrevista Jason Osorio

Corte 16 Entrevista Claudia Arcila

1 8 0 3